



LETRAS

I L U S T R A D A S

VOL. IV

LETRAS

ILUSTRADAS

VOL. IV



Mujeres
con el
PODER
de transformar
EL **MUNDO.**



Créditos

Compiladores

Víctor Alarcón Bermejo
Alberto García Niño
Dora Liz Merchán Martínez
Paul Libbos Braun

Fondo De Publicaciones

Mónica Restrepo Nieto
Alberto García Niño
Carlos Vega Pérez
Víctor Alarcón Bermejo
Dora Liz Merchán Martínez

Diseño y Diagramación:



ISBN 978-958-56824-8-1

CONTENIDO

Prólogo	7
CREACIÓN LITERARIA	
Carta	10
En el segundo piso del hotel	12
Mercedes Sosa	14
Pirata	16
La tormenta	18
Un día feliz	20
Esa soy yo	22
Mis vacaciones	24
La verdad	26
Mi lugar feliz	28
El gato y el ratón	30
Antología de un espejo	32
Bitácora	34
Novela	36
La casa de al lado	46
Actividad de inspiración visual	50
Sweet reality	52
Strange behavior	54
Curiosity killed the cat	56
Dead rose	58
Elementos en guerra	64
13 pisos en el hotel	66
Al despertarme	68
Duende domador	70
Ojos negros	72
Candy man	74
Mi canción favorita	76
203 y la puerta pequeña	78
La campanita y los últimos rayos de luz	80
La casa de al lado	84

Mi primera perdida	88
Una madre que fuma	90
Camina en cuerda hecha de estrellas	92
Encuentra relojes	94
Pasa por la luna	96
El elefante frustrado	98
Un cohete de cristal	100
Expande ilusiones	102
Poema	104

MONTESORI

El Bosque de los siete colores	110
El cumpleaños de la cerdita y la señora pastel	114
Una guerra en la galaxia	118

TRANSICIÓN

Me gusta mucho mi familia	124
Arcoiris y Leo	126
Unicornio diferente	130
Vamos al espacio	132
La princesa está en peligro	134
Fruti	136
Dorada	138
Gatirumbo bombón corazón	140
La fantástica tortuga voladora	142

PRIMERO

El fantasma Emilia y la hoja en blanco	146
El hombre invisible y los deseos infinitos	148
El panda de la montaña y su amigo el zorro	150
La historia de la música y Laura	152
Lluvia de chocolates	154
Miri y Majo en el bosque	156

SEGUNDO

EL colibrí del sol	160
La casa de los colibríes	162
La casa del terror	164
La lámpara embrujada	168
La sombría noche	170
Las aventuras de Alicia y la mariposa	172
Mi rey quiere un gallo	174
Motis	178

TERCERO

Lara, su cumpleaños y la gran sorpresa	182
--	-----

UNDÉCIMO

Una celebración inigualable	188
Mirada fugaz	192
El gran Caravaggio	194
La receta de mi corazón	198
A través de una pintura	200
Dolor imborrable	204
Una victoria de juventud	206
Una mujer siempre herida	210

VARIOS

Microcuento	214
Crónica Gimnasiana	216
El talento detrás del lienzo	218
TutuWay	226
Verdad o amistad	232

PRÓLOGO

Bienvenidos al mundo de la creación literaria, donde la imaginación no tiene límites y la diversión es el ingrediente principal. Este libro es una compilación de cuentos y poesías cuidadosamente seleccionadas para estimular la creatividad y el amor por la escritura. En estas páginas, encontrarán historias emocionantes y aventuras fascinantes que los transportarán a mundos imaginarios llenos de magia y fantasía. Además, descubrirán poesías que les harán sentir emociones que solo las palabras pueden evocar.

Porque es ahí donde se encuentra el verdadero poder de las palabras, en lo que significan para cada uno y en su capacidad para cambiarlo todo. Su uso puede servirnos para empezar una amistad, para enamorar, para perdonar, para aprender e incluso para equivocarnos.

Este texto está diseñado para ser disfrutado en familia, en el aula o en cualquier lugar donde se quiera fomentar la lectura y la creatividad. Los cuentos y poesías aquí presentes están escritos por niñas y jóvenes de todas las edades con un lenguaje sencillo y accesible para que todos puedan deleitarse. Esperamos que este, sea una fuente de inspiración para los jóvenes lectores y que les ayude a descubrir el apasionante mundo de la literatura. Que estas páginas les hagan soñar, reír y emocionarse mientras se sumergen en la maravillosa aventura de la lectura.

CREACIÓN LITERARIA

Nunca esperé encontrarme con tantos destellos de genialidad en las plumas de las estudiantes que hicieron realidad este curso. Este taller de escritura ha sido una de las mayores fuentes de felicidad que he encontrado en mi trayectoria docente. Todas las sesiones me sorprende de la inagotable creatividad que tiene cada una de ellas, del compromiso y perseverancia que demuestran en su formación como escritoras bilingües. Este compendio es solo una pequeña muestra del gran talento que tienen las estudiantes del Gimnasio Femenino, talento del cual me enorgullezco todos los días, por el cual reafirmo mi vocación. Espero que la escritura sea siempre un vehículo de auto reconocimiento, de amor propio y que las escritoras que tenemos hoy sigan creyendo en sí mismas y tengan siempre claro la incidencia de su voz, que descubran que aquello que sincroniza sus corazones con sus pensamientos, sus pensamientos con sus palabras y sus palabras con sus acciones es lo que les permitirá el poder de transformarse a sí mismas para ser cada vez mejores y hacer del mundo un lugar mejor. Quiero agradecer a cada una de las personas que nos apoyaron para materializar este espacio: Cristina Camacho, Xiomara Grande, Dora Liz Merchán, Biliana Kassabova, Mónica Corredor y César Realpe.

Paul Libbos Braun



CARTA

Juana Velásquez

Mi más querida,
¿Cómo ha estado? ¿Qué tal todo por allá?
Por mi parte, he estado bien, todo ha estado de maravilla, pero hay algo que recorre mi mente y no me ha dejado descansar.

Es un pensamiento, un sentimiento al cual no encuentro remedio.

Verá,
mi hogar está lleno de ventanas, vidrios, y aún así no logro encontrar ni un solo espejo. Ya no sé dónde he de ver mi reflexión y quizá llegue a un punto donde no pueda ni reconocermé, donde no sepa quién soy y, para ese entonces, tendré que colgar varios avisos con retratos viejos, que digan:

“Perdida. Si la encuentra, llame al +57 313 8073624”.

Aunque de vez en cuando sí me encuentro con espejos,

pero al parecer no tengo una reflexión,

¿Seré invisible para otros también? ¿Inexistente?

Muchas veces me siento al lado de mi ventana y miro.

Veo personas, no hay una igual que la otra. Veo millones de maneras de ser.

A alguien se le ocurrió decir que solo estaba bien una.

Ya que justo esa, era la belleza era individualidad, de ser quién se es.

Por ahora, espero con ansias el día de encontrar mis maneras de encontrarme. También espero que usted sepa las suyas, y se haya encontrado ya.

Pero si todavía no lo hace, si todavía no lo ha hecho, no hay porqué preocuparse.

Ha de tener tiempo. Pero si gusta un consejo, no se pierda, no se olvide, no llegue al punto de la indivisibilidad.

Con cariño,
Juana.



EN EL SEGUNDO PISO DEL HOTEL

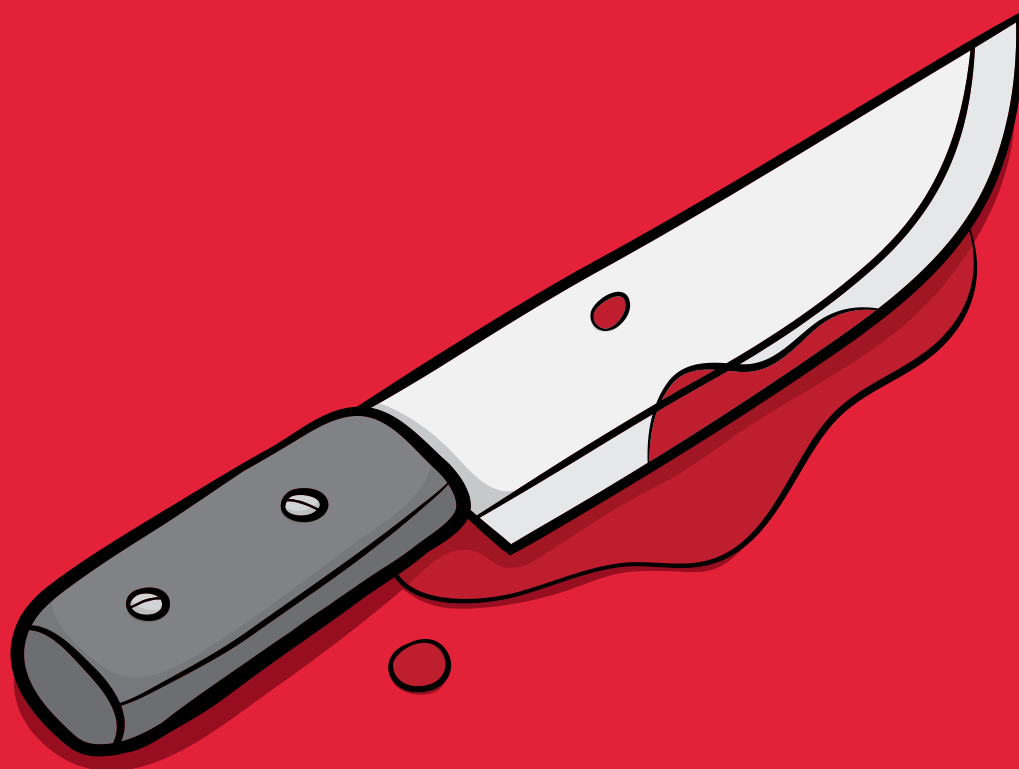
Juana Velásquez

En el segundo piso del hotel todo parecía incluso más oscuro que el ya-casi-claustrofóbico lobby. Las luces amarillas del pasillo titilaban, los patrones oscuros del tapete acentuaban el sentimiento de encierro.

La distancia entre paredes parecía ser la misma de la cama individual. Y mientras aquel estrecho y aprisionante lugar consumía tu energía por completo, percibiste un fuerte olor a putrefacto desbordando de la habitación a tu derecha, habitación 233. Volteas confundida, sientes una mirada por encima de tu hombro, la ignoras. Revisas nuevamente en mensaje en tu celular “Nos vemos en la 233, ¡Te espero!”.

La puerta se abre, de repente, como si alguien supiera que estabas ahí, incluso cuando no habías hecho ni un solo ruido. Una sonrisa rígida te da la bienvenida, junto con una voz que no reconocías.

- Por fin llegaste, me tuviste esperando mucho por ti. -.



MERCEDES SOSA

Juana Velásquez

Esas cosas simples que quedan doliendo en el corazón

De repente escuchaba mejor, ni los audífonos -que supone aislaban el sonido- lograban alejarla del caos a su alrededor. Y es que no existía otra palabra para describir lo que percibía. Caos.

Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida

Vaya que volvió a su lugar seguro, pero no esperaba ser recibida así. O bueno, no esperaba que las circunstancias la obligaran a hacer lo que hizo. Ser culpable por el reguero carmesí en la pared. No era esa su intención.

Y entonces, comprende

Cómo están de ausentes las cosas queridas

No esperaba llegar y verla en brazos de una nueva familia, con una sonrisa que nunca le dedicó. Una sonrisa que denotaba felicidad. Es cuando se daba cuenta que su más querida nunca fue feliz con ella.

Por eso muchacho, no partas ahora soñando el regreso

Ella sí lo soñó y ese fue su error. Ahora le es un poco tarde para escuchar el canto de Mercedes Sosa. Su intención era recuperarla y no...

Que el amor es simple y a las cosas simples las devora el tiempo

El tiempo o el cuchillo para carnes en el mesón de la cocina.



PIRATA

Juana Velásquez

Ahora se le ve vagando entre bares y barcos, y bares en barcos. El golpeteo de sus pasos se asimila al golpe del mar cuando las olas estallan y revientan contra la costa rocosa, y su mirada fuego era tan hipnotizante como la llama de un bricket. Parece no desconfiar de nada, a la muerte busca seducir, tontear con ella. Un pequeño tono a añoranza colorea su expresión. Va tarareando los cantares y viejas melodías de los marineros perdidos en vientos de tormentas, su voz igual de meliflua a las voces que se escuchaban en el mar mediterráneo. Acompañándola como una sombra va un ligero olor a ron y sal.



LA TORMENTA

Juliana Pascuas

La tormenta
Sentir una gota caer
es como pertenecer,
y me causa un estupor
que no se va ni con el dolor.

Cada vez que veo un aljófaro
siento ganas de llorar.
El escalofrió
que te deja perdido,
la lujuria que te causa diversión
aunque no sientas conexión.
Pero tranquilo, después de una
tormenta
Siempre llega el sol.

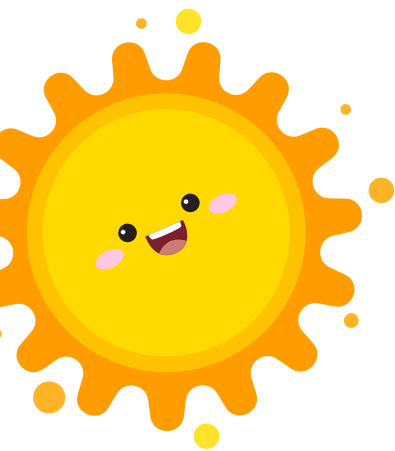


UN DÍA FELIZ

Juliana Pascuas

Hoy empezamos un nuevo día
y está lleno de alegría.
Pájaros oírás cantar
y semillas les puedes arrojar.
Cuidado, muy llenos pueden quedar.

Nadie se va a enojar hoy
porque nadie esta modo tomboy.
Yo muy feliz estoy
y con mis amigas voy
y así es como soy.



ÉSTA SOY YO

Juliana Pascuas

¿Quién soy yo?

Es una pregunta muy importante por hacer,
pero nunca sé qué responder.

La gente camina y camina yo corro como loca
para alcanzar a hacer todo lo que se me antoja.

La vida da muchas vueltas

Y la mía ha dado una de 180.

Los cambios de humor, el cambio de amigas
me hacen sentir muy perdida.

Menos mal tengo personas en mi vida
que en vez de gris me dan alegría.

Unos me llaman bonita,

otros me llaman inteligente y hermosa,
pero yo creo que soy muy perezosa.

Me gustan las frutas en especial la sandía
y siempre estoy de buena energía.

Siempre trato de ser muy amable y cariñosa,
aunque no lo creas soy muy prestigiosa.

Algunas de mis habilidades es adorar.

Adoro a mi perro, adoro escuchar.

Adoro lo que tú me vengas a contar.



MIS VACACIONES

Juliana Pascuas

El verano es como sentir la brisa en mis manos.
Se siente tan bien que me hace vivir
como si estuviera en un teatro,
con la escena que lleva mucho rato.

Cuando hay verano en la playa
hace que esté muy emocionada.
Este lugar me hace sentir tan feliz
y el calor por lo que todos quieren venir.

Voy de mar en mar
y lo mejor es que me gusta viajar.
Camino por todo el lugar
sintiendo que me voy a desmayar.

La vida en el mar
es como sentir la felicidad en el hogar.
Escuchar las olas pasar
es algo que puedo contar.

Con el sol me puedo quemar
Porque soy más blanca que el chédar
y siempre me pueden aconsejar
de qué ponerme y qué utilizar.



LA VERDAD

Juliana Pascuas

Algunos piensan que la magia
es estar en Francia,
que la vida es toda rosa
pero algunos la viven en una fosa.

Si alguien de verdad te ama
no le importara tu portada.
Respetará tu vida privada
y siempre será considerada.

Siéntete libre de hacer lo que quieras
porque es tu vida y de nadie más.
No dejes que las cosas pesadas
te hagan sentir utilizada.
Antes de decir "te quiero"
mejor di "me quiero",
porque no hay nada mejor
que tu propio amor.

Si te sientes triste
sé consciente
y también persistente
de la persona que quieres ser siempre.



MI LUGAR FELIZ

Juliana Pascuas

En este lugar reina la felicidad.
No importa tu genero ni tu diversidad.
Un lugar lejos de la humanidad
hace que esté lleno de calidad.

No hay nada que pensar,
porque aquí tratamos a todos con igualdad.
Es como una responsabilidad,
hablar siempre con honestidad.

Los unicornios las verás pasar
siempre con muchas ganas de saltar.
Saltan y saltan, nunca los podrás parar
Pero no te preocupes cansados ya estarán.

Los arcoíris muy lindos están
y a todos asombrarán
con tanta belleza como la de un titán
y siempre una sonrisa causarán.



EL GATO Y EL RATÓN

Juliana Pascuas

Antes todo era perfecto,
pero ahora lo que siento
no es nada como en ese momento,
cuando me sentía triste y con presentimiento.

No entiendo este tema del amor
porque siempre jugamos al gato y al ratón.
El ratón se escapa
y nadie lo atrapa.

En este juego yo soy el gato
Siempre tengo el papel del santo.
Normalmente estoy atrapando
y al final con nada salgo.

Mi corazón muy roto debe estar
porque siempre te voy a amar
cuando tu ni siquiera me quieres pensar
y ahora ni yo me puedo aguantar.

Ahora que ya no estas
pude pensar con claridad.
Pensar si algún día podemos ser más
aunque solo digamos la verdad.

Una verdad que no se ha perdido,
una verdad que podemos encontrar.
Solo tenemos que buscar
en la profundidad.



ANTOLOGÍA DE UN ESPEJO

Lucía Matos

Cuando despertó, un sonido sordo entró por la ventana y le susurró que se fuera. Las olas crecientes, devorando lentamente la isla, producían un olor metálico y punzante.

El reloj marcaba las 07:48. La palabra caos llegó a su cabeza. Eso era: caos. Lo único en lo que podía pensar, lo único que sentía, lo único que quedaba. Salió de su cuarto a buscar lo que la isla había perdido,



BITÁCORA

Lucía Matos

Mirame

Te veo y te analizo, como cripta
tallada por agua subterránea,
te veo y te intento entender, como
un acertijo indefinido,
te veo y te siento como la mezcla del
mar y la arena,
te veo y te pienso, como un
momento al que me quiero aferrar,
te veo y te recuerdo, como un campo
de flores que he visto,
te veo y te hablo, te cuento historias
de mi y te confío mis recuerdos,
te veo y me sonrías,
te veo y te espero, porque vale la
pena esperar.

Estás aquí de maneras ausentes,
como si solo fueras un reflejo en
aguas turbias,
yéndote con la corriente pero nunca
desapareces...
Eres tú de las maneras más
distantes a ti.
Te siento como una melodía que
solo yo recuerdo,
como si todo hubiera sido siempre
un sueño, un ataque de amnesia,
como si bailáramos al ritmo una
canción con el verso incompleto.
Seguimos esperando que algo que

nunca comenzó termine,
y quedamos atrapadas en un ciclo
que olvidamos haber comenzado
y con el tiempo, al vernos a los
ojos, reconocemos únicamente a un
extraño.

Prefiero pensar en mis repentinos
cambios de humor como un río
antes que como una enfermedad,
Un recorrido con gotas, corrientes y
a veces, tranquilidad,
Prefiero ver mis cuestiones a través
de este cuerpo de agua ,
mis problemas como peces,

Descubrí que cuando me siento mal
prefiero pensar en mis repentinos
cambios de humor como un río
antes que como mi enfermedad.
Un bajón, una gota, una corriente,
una zona tranquila... Prefiero ver
mis problemas a través de este
cuerpo de agua porque me ayuda a
lidar con todos los pensamientos
que llegan a mi, viéndolos cómo
peces en vez de problemas y
como corrientes en vez repentinas
tormentas.



NOVELA

Luciana Escobar

VÍCTOR

Capítulo 1: Infancia

Aquel día abrí mis ojos lentamente, no sabía dónde me encontraba, analicé cada detalle del lugar cuidadosamente. El lugar tenía algunas cosas como el color de las paredes, que me recordaban vagamente a un hospital. Mis ojos pasaron por la habitación gris, la ventana en el medio de dos paredes cubierta con cortinas, la lámpara del techo que iluminaba la sala con un brillo pálido. Luego, miré desde mi camilla todos los dispositivos conectados a mi cuerpo y continué con mi recorrido visual subiendo hasta el escritorio junto a mí... y ahí estaba él, la persona que menos esperaba encontrar, sentado junto a mí, esperando a que lo viera a los ojos con una expresión de angustia y preocupación... Su cara era muy diferente a como la recordaba, sus ojos cafés claro ya no miraban con odio o superioridad, al contrario... ahora él se veía vulnerable y sensible junto a mí. ¿Quién diría que aquel compañero presumido que me odió desde que me vio, ahora estaría preocupado por mí?

Esa sensación de seguridad, la recordaba... recordaba lo que significaba que alguien se preocupada por mí, fue mamá la que había creado esa memoria hace muchos años.

La escena cambió, ahora solo veía a mamá sentada junto a mí. Solo ella, con esa expresión de compasión mirándome en mi habitación. La pintura de las paredes y los muebles se desvanecieron y se transformó en mi antiguo hogar. En el momento cuando mamá me narraba el día que nací... era un 11 de septiembre tempestuoso, el día de mi cumpleaños, supongo que desde ese momento se desarrolló mi gusto por ese clima. Mi madre vivía con mi abuela después del divorcio con un hombre de ciudad. Ella fue quien decidió ponerme el nombre de Víctor, que significa vencedor. Ella lo hizo con la esperanza de que no terminara como ella, para que pudiera vencer en el mundo y tuviera un buen futuro lleno de felicidad.

En ese entonces, mi madre perdió su trabajo por el cierre de su librería en Sandsend, una pequeña localidad costera al norte de Whitby.



Supongo que las largas horas que pasé en la librería desarrollaron mi amor por los libros de trenes. La abuela, después de varios años ayudando a mamá, terminó muy débil para seguir trabajando. Ellas pensaron que sería una mejor idea que yo fuera a vivir con mi padre en Londres, para poder disfrutar de mi niñez y una escuela que me ayudara a seguir adelante. Luego pasaron las semanas y llegó el día. Era un día lluvioso, y aunque me encantaran, estaba triste, no quería irme, pues, aunque quisiera conocer a mi padre, nunca lo había visto ni había hablado

con él... mamá y la abuela me acompañaron hasta la estación de trenes; me desearon buena suerte, me dieron un abrazo, un poco de dinero, y una pequeña caja musical que tocaba una melodía que me encantaba desde niño. Compré un boleto de ida a Londres y con una parte del dinero que sobraba decidí comprarme mi chocolate favorito de avellanas. Me monté al tren con los ojos llorosos... no debía llorar, debía ser fuerte por mamá, encontré mi asiento y empecé a reproducir la melodía de la cajita, comiendo el chocolate y viendo como mi madre



y la abuela se desvanecían en el impresionante panorama, el sonido de las ruedas deslizándose sobre las vías y junto a mí la asistente del tren cuidándome.

Luego del largo viaje, llegué a Londres... era magnífico, nunca había visto algo similar como grandes edificios o la gran estación de trenes que parecían gigantes vistiendo una armadura brillante. Mi padre estaba en un banco esperándome mientras ojeaba un periódico, se veía amable e interesante, estaba seguro de que

sería un muy buen padre; esa fue mi primera impresión de todo, sin embargo, el tiempo pasó y me di cuenta de que la primera imagen es solo una muestra de la imaginación. Papá terminó siendo demasiado estricto. Me quitó todos los juguetes de mi maletín y los reemplazó con libros y revistas académicas.

Me gritaba siempre que cometía algún error o pensaba algo que no le gustaba, como llegar tarde o hablar con los juguetes que hacía en casa... él definitivamente no se parecía a mamá; mamá me escribía

cartas cada mes y me contaba todo lo que pasaba en su vida. Un día, poco después de mi llegada, cuando él estaba trabajando, entré a su oficina y encontré mi caja de música en lo alto de la biblioteca. Intenté escalarla, pero cuando por fin logré recogerla mi mano se soltó y no vi nada por un tiempo, cuando desperté papá me alzó la voz cuando se enteró que había entrado a su oficina, pero no se preocupó por mí, ni por la caja.

Pasaron un par de años cuando por fin cumplí diez y pude entrar a la escuela primaria, dejando atrás la educación en casa con mi padre. Ese día, papá me despertó y me llevo a la escuela, no sin antes advertirme que no me metiera en problemas porque estaba demasiado ocupado para ocuparse de mis acciones. Entré a mi clase, la maestra me llamó a la pizarra y me presenté. Hice un par de amigos que el director eligió para que me mostraran la escuela. Ellos compartían intereses en los juguetes ambiguos como yo, al igual que el amor por los trenes. Sin embargo, unos meses después de mi llegada, un chico llamado Harry, un poco más alto que yo, con cabello marrón, largo, y rizado, con ojos color café, y algunas cicatrices en los brazos, me invitó a pasar el rato. Él era muy bueno en los deportes, tenía dinero y amigos, así que lo admiraba mucho. Mis amigos, me aconsejaron que no

fuera, pero no atendí a su consejo porque deseaba entablar una amistad con él. No obstante, fui, pero todo fue una trampa del chico que admiraba para poder llevarme al baño; mojar y jalar mi cabello un par de veces. El conserje se dio cuenta cuando salimos y nos envió con el director, llamaron a nuestros padres y les informaron de la situación, luego el director nos dijo lo que conversó y dijo que arregláramos el inconveniente de una manera pacífica. La reunión fue larga, y exhaustiva, pero logramos llegar a un acuerdo, a pesar de la solución noté una expresión de frustración en el rostro del que quería que fuera mi amigo, la cual cambió a una de aborrecimiento cuando me miró. En ese momento me di cuenta de que nada iba a ser igual y que el esfuerzo de mamá fue en vano, no podría vivir una vida mejor aquí que la que tenía con ella... pero tenía que intentarlo.

Los episodios de los golpes y discusiones se repetían constantemente y papá, luego de cada uno, me gritaba que no tenía el tiempo suficiente para mis estupideces. Mis antiguos amigos odiaban los problemas, así que usualmente inventaban excusas para no pasar tiempo conmigo, hasta que decidieron ignorar mi existencia junto con los otros niños. Supongo que desde ese momento nadie volvió a acercarse a mí. Le



conté a papá, pero me dijo que las personas que te acompañan solo son herramientas y que era demasiado sensible e ingenuo como para entenderlo.

En un tiempo que no soy capaz de definir, empecé a hablar conmigo mismo y los juguetes que aún tenía, no era tan grave... pero mientras el tiempo pasaba, empecé a ver cosas sin sentido en algunos de mis sueños. En la noche eran sobre mis miedos, gritos, o los insultos de mis compañeros, de mi padre y de los golpes del chico que una vez admiré. Luego, aquellos sueños vívidos empezaron a ser más y más frecuentes y repugnantes.

Fue un poco después de cumplir los 17 cuando papá y yo discutimos sobre mamá en la mañana. Ese día estaba en clase de la Sra. Volkov, fue uno de los peores momentos de mi vida como adolescente. Estábamos viendo los músculos del cuerpo en los animales. Fuimos al laboratorio de biología y Volkov repartió una caja azul. Al abrirla el olor era tan repugnante, lo único visible era el líquido denso de un color vino tinto y algunos pedazos que sobresalían del recipiente. Mis pupilas se contrajeron cuando vi la forma de un corazón y mis extremidades temblaban de forma incontrolable... no pude aguantar seguir mirando esa cosa y me dirigí al baño lo más rápido que pude correr con mis

piernas débiles. Cerré la puerta al llegar, cerré los ojos, lo único que podía recordar era ese detestable olor y la imagen del corazón, estaba flotando en el líquido que aún desconocía. Solo pensando en la sensación que derretía el interior de mi abdomen.

Pero, cuando abrí los ojos no encontré el baño con la vista. La escena había cambiado, vi aquella playa costera que extrañaba tanto, pero el color del cielo era tan pálido que podría convertirse en oscura noche en cualquier momento. Reconocí una silueta que se acercaba a mí, la silueta se abrió paso, era mamá. Ella tomó mi mano, me llevó hacia la costa y se sentó en la arena, estaba susurrando algo ¿Por qué? ...— preguntó, hablándole a la nada —¿Qué dices mamá? — respondí para obtener algún tipo de respuesta. Silencio, mamá se quedó en silencio y luego dijo —¿Por qué tuviste que ser mi hijo? — me quedé estático ¿Qué? Pregunté de nuevo —¿mamá? — pero, lo que dijo luego fue como un golpe en la cabeza — ¡Me arruinaste! — dijo, con un grito desgarrador, yo no sabía cómo reaccionar — ¡Si no fuese por alguien como tú, no estaría tan mal como lo estoy ahora! — volteó a verme, pero esta vez con una mirada de que hubiese preferido que no existiera — ¡Todo es tu culpa! — fue lo último que escuché hasta

que sonó el timbre del receso. El recuerdo se desvaneció, dejándome con un tono negro y silencio, estaba solo de nuevo... - ¿Hay alguien? - lo único que esperaba era una voz o algo que me guiara de nuevo. Pero luego escuche un sonido, una melodía, que hacía que mi corazón se llenara de nostalgia, era la caja y estaba seguro de eso.

La oscuridad poco a poco se dispersaba y me encontré de nuevo con aquella habitación vacía, las cortinas grises ahora estaban abiertas revelando una pequeña matera sobre la ventana, el joven que antes estaba sentado junto a mí ya no estaba, y en su lugar se encontraba sonando aquella cajita musical enima del escritorio. Esa caja, la última vez que la había visto era hace un par de años, en eso entonces estaba rota, pero ahora, ahora estaba sonado. ¿Cuánto tiempo había pasado? ¿Por qué estaba en esa habitación? Debo dejar de pensar en eso, o todo volverá a suceder de nuevo. Mis manos... ¿porque están temblando? ¿Por qué?, ¿por qué estoy llorando? Hice lo que debía hacer, eso no es esto. Todo se volvió a nublar, ya no podía hacer nada, iba a recordarlo todo en algún momento.

Capítulo 2: El incidente

Esta vez fue diferente, esta vez no sabía que era lo que pasaría, ya no podía recordar, recordar que era lo que seguía. Tenía miedo, esta vez todo se sentía más solo, definitivamente, nadie me salvaría esta vez, ni mamá, ni papá, nadie lo haría, solo yo mismo podía sacarme de allí.

Caminé por la oscuridad, avanzaba tan lento, como si pudiese sentir lo densa que era atravesarla, cada paso que daba era más difícil caminar, más difícil ver, más difícil recordar. Pero en un momento dado, pensé en algo, un día, un día que me gustaría haberlo dejado olvidado para siempre.

El camino se despejaba ya no era tan oscuro, y cada vez que avanzaba la oscuridad dejaba de apresarme, el camino se volvía más liviano y sentía que caminaba sobre un suelo mojado que antes era un lago. Miré hacia arriba, ya no era oscuro, había una noche llena de estrellas sobre mí, aunque no tardo mucho antes de que se nublara y comenzara a llover. Escuché la voz de papá, estaba gritando que subiera al auto, estaba tan enojado, no recuerdo cual fue la razón que comenzó la discusión, pero sé que tenía que ser grave, porque nunca había visto esa expresión de asco nunca en su cara.

Este recuerdo es confuso, papá no me gritaba a mí exactamente, le gritaba a quien estaba subiendo en el auto, pero sé que el que ahora estaba sentado junto a él, era yo. Este recuerdo era difícil, nadie me veía no importa que hiciera o que dijera, era simplemente como si solo fuera un espectador, se sentía como si mi mente hubiese traído este recuerdo para que sintiese algo, algo que no era algo bueno.

La noche avanzaba, y la lluvia seguía cayendo, mientras los gritos de aquella pelea se hacían cada vez más intensos, odiaba decepcionar a papá, pero esta vez no me quede callado. El gritó - ¡No, tú no puedes ser mi hijo! - y yo era ingenuo y estaba enojado, no debí hacerlo, pero le respondí algo desagradable, ya no me reconocía a mí mismo. Desde ese momento todo había cambiado ahora el verde se volvía rojo y el camión del frente en vez de frenar aceleraba, y dos personas en un auto peleando ahora estaban calladas. aquel camión chocó contra nuestro coche, ya era demasiado tarde para olvidarlo, el sonido de las ventanas quebrándose era lo único que podía escuchar, miré a mi padre, ya no me miraba ni con furia ni asco, era una expresión... triste, de aceptación. Mis ojos se cerraron y todo volvió a nublarse en una densa oscuridad.

Desperté, pero no era la misma habitación, era un hospital, estaba seguro, todo estaba con un tono más opaco, sabía que no era real, o no del todo. La habitación era similar, la ventana, seguía en el mismo lugar, las cortinas aun eran anticuadas, pero ahora eran de diferente color, la luz aun brillaba, pero ahora era de día, pero ahora no veía nada en el escritorio, ni la caja, ni él, solo una ficha medica de un accidente automovilístico. ¿Dónde estaba papá? ¿Qué estaba pasando? La respuesta era simple y evidente en el papel, "Único sobreviviente" estaba escrito en mi descripción. Todo era mi culpa... si no hubiese hablado sobre mí en casa, esto no sucedería. Esto no debía suceder, ahora me quedare solo para siempre. Ya no tengo a nadie, ni a mamá, ni a la abuela, ni a papá, nadie me querrá después de lo que hice. No podía sentir mi voz, aunque sabía que podía hablar, no fui capaz de pronunciar ninguna palabra, solo los sonidos de los llantos y sollozos, que nadie escucharía, ya no había nadie que pudiese escucharme... lo único que pensaba es que papá seguiría con vida si no hubiese gritado, si no me hubiese mudado con él, si no hubiese nacido.

Todo se deshizo en segundos, acompañado con el sonido de los llantos, esa expresión de aquel niño con demasiado peso que cargar y el dolor en las rodillas de estar tanto

tiempo en el suelo. Era el momento, no me lo podía ocultar nunca más, definitivamente siempre he pensado que soy una carga para otros, que sería mejor para ellos si no existiera, es algún defecto que tengo desde pequeño, supongo que todo cambio ese día, ese día que decidí lo que haría.

Ese día fui a la escuela como de costumbre, con el ánimo bajo, el mismo rostro que tenía desde hace un par de semanas. Supongo que, cada vez que los otros estudiantes me molestaban me molestaba menos, ya no me importaba, aunque lo intentara ninguna lagrima podía salir de mis ojos. La clase se volvía aburrida, ya no prestaba atención al saber que había en la caja azul de la clase de biología. El tiempo solo pasaba, y no podía detenerlo, ni podía revertirlo.



LA CASA DE AL LADO

Luciana Escobar

En la casa de al lado vivía un anciano que tenía todos los días el mismo aspecto bajo la misma ropa: un abrigo, pantalones y un par de zapatos elegantes negros. Todos los días traía telas y muñecas de trapo a las siete de la mañana. A las dos de la tarde traía leña y cera a su casa, junto con un kilo de carbón. A las cuatro y treinta de la tarde salía humo de su chimenea y no volvía a mostrar su rostro hasta las siete de la noche. Entonces, colgaba en la entrada de la puerta una máscara que cada vez cambiaba de diseño. Poco tiempo después, el vecino falleció a las seis y media de la tarde con la próxima mascarara que colgaría en la entrada, una máscara de mono. Desde ese momento esa escena acompañaría cada una de mis pesadillas.

Nadie quien quisiera apareció para alquilar o comprar aquella casa llena de muñecas de tela dañada, de kilos de leña y carbón sin utilizar; adornada con esa espeluznante colección de máscaras con rostros de animales hechos de cera. Pero, aunque no hubiese nadie en aquella casa, el humo de la chimenea

seguía saliendo siempre a la puesta de sol, y el sonido de aquella puerta abriéndose y cerrándose en la noche siempre lograba asustarme.

Un día, los sonidos y los recuerdos de aquella casa se desvanecieron, o al menos eso era lo que pensaba entonces. Tras diez meses de que el anciano falleciera, un chico -alrededor de los veintiocho- se mudó a ella. Su manera de caminar siempre me recordaba a la del vecino que vivía allí antes.

Poco después nos cruzamos y comenzamos a conocernos más. Le conté que vivía allí desde los dos años, junto con mi abuela y mi madre. Luego, le conté que empecé a estudiar en una escuela cercana y que decidí quedarme allí. El chico era misterioso y aterrador de vez en cuando, pero eso nunca le quitó que era amable y muy carismático.

Tiempo después empecé a darme cuenta de que todos los días, en la tarde, la chimenea de esa casa se encendía y emitía un olor fuerte a parafina. Un día el chico me invitó a pasar. Vi que la electricidad no

funcionaba, no funcionaba en ningún lado, excepto en un pasillo. Eran las cuatro y quince de la tarde, al pasar por aquel pasillo vi las máscaras colgadas en la pared, el pasillo era tan largo que no pensé que terminaría.

Era una chica ingenua, y no sabía qué estaba haciendo, tenía miedo... ¿Qué podría pasarme al llegar al final del pasillo? El final del pasillo era un enorme tanque de cera caliente. El chico me tocó el hombro y no pude resistirme.

“¡De verdad, no era mi intención, no era mi intención empujarlo! Tenía miedo, no quería hacerlo, lo juro”

Dijo aquella joven, en la oficina de la policía, sollozando, mientras sostenía la máscara con rostro de gato, hecha con la piel de un joven y la cera que aún estaba caliente.





ACTIVIDAD DE INSPIRACIÓN VISUAL

Luciana Escobar

Todo empezó cuando el escritor no lograba obtener ninguna inspiración para su siguiente novela; el día se le hacía más largo, entre menos inspiración tenía. Con su codo encima del escritorio soportando su cabeza, con su sueño tan pesado por no haber dormido en toda la noche, escuchó un pequeño susurro en su cabeza. Pero el susurro quedó en la imaginación cuando volteó a ver y nada estaba a su lado: “nada es la mejor compañía para pensar”; era la frase más amada por aquel autor.

Pronto su vida se apagó, nunca volvió a crear ni imaginar nuevos mundos. Siempre vestía con la misma gabardina negra prolongada por su bastón y sus novelas se hacían cada vez más monótonas. El autor solo quería volver a pensar... pensar en el maravilloso mundo que alguna vez había creado.

Era el momento de que él hiciera algo al respecto, decidió levantarse como cualquier día, a poniéndose la misma ropa y sentándose en la misma posición en aquel escritorio. Ya no podía soportarlo más, cada que pensaba más, menos ideas

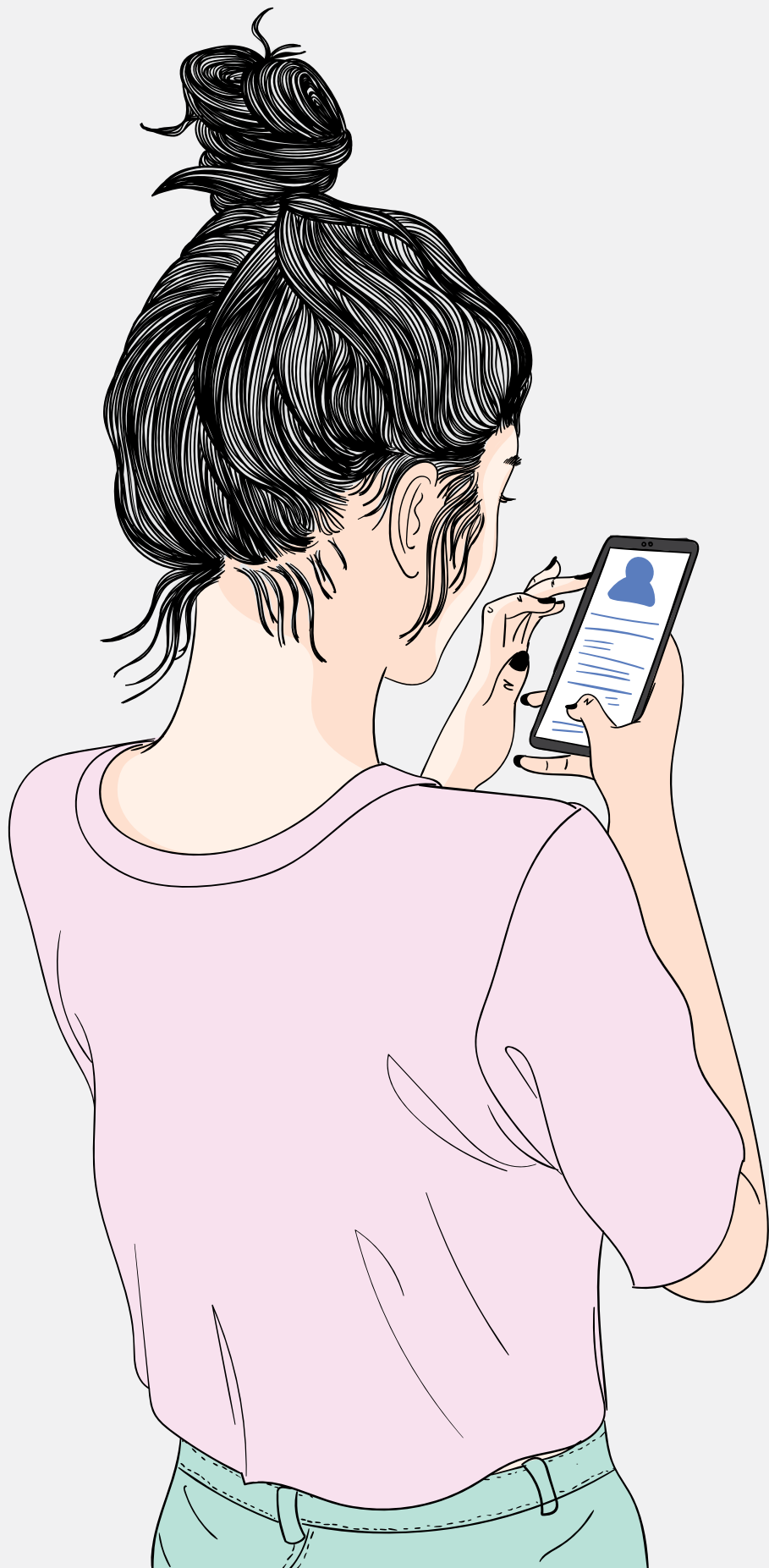
le venían. A lo mejor, pensó, la respuesta para aquella frustración era no pensar y las imágenes vendrían. Pensar en todo es algo que se hace en la vigilia. Lo único que no nos hace pensar es dormir, así que aquel autor decidió dormir para siempre en aquel perfecto mundo. Nunca volvería a aquella monótona vida, nunca más. Ya había tomado la decisión de no volver desde el comienzo. Sus ojos se abrieron, pero ya no estaba en el escritorio de madera que tanto odiaba; ahora estaba en las montañas que mostraban los picos a través de las nubes, lugar que conocía sus secretos y debilidades; el paisaje que había creado hace ya mucho tiempo. Pero eso no importaba ya, porque nunca volvería a pensar jamás. Al menos tenía la mejor compañía, tenía a nadie para escucharlo y a nadie para hablarle.



SWEET REALITY

Manuela Victoria Giraldo

My heart jumping in glee,
a smile forming on my lips.
The beautiful lady has given me a
kiss,
the beautiful lady has chosen me.
The girl my mind dreams of,
the girl my lips crave to kiss,
the girl my heart would bleed for.
No book nor story has ever
managed
to make me feel this way before.
I no longer feel alone, at least, not
anymore.
Her green eyes are greener than the
jade or emerald,
her skin perfectly tanned almost as
if the sun could never burn her,
just slightly kiss her.
Her voice is sweet, sweeter than the
song the birds sing in the morning,
and sweeter than the cotton candy
that is sold in the parks.
Listening to her voice is like
listening to an angel,
that is why I love her.



STRANGE BEHAVIOR

Manuela Victoria Giraldo

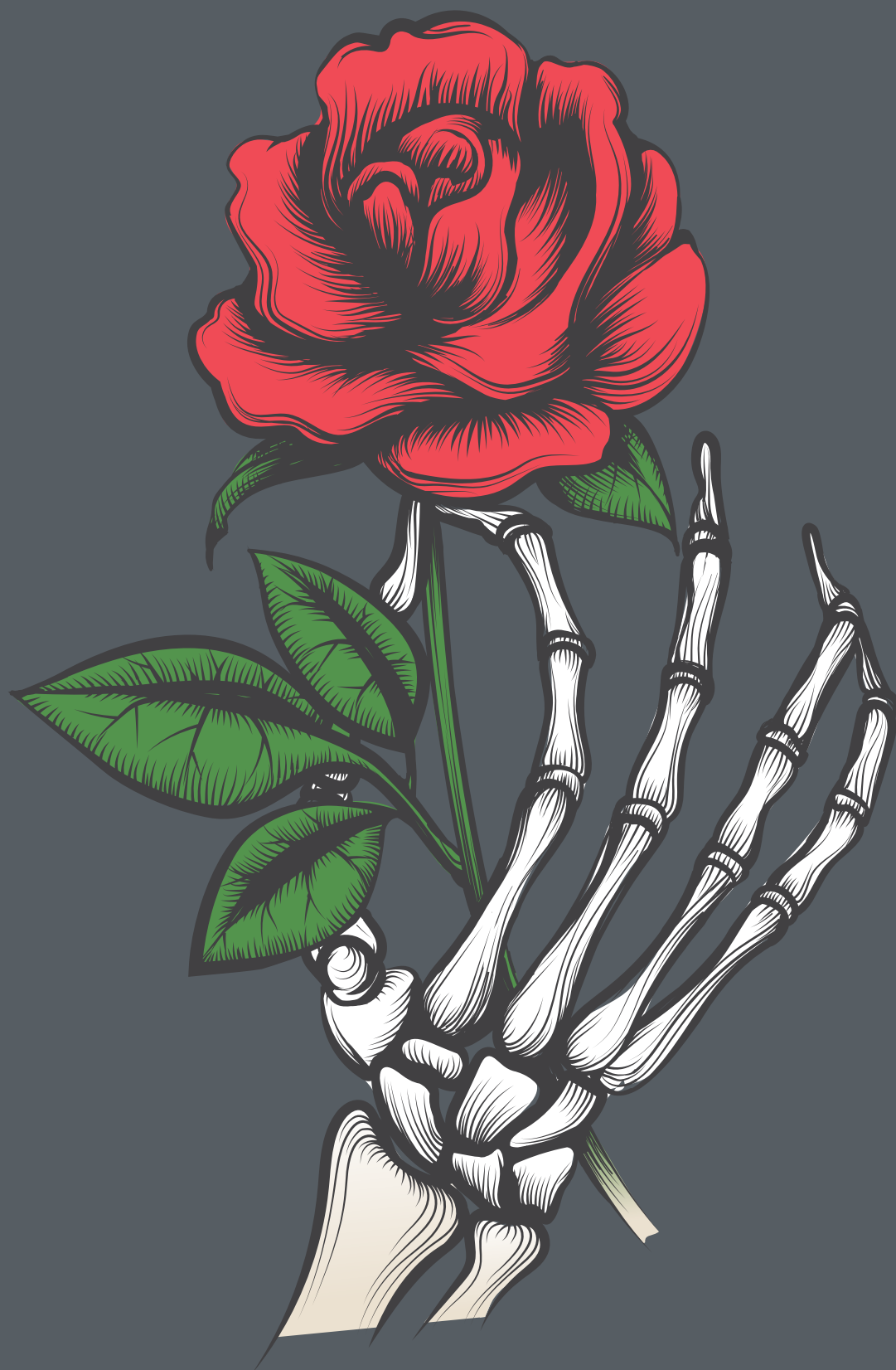
Tick tok, tick tok, Says the big old
clock.
My love is late again,
just like she always is.
She always promises, but never
keeps,
it's exhausting,
to be fair.
She's always late,
she's never here.
It's almost like she disappears
without leaving a trace,
it's like looking into an empty mace.
Pointless.
It is lonely, very lonely.
It feels lonelier than to be
completely alone.
She's so distant, I barely
remember her soft, warm touch,
mainly because she is only on her
phone,
laughing at her phone alone.
I wish I could join her, but she
always
hides her phone,
hides herself
from me.
Again and again,
and it's turning into pain.



CURIOSITY KILLED THE CAT

Manuela Victoria Giraldo

That's it, I'm done,
I won't try to make
this work anymore.
I was too curious for my own good,
and now I must pay the price,
completely alone.
The reason she always used to giggle at the
sight of her phone,
was because she was laughing at me.
I still remember how few days ago,
she left her phone unlocked,
I chose to look at her messages.
Horrible choice I made, for I discovered
something
that left a bitter taste in my mouth.
I am but a toy to her,
or at least that's what she said to her boyfriend.
I am starting to feel, how do I say it?
Angry, to say the least.
And I'm packing my things as I taste my salty
tears.
Salty as the sea, and saltier than pure salt
itself.
I feel how suddenly
my anger overpasses my sadness,
and now, I am determined to do
one thing,
one little thing,
before I leave;
I am determined to Burn her,
Burn her with the same
flame of our love.



DEAD ROSE

Manuela Victoria Giraldo

I put the most beautiful cutlery
on the table as I wait for my love, or
as I like to call her now,
my little puppeteer.
Oh, how could I have been so foolish,
I was always the one making
sacrifices;
I left my friends, for her, I broke my
back working.
Every single day, for HER.
And how does she pay me back?

Before, I answer my love enters the
room,
guided by the sweet scent of my
cooking.
So I invite her to take a sit on one of
my chairs
which is made
of a special kind of wood.
Rosewood, to be more precise,
which was extracted from the same
tree
roses are born from.
And now that I think about it,
it is the dead mother of many roses.
From what I know, the beautiful
pattern
that covers the wood,
Could be the dry blood of the tree.

Back to reality,
my love takes the silver fork from
the table,

as well as the knife.
And stares at the food in front of her,
just stares.
Sweat starts to build up in my body,
covering me completely,
why is she not taking a bite?
Was it to further torture me?
My heart beats
faster each second
that passes without
her eating the food.

Finally,

it happens,
she takes a bite,
and then another one,
and another one,
over
and over
again.
It is like an infinite loop
of the same action
over
and over
again.
In the center of the table
lays an empty flowerpot,
waiting patiently to get filled
with flowers, any type of flowers.
Yellow sunflowers or white lilies.
It needs to fill that void inside,
with flowers,
any type of flowers.

I decide to leave my lover
to get the perfect flowers
for her and for the flowerpot,
because after all,
it needs flowers,
any type of flowers.
As I leave the room,
I start to hear a horrible cough,
that after a while of sounding,
turns into my name.
Someone's calling my name,
she is calling my name...
but I don't listen.
The call slowly
starts mixing with a bit of
desperation,
and pain.
and then she calls me
again,
and again,
and again.
She hasn't called me like that in a
while,
and like always, it's just so she can
get something,
Sometimes it's money,
sometimes it's attention,
this time, unknowingly the inexistant
antidot,
but this time, I won't give her
anything.
This last time.
I finally grab the flowers,
the perfect flowers for her,
and for the flowerpot, and I slowly
return to the room my love is in,
as her voice, her sweet voice slowly
turns
into an empty silence,
a dead silence.

I carefully place the flowers, into the
flowerpot,
and I smile at the sight that it is
no longer empty.
Not so long ago, I read a beautiful
tale,
about a little nightingale that created
a rose out of her own blood.
That tale made me wonder,
if a rose ever came out of my own
blood, how beautiful would it be?
That question tormented me for
days,
always the same question:
If a rose ever came out of my own
blood, how beautiful would it be?
Day after day, my mind was troubled
by the same set of words.
Over
and over again...
Until a new question came into my
mind:
If a Rose ever came out of HER
blood, how "beautiful" would it be?
How red would the petals be?
How green would the stem be?
How dry would the leaves be?
How rotten would the scent be?
How disgusting would the rose be?
That question was the one that
helped me find the perfect flowers,
for her,
and for the occasion.
Of course, these flowers are not as
wonderful as
the ones I imagined on my head,
but I can't complain too much, after
all...
Not even nature would create such
an atrocious thing.

These flowers,
 the flowers on the flowerpot,
 are the closest thing I could find to
 the real flowers,
 that would be born out of her blood.
 crimson red petals conformed the
 top part of the flowers.
 They were as dry as a desert, and
 they looked like if you touched a
 single petal,
 they would turn into dust.
 The stem had a green color,
 but it was far from the green color
 that represents life,
 it was more like a disgusting
 swamp-like color.
 All the roses arched to one of their
 sides,
 as if they were trying to get back to
 the ground,
 to finally die and escape the agony
 of just existing.
 The black thorns were covered in a
 red liquid,
 my own blood was on those thorns,
 a little representation of the pain she
 caused me,
 and the thing she stole from me.
 A happy little accident,
 that turned out to be art.
 The last thing that made these
 flowers different,
 special to be more precise,
 was the scent.
 Average roses would be scented
 With their signature, floral scent...
 But these roses were different.
 Instead of showing the beauty of life,
 when you smelled the scent of these
 roses,

it showed the horror of life,
 and the truth that not even dead you
 will be left alone.
 These roses smelled like the food
 vultures devour every day,
 rotten meat.
 The only afterlife we are truly sure
 exists,
 and the only fate no living thing can
 escape.
 A horrible scent that attracted
 unwanted guests to these roses,
 and I'm not talking about butterflies
 and bees,
 I am talking about flies and their
 larvae.
 Flying always on top of the flowers,
 and eating the only remaining life on
 these pathetic plans,
 to leave nothing behind,
 just holes.
 And so, I took my revenge.
 I stared at my lover, laying lifelessly
 on the table,
 no longer able to hurt me,
 no longer able to anyone, not even
 herself.
 Soon, the flies started to fly on top of
 her,
 and soon the larvae started to get
 rid of her as well,
 leaving nothing behind,
 just holes.
 Time was not important anymore,
 and I don't know how long I stared at
 her body,
 all I know is that now she was just
 like the roses,
 just like her children.
 Her hair was dry, dry as a desert,

and it looked like if you touched a single hair, it would turn into dust. Her skin had a green color, but it was far from the green that represents life, it was more like a disgusting swamp-like color. She lied on the table, as if she was searching for the ground, but only God knows why. Her scent was special, very special. Instead of showing the beauty of life, her scent showed the horrors of being alive, and how not even dead you will be left alone. but lastly, her mouth, instead of giving her angelical voice, now only gave shelter to the flies and their larvae, like it should have always been. now she is just like her children, the children that came out of her own blood. And I decided to leave the mother and her children, alone. Leaving the gas of the kitchen on, I walked out of her house, and gave a few steps, just to be sure. The only thing that was missing to obtain my delightful revenge was, doing what determined me to do all of this, the set of words that inspired my final masterpiece, and I remember them as I search for

the item, the only item, that can help me with this, final task... I am determined, Determined to Burn her, To Burn her with the same flame of our love... A lighter on my right hand, with a little flame waiting on the top, as fragile and weak as love, even a breeze could kill it, and that is why it should be handled carefully, with patience, with passion, with... love. But some people just aren't capable of handling it, and when that happens, terrible things happened. Thinking of this, I carefully raise my hand, suddenly all the strength my body was capable of, grew, and my determination to keep my word, to accomplish my goal, gave me all the help needed to use that last amount of strength, in a good cause. My right hand is now empty, empty as the true feeling she had for me, and empty as the value she had for her words and promises. Now it's up to destiny and fate to decide what to do with her. And her rotten blood.





ELEMENTOS EN GUERRA

María Juliana Calderón

El cielo es hermoso
y el mar también,
pero entre ellos hay una rivalidad
que nadie puede resolver.

Las águilas bajan a cazar
y las medusas se defienden.
Las criaturas del agua salen
expuestas a la probabilidad
de que las pesquen.

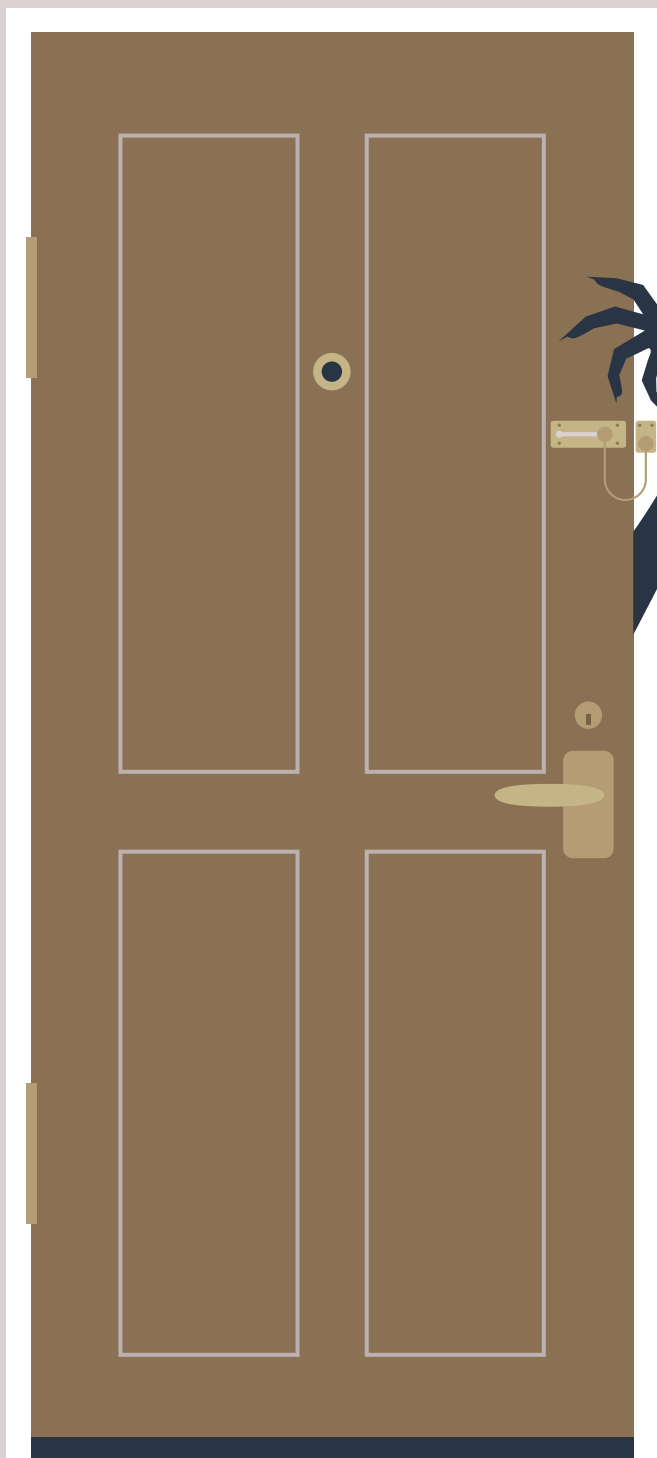
Están en guerra desde hace siglos
y solo uno va a ganar.
Pero si los dos mueren,
la tierra va a gobernar

La tierra es discreta
y no levanta sospechas.
Mientras el cielo y el mar están en guerra
la tierra con dureza gobierna.

Para cuando los enemigos se cansan
la tierra ya armó un imperio.
Secuestra a los del agua
y los convierten en plebeyos.

Los del agua pronto mueren
y los del cielo bajan a ver.
También los matan a ellos,
sin que a la luz pudieran volver.

Después de unos meses
Se prendió un incendio,
y solo hubo un ganador.
Fue el fuego.



13 PISOS EN EL HOTEL

María Juliana Calderón

En el segundo piso del hotel
hay una habitación,
y 12 ascensores.
Nada extraño. Sigo entonces.

El tercer piso tiene 2 habitaciones
y 11 ascensores.
El cuarto piso tiene 10 elevadores
y 3 habitaciones.

El quinto y el sexto están muy
pegados,
el quinto 4 habitaciones y 9
elevadores.
El de arriba tiene 8 elevadores
y también 5 habitaciones.

En el piso 7 y 8 los números se
invierten,
El séptimo tiene 6 habitaciones y 7
ascensores.
Simplemente los inviertes
y ya es el siguiente.

Piso 9 y 10, ya llegaremos,
las habitaciones aumentan,
los elevadores disminuyen
mientras el peligro en el aire fluye.

En el 11 y el 12
el patrón sigue.
Ya llegaremos al 13
y el peligro prosigue.

El trece aparece
con su única habitación,
Pero ningún ascensor.
El asesino del piso 13
nos había atrapado.

Corrimos a una habitación,
ahí no nos encontraría.
Muy equivocados estábamos,
pues un minuto después
muertos estábamos.



AL DESPERTARSE

María Juliana Calderón

Cuando desperté
un dragón me encontré
de color pastel
y dulce como un cup cake.

Al siguiente día
desperté,
y vi un gran pez
del color de la miel.

Llegamos a octubre.
Esta visión se volvió frecuente.
En este mes
Me encontré con una aterradora serpiente.

Ahora es Navidad
despierto,
y veo a mis pies
un árbol del tamaño de mil cien pies.

Ahora es Año Nuevo.
Me desperté en mi cama
y un bebé veo
y supe que iba a ser hermana.



DUENDE DOMADOR

María Juliana Calderón

De repente escuchaba mejor,
pero una jaqueca me mataba.
No había peor dolor,
pero eso no me importaba.

En un sueño vi un pequeño duende.
No paraba de gritarme.
Lo que no sabía era que era un aviso,
pero también un castigo.

Al médico me llevaron
y salió rasguñado.
Después al psicólogo
y dio el mismo resultado.

Después de un tiempo no aguanté más.
El duende tomó el control.
Me hizo coger una pistola
y disparó

Me llevaron
al confinamiento solitario.
Mientras estaba en una esquina,
al duende maldecía



OJOS NEGROS

María Juliana Calderón

Charlie Black
es un niño.
Sus ojos son tan azules
como el río cristalino.

Un caluroso día
Charlie se enfermó
de una misteriosa enfermedad
en la que su vista no podría recuperar.

Un misterioso doctor apareció.
Dijo que curaría a Charlie,
pero a mí no me convenció
por sus ojos negro azabache.

Llegó el día de recuperar la vista,
todos estaban felices,
pero el clima se transformó
cuando el color de los ojos de Charlie cambió.

El demonio entró
y a Charlie poseyó.
Sus ojos negros se volvieron
y para este mal jamás habrá remedio.



CANDY MAN

Martina Tellez

En la casa de al lado vive un anciano que vende dulces a los niños del barrio. Todo tipo paletas, chocolates, caramelos que ni siquiera se sabía que existían, que eran deliciosos. Los niños empezaron a engordar por lo adictivos que eran.

En tanto desaparecían de sus casas, nuevos dulces sacaba el anciano. Cada vez más variedad, unos más ricos que otros, todos se preguntaban qué había en ellos, pero era el secreto de una receta que volvería a salir a la luz.



MI CANCIÓN FAVORITA

Martina Tellez

Estoy escuchando la radio y suena una canción que me mueve. Cada vez se hace más de noche y solo suena esa melodía. Desesperan los gritos en el trasfondo de la música. La hacen más aterradora, pero más adictiva a la vez. No la puedo sacar de mi cabeza, la he escuchado todo el día.

Mientras se distorsiona a cada segundo, día a día escucho esa misma melodía. Tanto que se mezcla con mi propia realidad, la escucho y se me olvida lo demás y eso me hace sentir especial.

Después de unos días ya no me reconozco. Mientras pasa el tiempo la canción ya no es la misma. Solo se escuchan sollozos y sonidos. La canción va mostrando su verdadera cara, él me busca por robarle su canción. Me escondo debajo la cama, segura de ese escondite, pero un sonido en los audífonos me estremece. La canción empieza a describir lo que me pasaba y cuando el hombre bajó su cabeza, se escuchó un gran grito que pronto yo lo soltaría antes de quedar atrapada en mi encantadora melodía.



203 Y LA PUERTA PEQUEÑA

Sara Escobar Pertuz

En el segundo piso del hotel han pasado cosas inexplicables. Todo comenzó hace cuatro años; decidí viajar lejos de mi casa. Me llamó la atención un hotel a la derecha de la carretera. Era de noche y estaba muy cansada, así que decidí quedarme. Me dieron la habitación 203, llegué y me acomodé. Esa noche tuve una pesadilla muy rara, me desperté asustada, bajé a desayunar y no podía parar de pensar en ese sueño... se sintió tan real. Saliendo del comedor vi una puerta pequeña en una pared. Me dio curiosidad, pero no le di mucha importancia. Empezó a llover muy duro, era difícil manejar, así que decidí quedarme otra noche. Pasé todo el día viendo películas en mi computadora hasta la noche cené y me acosté. Esa noche tuve el mismo sueño. Bajé a desayunar y noté que la puerta estaba abierta. Esta vez no resistí y entré. Era un pasadizo estrecho y oscuro. Sentí el frío en mi cuerpo. Cuando llegué al otro lado me sorprendió que era el hotel, pero éste era diferente. No había personas, no había mucha luz. Era un lugar frío con enormes telas grises. Caminé por ese extraño lugar

esperando encontrar a alguien, pero no había nadie, estaba sola... o eso creía. Me devolví para encontrar la puerta e irme al hotel, pero no había nada, la puerta desapareció me quedé encerrada ¿escaparía de aquel lugar? Decidí ir a mi habitación, pero vi unas criaturas como sombras negras y densas. Era inexplicable describirlas, corrí por todo el hotel encontrándome más de esas cosas, solo quería irme a casa. Estaba demasiado cansada para seguir, mis piernas ya no soportaban el peso y me derrumbé al frente de la cama y me dormí sin saber si despertaría. Desperté con unos rayos de luz que calentaban mis manos. Escuché "Rinnn Rinnn", el timbre de la habitación. Fui emocionada para abrir la puerta, pero no era nadie. Me levanté mareada y confundida apagué la alarma. Qué sueño tan raro, susurré. Agarré mi teléfono y llamé a mi madre para contarle el sueño, se lo conté y se quedó en silencio y me dijo "No fue un sueño" (sugeriría "va a empezar a llover").



LA CAMPANITA Y LOS ÚLTIMOS RAYOS DE LUZ

Sara Escobar Pertuz

Un día mis padres decidieron ir de viaje, por lo tanto, me quedé sola. Fue extraño sentir cómo el silencio recorría toda la casa, mis padres solían dejarme sola, pero no más de un día. Esta vez fue diferente. Fui a la cocina, me preparé un sándwich y me serví un poco de jugo. Me acosté en el cuarto de mis padres, me acomodé y encendí la tele para ver películas. Pasaron una o dos horas y escuché como llamaban a la puerta insistentemente. Me paré y dudé en seguir, pues mis padres ya se habían ido. Toqué la perilla de la puerta y sentí un fuerte escalofrío. Me detuve y miré por la mirilla, pero no había nada ni nadie. Corrí de vuelta a la habitación de mis padres y me encerré. “¡Poom!” La puerta se abrió de golpe. Lo que fuera esa cosa estaba dentro de mi casa, me escondí debajo de la cama y esperé. Me desperté con los rayos de luz que calentaban mis mejillas, todo estaba como si nada hubiera pasado. Así supuse que todo fue una pesadilla. Pasó todo el día y, cuando el último rayo de luz se escondió, escuché los mismos golpes, pero esta vez eran más fuertes y sonaban como si tumbaran la puerta. Corrí.

Sin pensarlo, cerré la puerta y me metí en el armario. Sus pasos se acercaban y supe que entró porque la puerta se abrió de golpe con un fuerte sonido. Se fue, escuché una campanita, me asomé y había una carta. Corrí y la recogí. La letra era como la de una niña de siete años, pero la logré entender. Decía “Cuando el reloj marque 5 minutos él sabrá”. Me costó un tiempo y entendí. Salí y me escondí debajo de la cama puse un temporizador cada 5 min para salir y supe que el movimiento era vida. Escuché unos fuertes pasos llegando a la habitación, mi respiración era agitada, la puerta de la habitación se abrió los pasos siguieron derecho, mi reloj vibró y supe que tenía que irme de ahí. Corrí lo más rápido que pude hacia la puerta principal esperando que estuviera abierta. Llegué, pero estaba cerrada y los pasos se acercaban. Yo hacía lo posible para abrir esa puerta. Los pasos se sentían tan cerca que comencé a temblar, me volteé y los rayos de luz pasaron por mi espalda. Ya no estaba, suspiré y sentí un alivio en ese mismo instante supe que no era una simple pesadilla esto

era algo más, algo inexplicable. Ese día estaba asustada de cualquier ruido. Sin darme cuenta, el sol ya se estaba escondiendo, lo único que no quería era que llegara la noche. Cuando llegó, me escondí debajo de la mesa y esperé los pasos. Pasaron directo frente a mi habitación. Salí y me escondí en la alacena. Agarré una mochila que estaba allí. Eché agua y unas papas fritas. Otra vez escuché la campanita y una nota entró por debajo de la puerta. La agarré y decía “no ve, más escuchará si haces ruido”. Comprendí el reloj vibró. Salí y me escondí en el armario del cuarto de invitados. Suspiré. Los pasos se acercaban. Cuando entró a la habitación, aguanté la respiración y esperé. Salió. Salí y tomé un poco de agua, me escondí en el canasto de ropa sucia y volví a esperar. “Tilín Tilín”. La campanita, Salí y la encontré... esta vez decía “no será fácil, más al tercer atardecer la verá”. Conté los días y el día siguiente él vería. Los rayos de luz iluminaron mi cara. Extrañaba a mis padres como nunca antes. Escuché el teléfono de la casa “Rinn Rinn”. Corrí, pensaba que eran mis padres. Contesté y pregunté si eran mis ellos, pero escuche la, voz su voz, la estúpida voz de esa cosa, la cosa de la noche. Colgué. No paso mucho tiempo y volvió a sonar el teléfono de la casa. Contesté. Esta vez si esperaba que fueran mis padres pero fue él otra vez. Decidí escuchar

y me dijo que me preparara bien, porque él ya estaba listo. Colgué tan rápido como pude. Me senté y lloré durante horas. Paré y decidí preparar todo antes de que llegara. Hice unos escondites con sábanas, almohadas, cobijas. Los escondites estaban a no mucha distancia de cada uno. En la cocina me preparé un termo de agua y agarré unas galletas de la alacena. Por fin la noche estaba llegando. Cuando desapareció el último rayo de luz un escalofrío me recorrió. Respiré profundo. Ya me sentía preparada para empezar. Escuché por última vez la campanita en el cuarto de mis padres. Busqué y encontré una cadena que decía Survive. La tome y escuché los ruidos de la puerta. Entró, ya había empezado el juego. La vos siempre decía que me veía. Me escondía, tomaba agua, todo estaba bien, pero de un momento a otro lo paré de escuchar. Miré a todos lados sin ver nada, me senté en una esquina de un escondite y sin saber qué estaba haciendo. Salí, me paré y vi cómo venía directo a mí. Quería enfrentarlo, pero no soporté la oscuridad y el frío me recorrían y corrí y me volví a esconder. ¿Por qué no pude enfrentarlo? ¿Soy tan débil y miedosa? Miré la hora, faltaban dos horas para que amaneciera, escuché que entró en la habitación y se paró justo enfrente de donde yo estaba. Veía sus pies eran como una sombra densa creo, no sé cómo explicarlo. Quería que todo

se terminara. En mi mente solo se repetía la frase de Survive. Escapé. Gold. Quería esperar el momento indicado para salir, me quedé como una hora y media. Miré el reloj dos minutos y amanecería vi cómo se volteó y mi mente dijo Escape. Salí y corrí hacia la salida abrí las cortinas y esperé los rayos de luz. Me volteé para ver que esa cosa no viniera. Pasó a otro cuarto y salió y corrió hacia mí, noté como los rayos de luz pasaron sobre mi espalda y esa cosa desapareció. Por fin, se acabó, era libre, respire profundo y escuché la campanita debajo de un tapete. Lo levanté y apareció otra cadena con un cascabel que sonaba igual que la campanita que me ayudó. “Riiin” “Riiin”, el teléfono conteste sin miedo y lo escuché dijo volveré por ti y tu ma.... y se cortó la llamada, estaría hablando de mi madre? Escuché el timbre miré por el agujero de la puerta. Eran mis padres, por fin los abracé como nunca antes. Mi madre vio la cadena que encontré en su habitación y me miró con cara horrorizada, me la arrancó y se fue, miré a mi padre con cara de confusión y me dijo “tu madre odia esa cadena, por su infancia, a veces es sueña con una sombra densa que siempre le dice que volverá”.



LA CASA DE AL LADO

Sara Escobar Pertuz

En la casa de al lado no vive nadie, pero sé que hay algo, algo que no me deja dormir. Es un sentimiento particular que nunca había sentido. La casa era de dos pisos. Un día por la mañana decidí ir a esa casa... la curiosidad me mataba. Cuando entré vi algo completamente diferente a lo que me esperaba: era un mundo del pasado con fotos y cuadros que ni se acercaban a esta época.

Vi 3 fotos que me llamaron la atención, las tomé y me fui. Minutos después encendí el televisor de mi casa. En las noticias había pasado un accidente, la foto que apareció se me hizo parecida y recordé las fotos. Una de las fotos era idéntica a la de las noticias. Un poco impactada fui a mi habitación. Me senté en mi cama y esperé un rato tratando de entender lo que sucedía. En ese momento recibí una llamada.

Contesté y una voz extraña me dijo que tenía dos días para evitar que sucediera lo que aparecía en las fotos. Inmediatamente se acabó la llamada observé las fotos y analicé el fondo, solo pude reconocer el fondo de una. Al día siguiente me

levanté temprano, fui a la calle de la foto, me distraje un momento y una explosión en un edificio arrasó con la mayoría de las personas. Corrí con todas mis fuerzas y no me pasó nada y recibí la llamada que anhelaba no recibir. Esa voz me dijo que me quedaba solo un día, que pensara en algo o si no tendría consecuencias. Mi teléfono se apagó decidí ir a casa. Me senté en mi cama traté de dormir, pero no pude. Poco a poco veía como los rayos de luz iluminaban mi habitación.

Nuevamente me alisté y me fui. Cuando iba saliendo de casa me llamó la atención la casa de al lado y entré. Se me pasaron las horas, cuando me di cuenta los rayos de luz se escondían. Miré mi teléfono. Marcaban las 5:30. En ese momento una voz conocida me llamó desde el piso de arriba. Sin pensarlo dos veces subí. Cada escalón que subía me arrepentía. Cuando subí las escaleras, vi un largo pasillo oscuro. Ya era muy tarde para dar la vuelta. Tomé un respiro y comencé a caminar entre la espesa oscuridad del pasillo. Vi una pequeña luz al final. Cada vez caminaba más lento

con la fotografía en mi mano. Sentía cómo el frío recorría lentamente mi cuerpo. Llegué a una puerta. La abrí e inmediatamente reconocí ese lugar. Acerqué la fotografía de mi mano, la miré y me quedé congelada. Recuerdo cómo mis ojos petrificados dejaron de funcionar. Me caí al piso unos segundos. Me levanté y me agarré la cabeza.

Con dolor y confusión pude ver la luz de nuevo, miré a mi alrededor, miré atrás mío y vi un mensaje que decía "ahora estaremos juntos por siempre". En cuanto leí esa frase salí corriendo por el largo pasillo. Recuerdo llegar a mi casa me encerrarme en mi habitación. Llamé a la policía y les dije lo que estaba pasando. Revisaron la casa, pero nunca encontraron la frase. Clausuraron la casa. Traté de tener esperanza, pero sentía como el miedo me consumía lentamente.





MI PRIMERA PERDIDA

Sofía Mendoza

El piso amarillento y el pasillo
infinito
Sostiene mi canasta y suelto un
suspiro
El tiempo pasa sin lapso alguno.

Después de dar pasos y pasos
aparece una puerta
Me pregunto qué hay detrás.

Golpeo y dos veces esperando mi
respuesta
Allí me encuentro una mujer
indispuesta
Me ofrece caramelos, los meto en
mi canasta
En silencio observa mi expresión de
desgracia
Pareciera que mi alma observara.

Una niña pequeña me mira por
detrás.
Me pregunta mi nombre, pero no lo
recuerdo
"es lo primero que pierdes"
Añade.

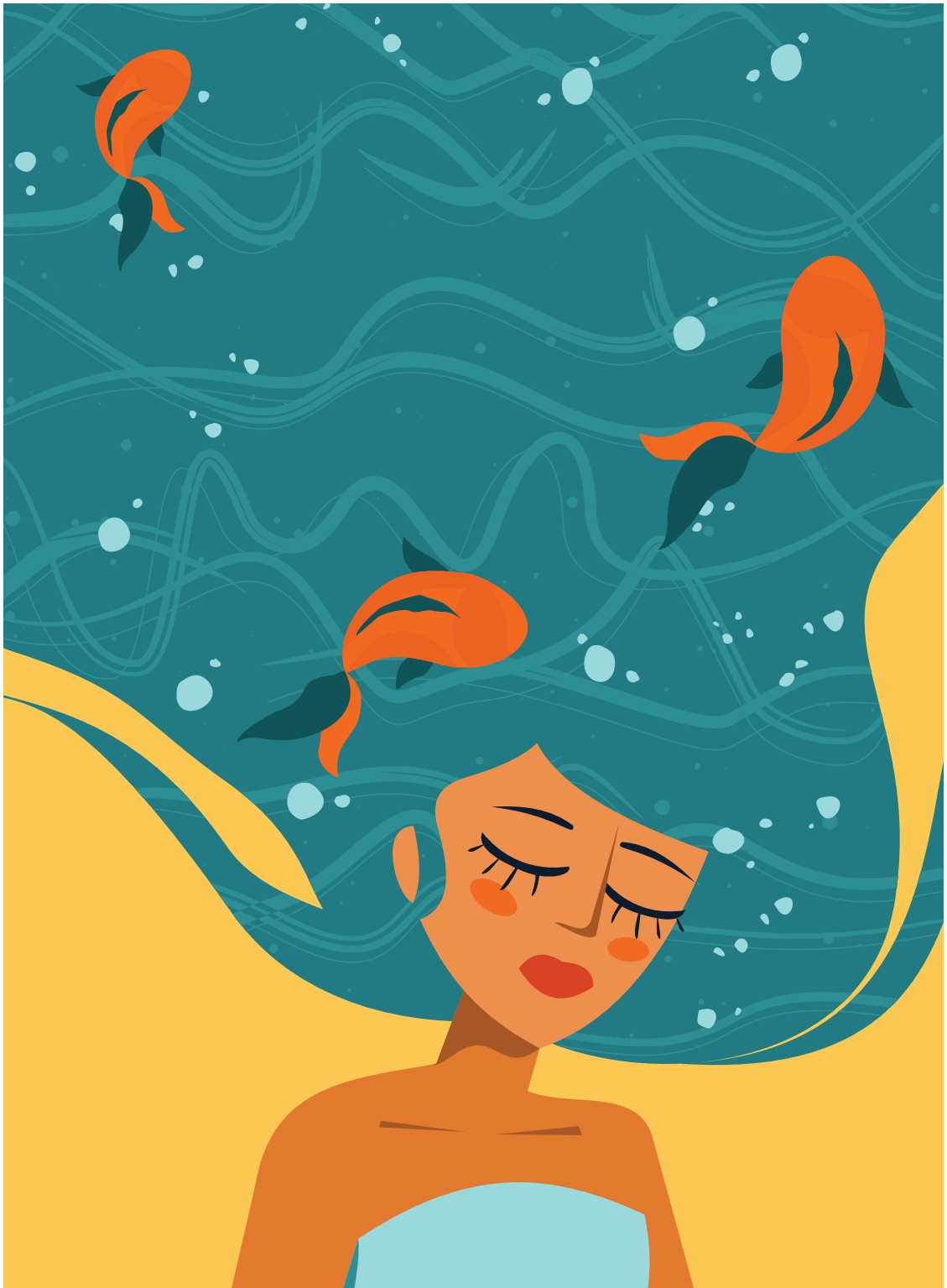
Dentro de los pasillos botánicos
Parpadeo y en segundos pierdo mi
rumbo
Una luz ilumina el pasillo, pero no es
el mismo

Ahora cantan las flores
Un colibrí me saluda por allí
Lo veo con curiosidad y lo sigo sin
parar
Mientras éste vuela, corro detrás
Cada paso que doy parece irse para
atrás.

Siento un nudo en mi garganta y mis
pies se enredan
Caigo al piso en dolor y los dulces se
riegan

Las flores se ríen y chismean entre
ellas.
Hablan con tranquilidad como si
fueran bellas.

Con un poco de rabia doy un paso
Solo para descubrir que fue en vano
Las flores vanidosas se convierten
en pantano.



UNA MADRE QUE FUMA

Sofía Mendoza

Los colores del pantano están
aclarándose
En lago se convierte lo que era
pantano
Las paredes del pasillo se borran
En vidrio se tornan y huele a tabaco.

Sigo los rastros y encuentro un pez
fumando
Es un pez inusual, usa chal y
delantal
Se la pasa llorando por su hijo que
falleció peleando
Intento consolarla y me grita:
¡Aléjate Coral!

El humo cae en mi cara y los vidrios
comienzan a cambiar.
Unos dulces en mis manos
aparecen.



CAMINA EN CUERDA HECHA DE ESTRELLAS

Sofía Mendoza

El humo se convierte en niebla
Una que jamás se aleja.

Escucho tambores y mis pies tiemblan
Ahora estoy caminando en una cuerda floja
Doy un paso y las cuerdas se destemplan
La cuerda se convierte en estrellas.

Pescando recuerdos
Las estrellas giran en reversa
Me siento en una de ellas.

Van subiendo sin parar
Ya no hay suelo, ahora hay fragmentos
Parecen ser memorias más, ni lo recuerdo.

Intento agarrar unas pero no alcanzo
Veo como se alejan, no se a donde van.

Con una caña de pescar, las intento recuperar
Si hubiera pescado una, agradecería sin más
Vuelvo a intentar y a una estrella logro pescar.
Se convierte en dulce y la guardo en mi bolsillo.



ENCUENTRA RELOJES

Sofía Mendoza

Las estrellas se caen
Encima de las manecillas
Que giran a la izquierda
Como una casa muy estrecha

Los relojes caminan
sus manecillas giran
No pueden llegar tarde
Aún así lleven equipaje.

Su único trabajo es contar el tiempo
Todos usan corbata y chaleco.

Unas luces rojas comienzan a titilar
Un reloj se ha perdido y ahora lo debo encontrar.



PASA POR LA LUNA

Sofía Mendoza

Las luces rojas adornan el cielo
Sigo caminando buscando el tiempo

No hay suelo, solo fragmentos
Creo que así lo recuerdo

Recuerdo pasar por la luna
Y ver como deslumbra

Tan brillanté que es
Y lo ignoramos a la vez
La luna siempre ha estado
Así que nunca la admiramos

Siempre brilla
Y casi nadie la mira



EL ELEFANTE FRUSTRADO

Sofía Mendoza

El elefante desea ser una estrella
Una grande que todo el mundo vea

Quiere brillar cantar y bailar
Pero con ese tamaño
No lo logrará jamás

No puede saltar por su altura
Se pegaría con la luna

No puede dar vueltas
O acabaría de cabeza

Solo puede mirar las estrellas
E imaginar que será alguna de ellas

Por eso le dicen el elefante frustrado
Siempre se queda soñando

Nunca lo intenta
Y nunca lo hará
Porque solo soñar
Le hace llorar

Es hasta irónico pensar
Que los sueños del elefante
Están hechos de cristal

Eso tendría que estar mal
Porque todos los elefantes
Son de metal
Y deben trabajar en circos
Donde carguen discos



UN COHETE DE CRISTAL

Sofía Mendoza

Sobre la luna pasa un cohete
Tan brillante como un cristal
Me dicen que cumple sueños
Si con el logras hablar

Todos corren detrás de el
Ven sus reflejos en la pared
Ojalá pudieran ver
Que hay detrás de la pared

Un cristal puede ser falso
Un vidrio tiene dos lados
Ninguno es bueno o malo
Solo son dos lados

Los dos lados de cumplir un sueño
Las dos caras del mismo dueño
Los colores de un sueño



EXPANDE ILUSIONES

Sofía Mendoza

Colores brillantes y colores neutros
Colores (imagen contraste)
No importa cómo los veo
Todos sabemos que no los leo (sinestecia)

¿Cómo será leer un color? (Braille)
Quizás algo parecido a una ilusión
Lo mismo que ver a un ciego leer
Sentir y tocar lo que no puedes ver
Escuchar donde está un alfiler

Igual no importa, no leo el cielo,
Aún así quisiera, no tengo tiempo
Es tan infinito y eterno que no lo veo completo

El cielo es de colores que adorna el tiempo
Algunos los ven negro, otros azul
Depende de donde te pares como lo ves tú

El rastro que deja un cohete
Se escucha igual que un machete

Si extendiendo mi mano
Me lo puedo imaginar

Puedo ver un mar de mil colores
Peces que respiran neones



POEMA

Juana Velásquez

Eres
Fu
E
G
o

Te expandes y consumes.

calidez y peligro

chimenea
en una tarde
de invierno,

lo que convierte en cenizas
todo
lo que alguien
amó

No te apagues
No te vayas,

te-
mo
que
lo
hagas.

La palabra
te-mor.

Viene del latín

ti-mor

Una presunción.

Una sospecha.

Un recelo de un daño futuro,
sinónimo de miedo.

Miedo. An
gustia por un ri e sg o

Te-
mo-
res.

Mie-
dos.

ve
la
La que
encendió
en mí
y me
con
su
me
len ta
men te.

Es el gol
pe
teo

de-mi

co ra zón como el m a r

C u a l a o l
n d o s a s

estallar
y reventar
contra la
costa rocosa

Como víboras colándose en mis líneas

1 2 3 4 5
Co-mo-el-Hai-ku
1 2 3 4 5 6 7
Que-em-pe-cé-con-cin-co
1 2 3 4 5 6
Y-ter-mi-né-en-seis

Y entonces vi
Los fragm e ntos de mis sueños
Y decidí es

cu i s a j
pir a e
los en nuevos p s

Son un viento de maravillas

Maravillas. Del latín *mi-ra-bi-lia*
Mirabilia. Que se puede *admirar*
Admirar. Causar sorpresa la vista
De algo extraordinario

«-¿Tú me ves?

-Sí, te veo».

171116

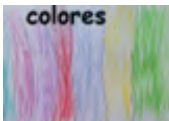
11:30pm

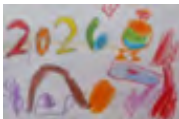
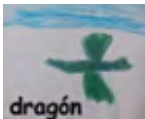
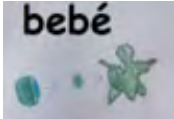
44 minutos con 41 segundos

MONTESORI

EL BOSQUE DE LOS 7 COLORES

Estudiantes de Montessori 01

El  de los siete .

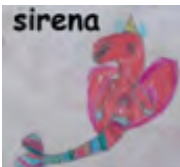
En el año , un  cocodrilo dinosaurio y su 

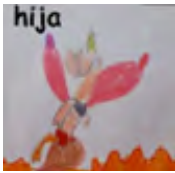
vivían en el  de los siete colores.

Ellos vivían felices en una  muy oscura con 4 murciélagos, un

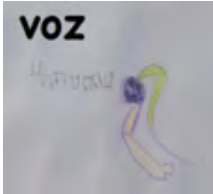
tigre, un , , una 

orejas de arcoíris y un  bueno. Al lado, en un maravilloso

 vivían una  unicornio que vuela y

su  , quien tenía la más hermosa voz que nadie hubiese podido

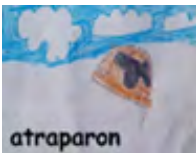
escuchar.

Un día, el  quiso robar la  de la hija sirena.

Pero... En ese momento, llegaron un  verde que vivía en el

mar y el  bueno que vivía en la cueva, idearon un plan para capturarlo.

Una noche mientras dormía, le lanzaron una  mágica que el

dragón no podía ver. Cuando lo  el bosque de los siete colores se desvaneció.

Al atraparlo, le preguntaron ¿Por qué te quieres robar la voz de la bebé sirena?

El  contestó, mi voz se está enfermando y si no canto, el

bosque desaparecerá, los animales no existirán y los colores se irán.

La mamá sirena le dijo... Señor dragón, no está bien lo que estás pensando.

¿Qué tal si vas donde tu mamá? ella tiene muchos



y quizá

pueda ayudarte.

El



fue hasta la casa de la mamá, y después de varios

estudios, le recetó algunos remedios y ejercicios para la voz, con los cuales logró recuperarse.

Al pasar el tiempo, el dragón papá y la sirena mamá se hicieron amigos,

compartían, jugaban, comían y se divertían. Hasta que un día se casaron y

formaron una linda



Vivieron felices para siempre.

EL CUMPLEAÑOS DE LA CERDITA Y DE LA SEÑORA PASTEL

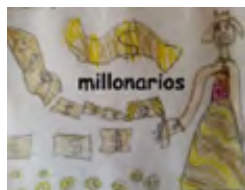
Estudiantes de Montessori 02

El cumpleaños de la _____ y se la señora _____.

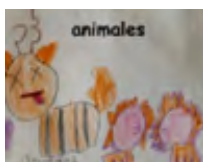
Había una vez, en tiempos de _____, en un castillo muy lejano,



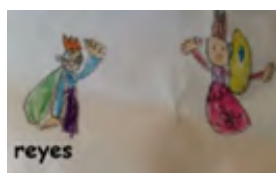
vivían dos reyes mega _____, ellos amaban a lo especialmente



a los _____.



Un día la _____ estaba cumpliendo años y los _____ decidieron



hacerle una



Trajeron las



en



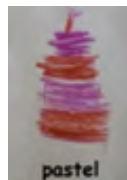
y el



en un



¿Qué raro? El



tenía



Ese mismo día, alguien robó las



Fue la



, quien se subió a un



y se fue

rápidamente a su

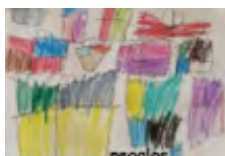


Rosita entró y no vio las decoraciones, se preocupó y llamó al



Justo en ese momento, la señora pastel se devolvió para tomar prestados

los



Pasado el tiempo, el señor policía encontró a la señora pastel

en la



y le pregunto ¿Por qué robaste la decoración y los

regalos? Ella contestó. Los robé, porque nunca nadie me ha celebrado un cumpleaños.

Entonces la



quiso celebrar el cumpleaños con

la



, así como también, le compartió la decoración y

regalos. Y en cambio de pastel comieron unas ricas galletas de chicle.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.



UNA GUERRA EN LA GALAXIA

Estudiantes de Montessori 02

Una



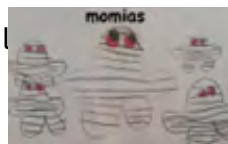
en la



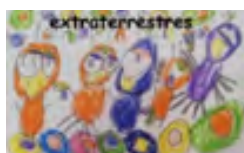
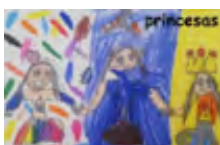
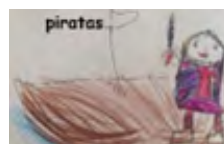
Había una vez, un



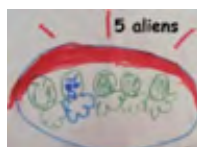
de Monster High en l



iba muy bien por el momento. Pero un día vinieron los



, y



Este día era un día de Halloween, los niños estaban pidiendo dulces y se

dieron cuenta que el



, así como también habían

robado los



. Los



se pusieron bravos y se

desató una



.

Pero ¿quién se los robó?

Al ver las



se dieron cuenta que había



y



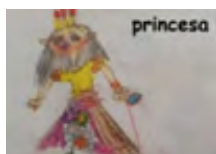
de



en todo el



Una

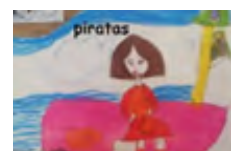


vio la pluma y descubrió que eran los



,

porque los únicos que tienen de mascota a un loro, son los



MONTESSORI

Ese mismo día, la



los encontró y les preguntó. ¿Por

qué se robaron el parque y los dulces? Los tomamos porque pensamos que

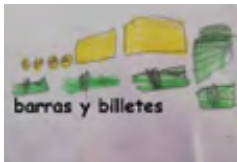
era un



, contestaron los piratas.

Ella le propuso devolver el parque y los dulces a cambio de recibir un cofre

con



de oro.

Al final, recibieron una



para que aprendieran a no

quitar las cosas, después compartieron felices todos en



TRANSICIÓN

ME GUSTA MUCHO MI FAMILIA

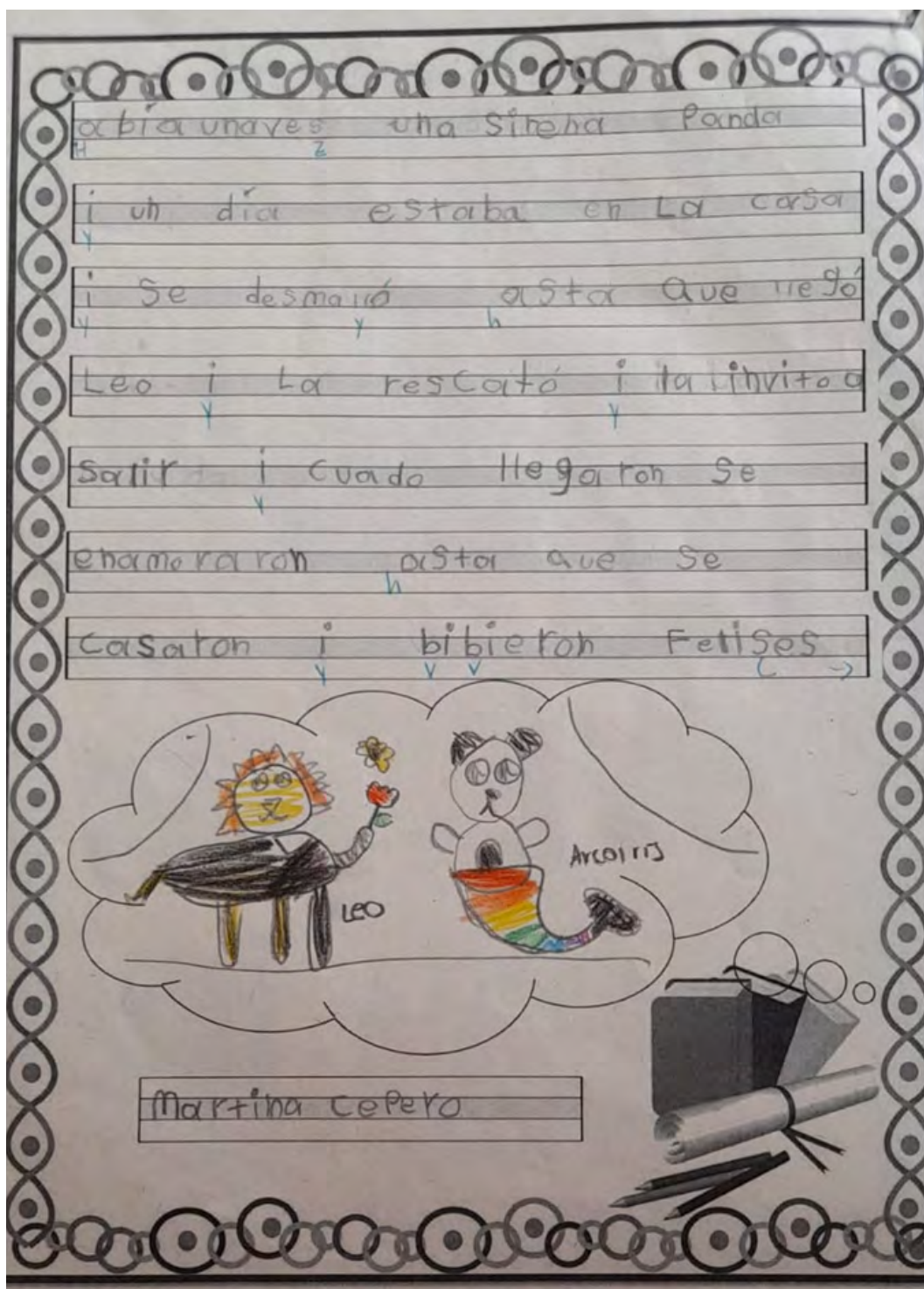
Mariana Valbuena Ponce De León

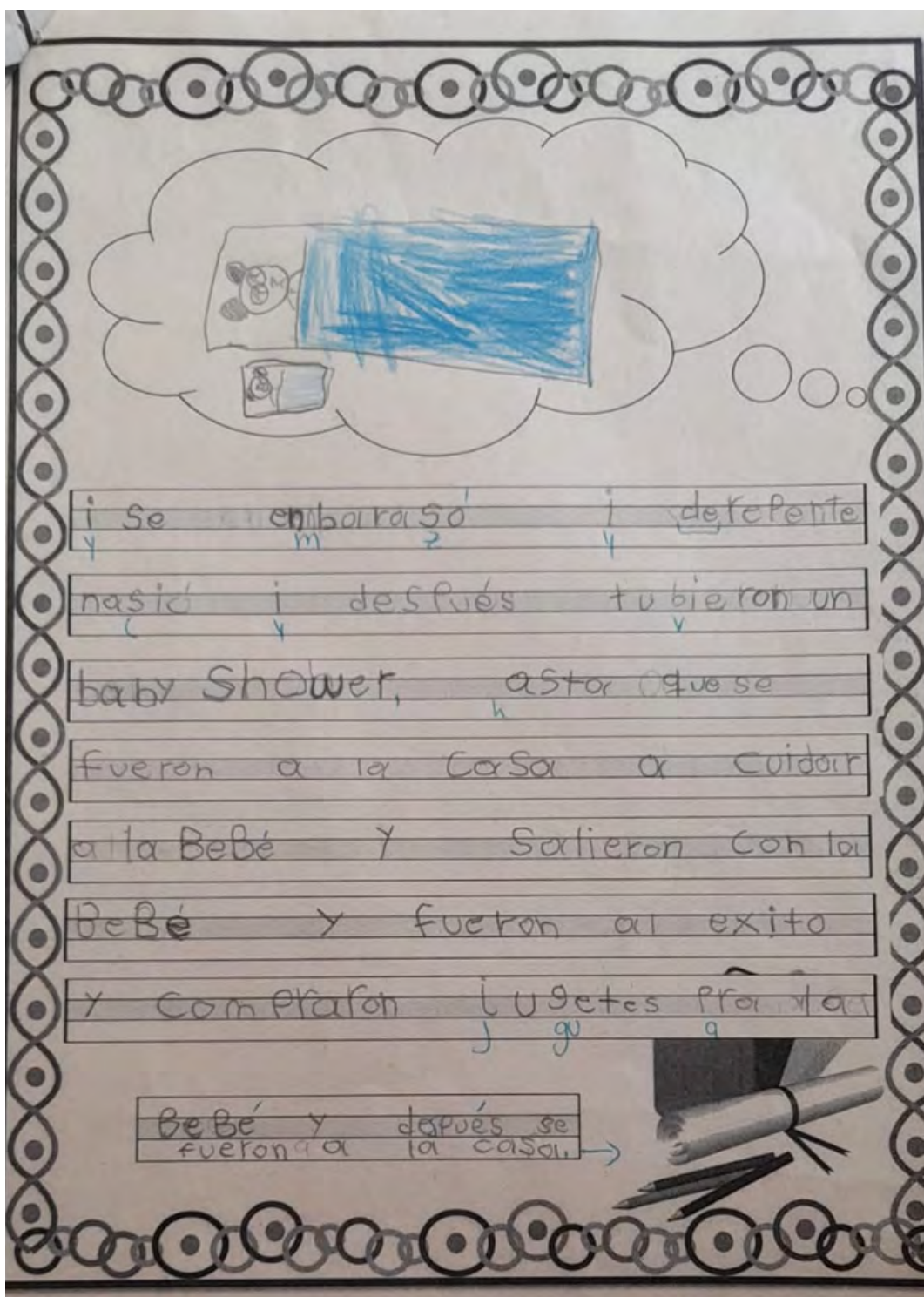


ARCOIRIS Y LEO

Martina Cepero Percy









Y después Se Fueron a

Yebat a la Bebé a la

Huaderna y después ellos

Se Fueron a la Casa

a dormir y se despertaron

y Fueron a recoger a

la Bebé y después se

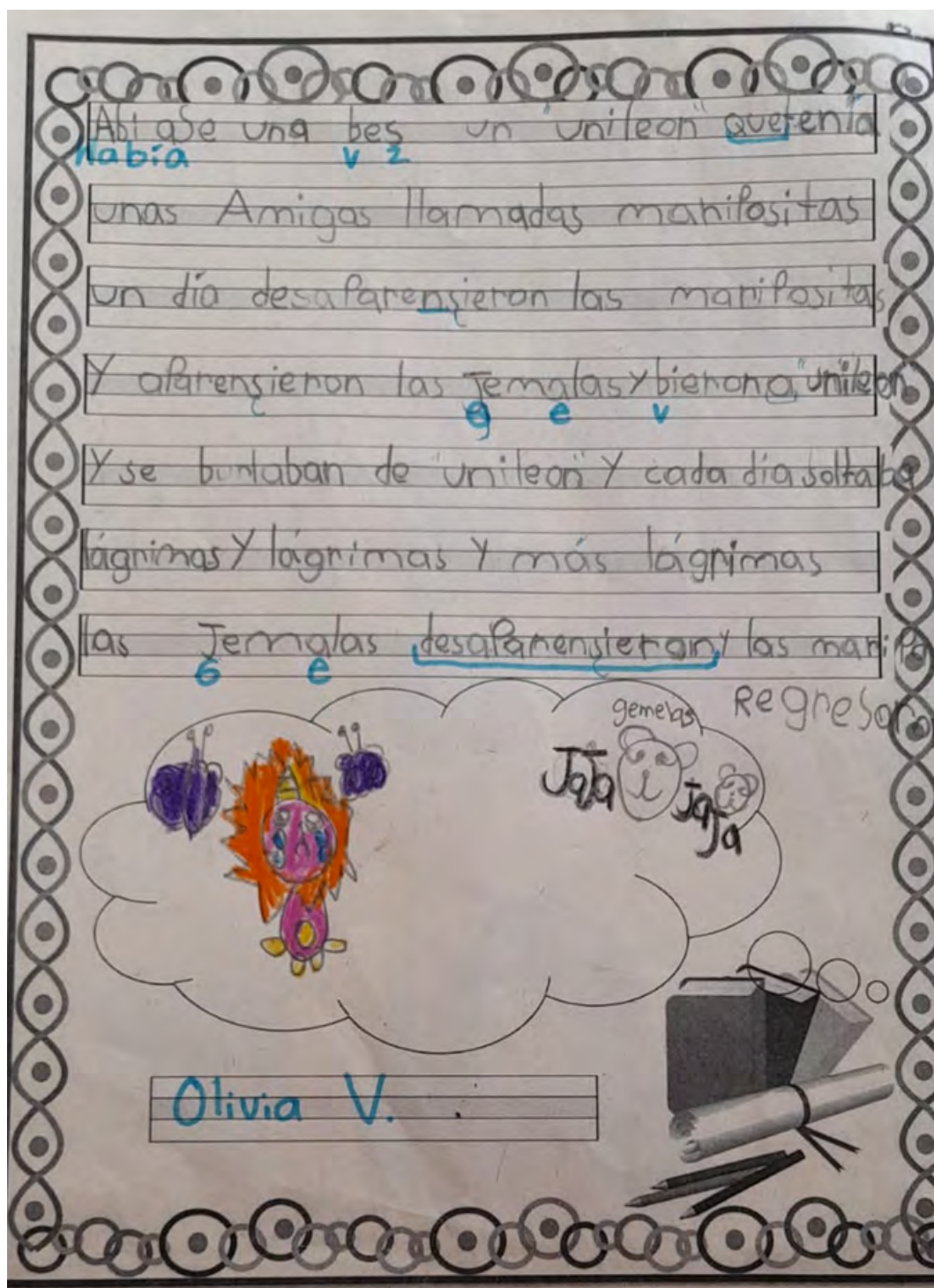
Fueron a dormi
Con la Bebé y
bibieron Felices



UNICORNIO DIFERENTE

Olivia Valencia Cortina

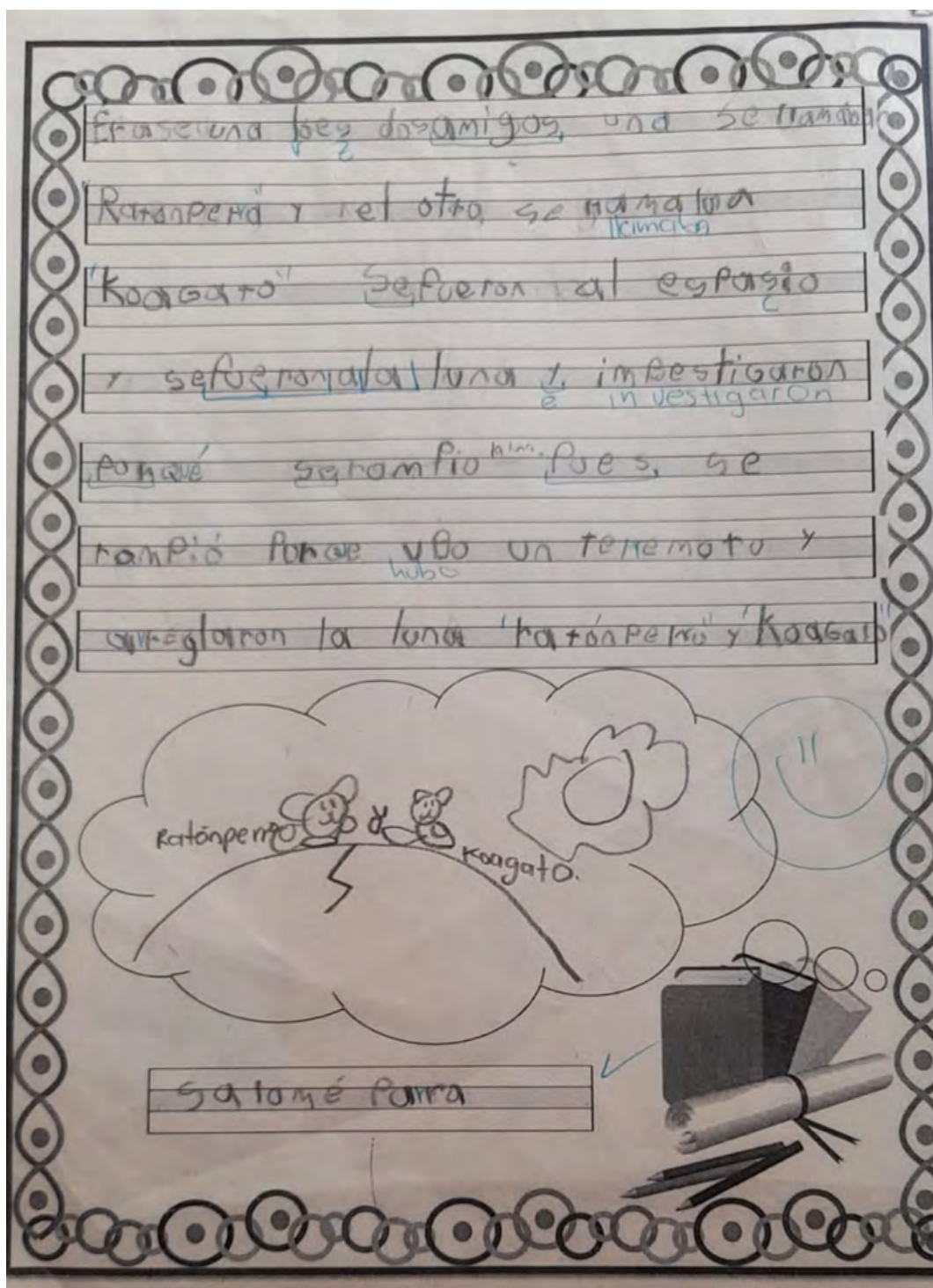




VAMOS AL ESPACIO

Salomé Parra Guzmán

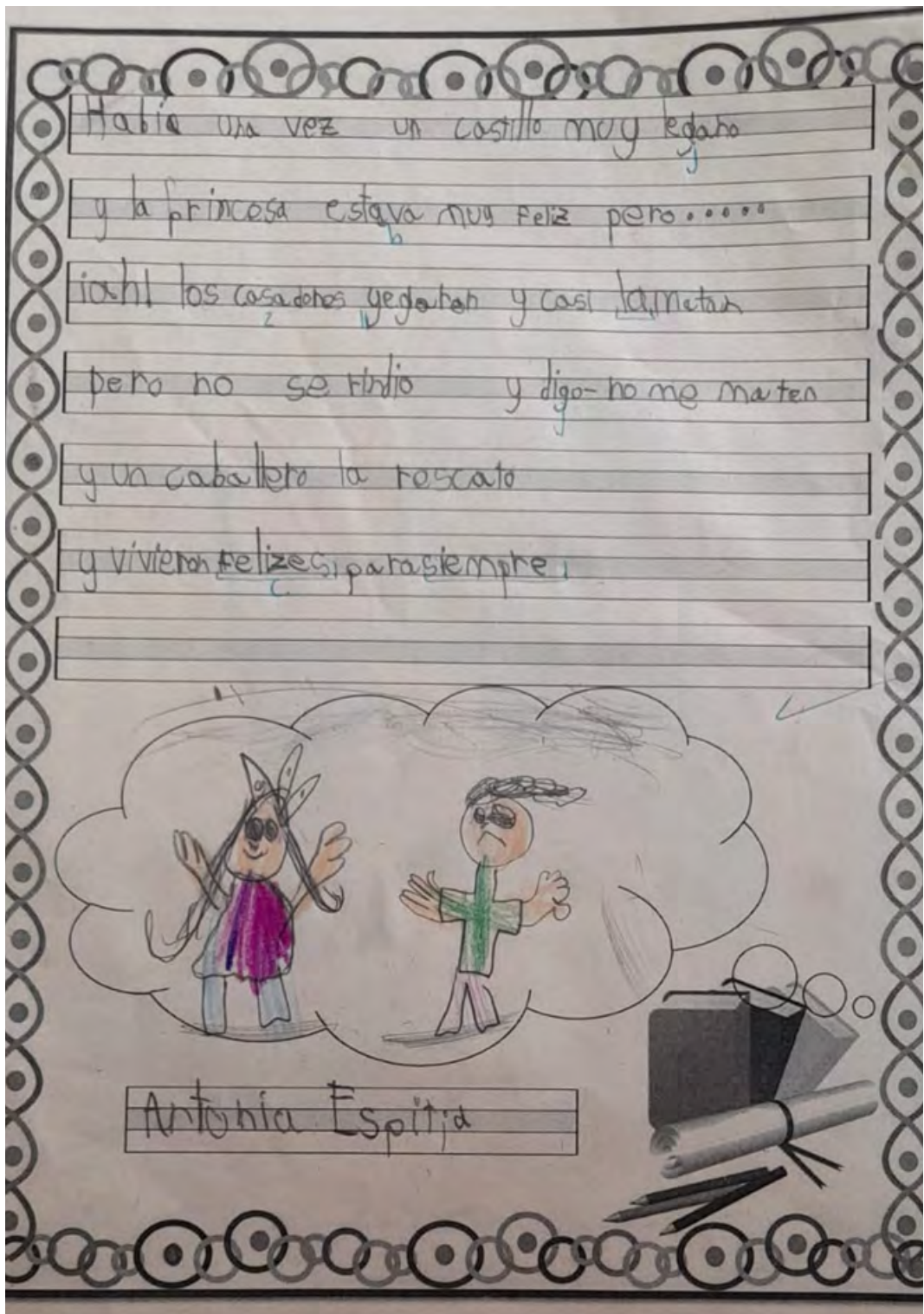




LA PRINCESA ESTÁ EN PELIGRO

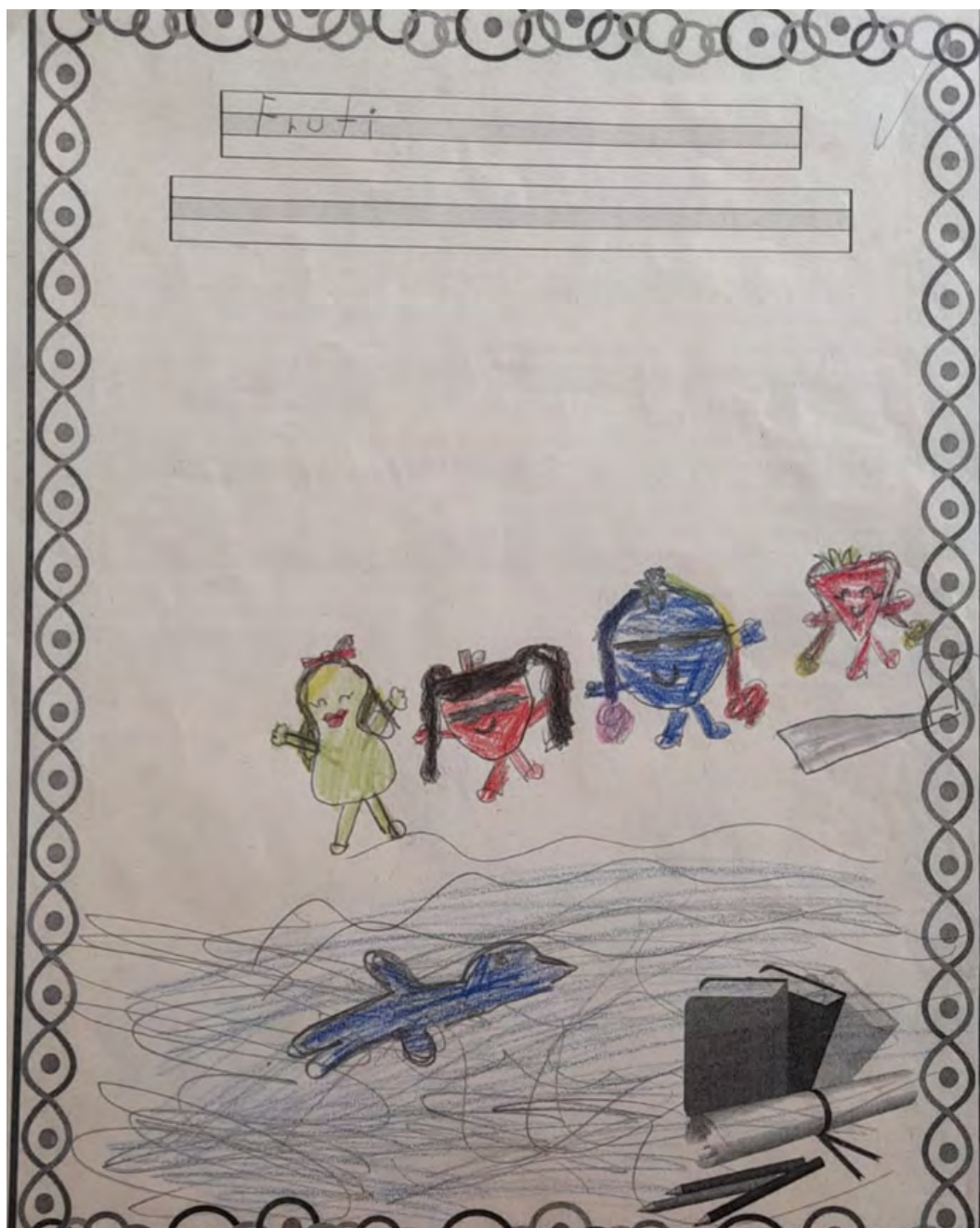
Antonia Valentina Espitia

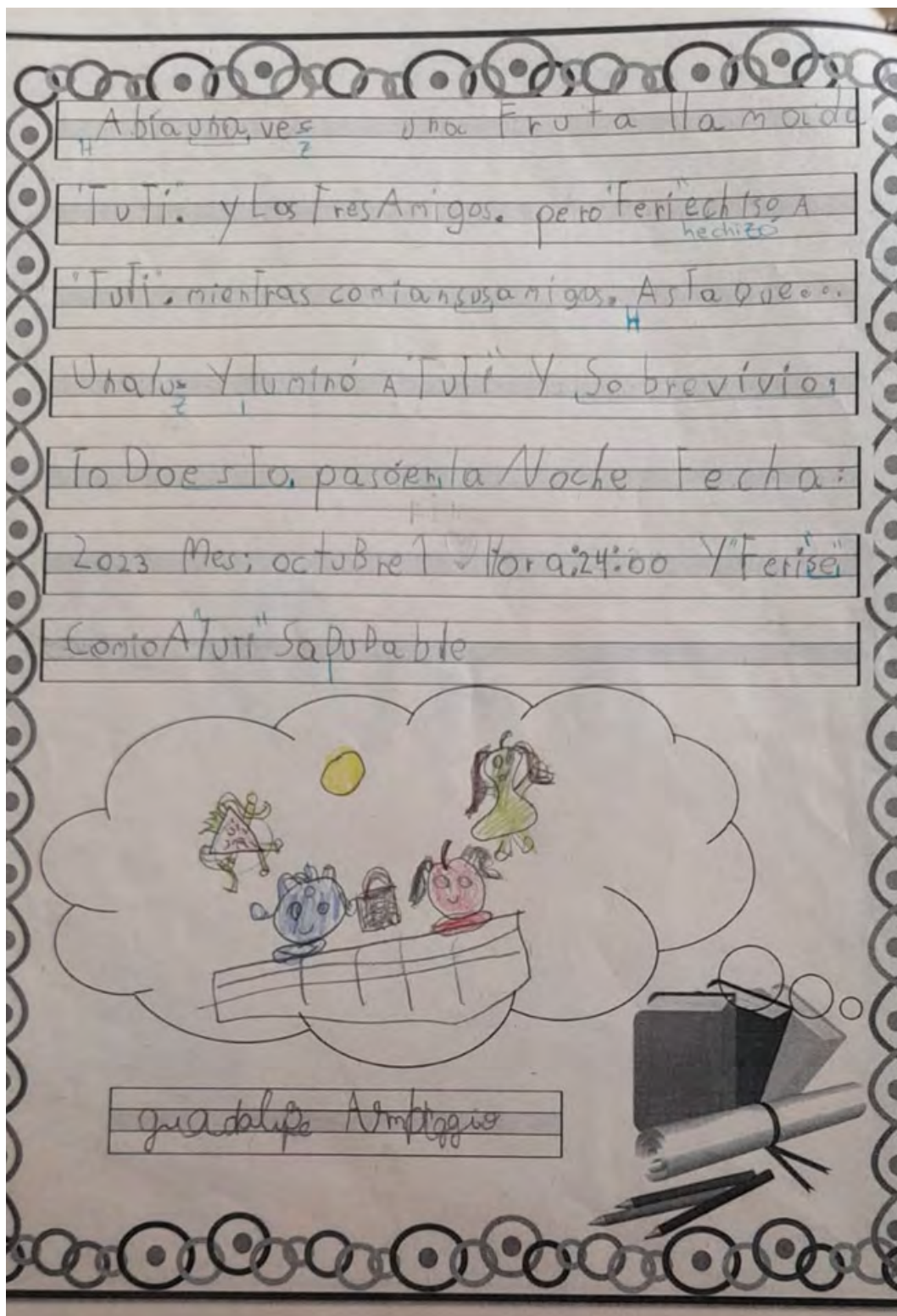




FRUTI

Guadalupe Abroggio González



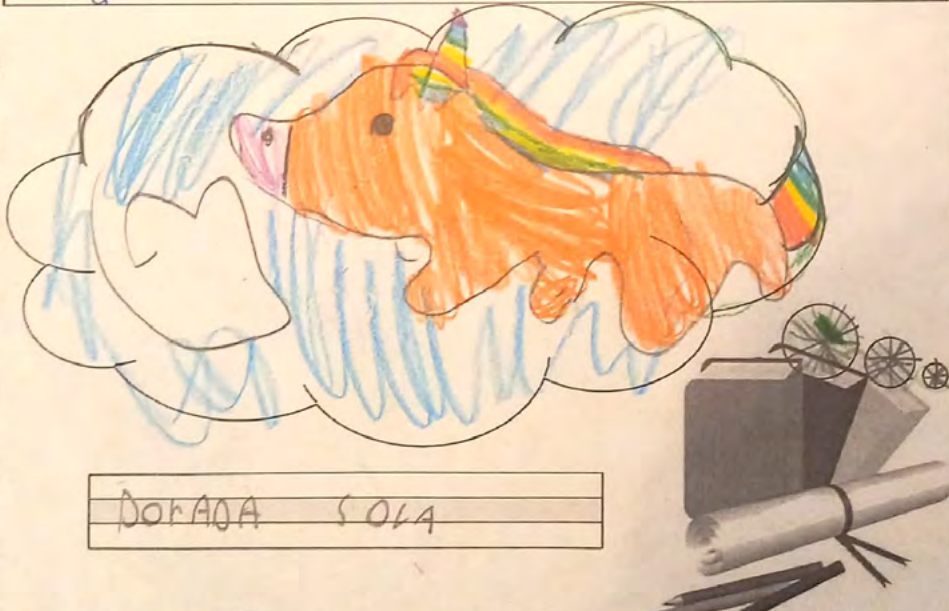


DORADA

María José Jaramillo



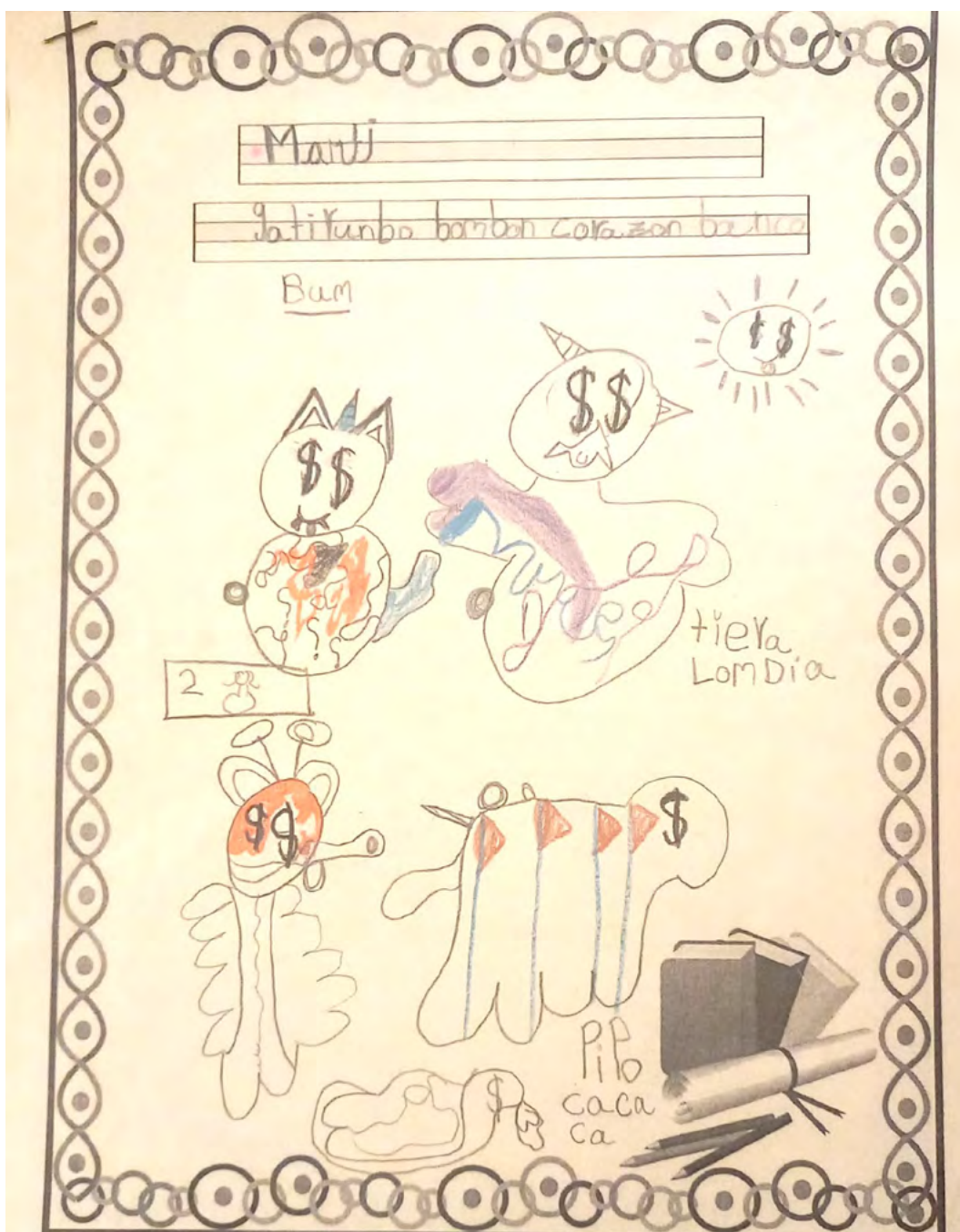
Había una vez en un lejano
 pueblo que se llamaba Reino animal
 un animal que estaba en época de
 extinguirse y solo quedaba un animal
 de esos y él único animal que quedaba
 de esos se llamaba Dorada, ella era
 sola, no tenía ningún amigo animal



Dorada sola

GATIRUMBO BOMBÓN CORAZÓN

Martina Villamil

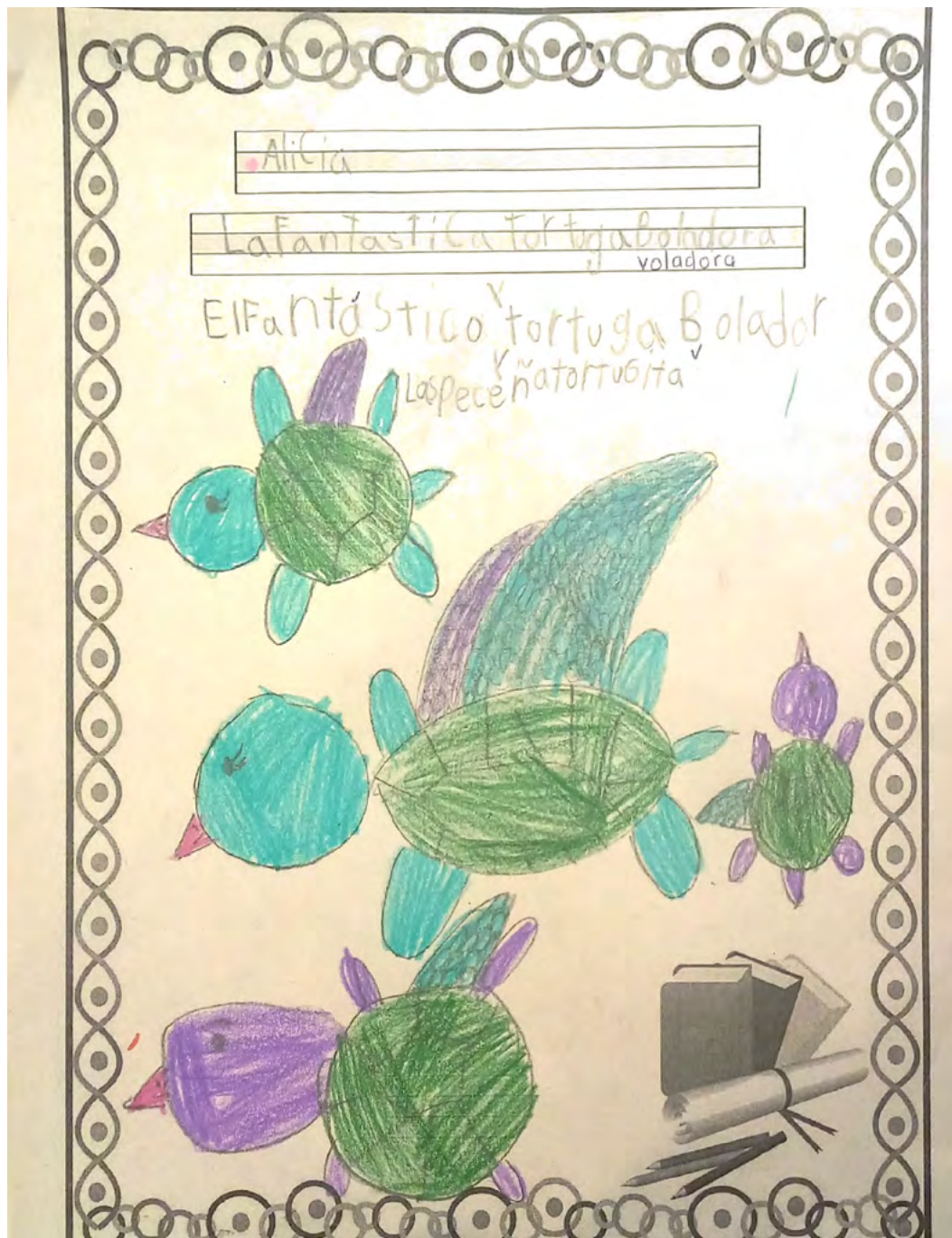


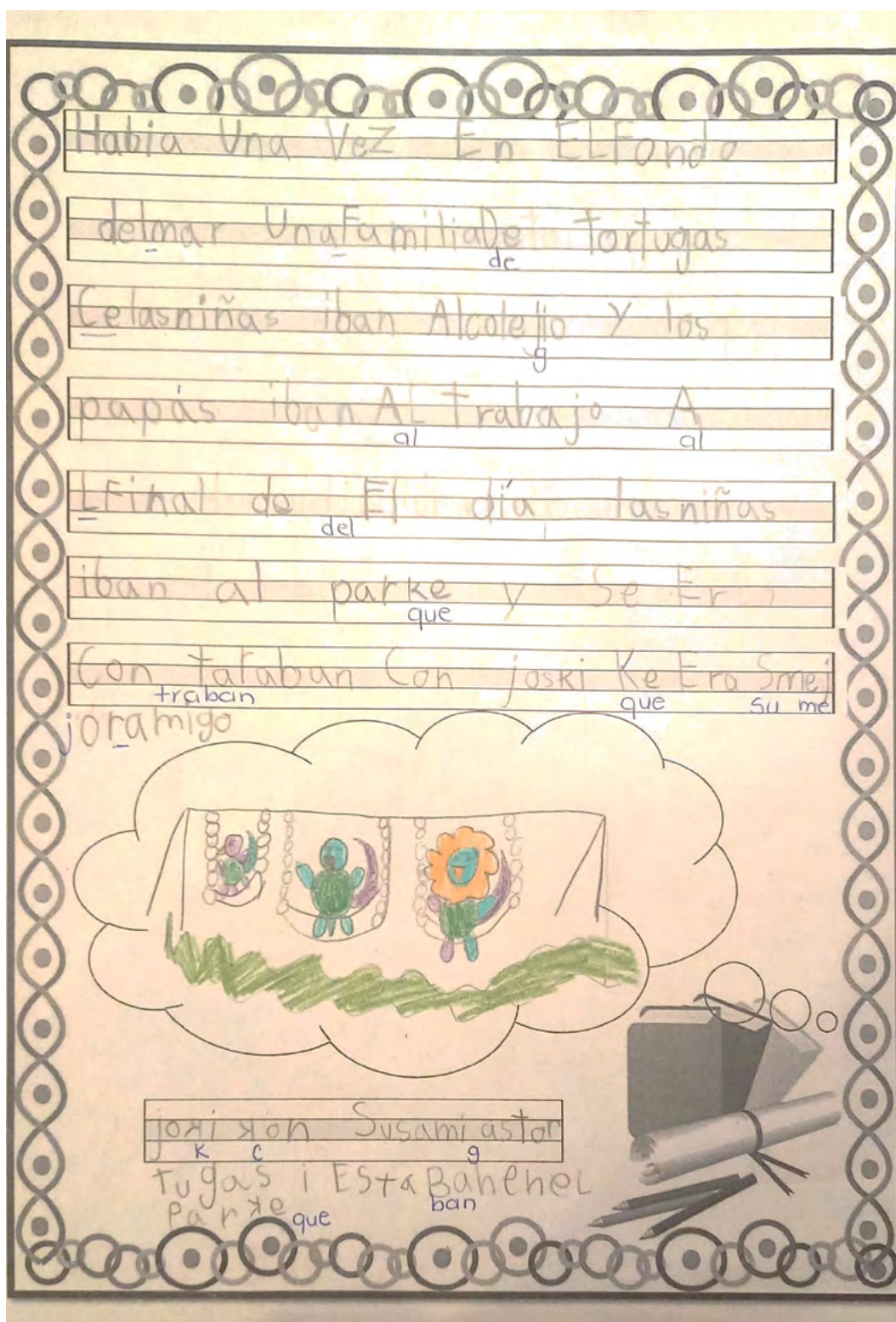
Había una vez una familia rica y
 un día ^dabía un terremoto y esa familia
 se fueron a Galatania y
 se encontraron a un amigo
 que se llamaba el sol era rico y
 había una gata que se llamaba
 Buri y su amigo se llamaba tierra



LA FANTÁSTICA TORTUGA VOLADORA

Alicia Caicedo





PRIMERO



EL FANTASMA EMILIA Y LA HOJA EN BLANCO

Sofía Jiménez

7 años

Había una vez un fantasma que en su pasado era una niña llamada Emilia. Emilia creció como fantasma se convirtió en fantasma cuando una bruja la hechizó y la convirtió en un fantasma.

Cuando era niña estaba fascinada por el arte, cuando era niña hizo un Miki musculoso.

A ella la nominaban en clase de arte, al siguiente día del hechizo Emilia se encontró con una hoja en blanco y dos colores que le recordaron su pasado y se echó a llorar, las lágrimas fueron tan fuertes que rompió el hechizo y abrazó a sus papás con fuerza y así vivieron felices para siempre.



EL HOMBRE INVISIBLE Y LOS DESEOS INFINITOS

Sofía Jiménez

8 años

Había una vez un niño llamado Max que no le gustaba su vida. Un día estaba escuchando música y se fundió la luz, de repente un número desconocido lo llamó y le dijo: - baja las escaleras- él bajó pero no vio a nadie y volvió a escuchar esa misma voz que le dijo:- te concederé tres deseos- él le dijo:- okey.

Entonces decidió: tener dulces infinitos, no tener adultos y no tener colegio. La voz le dijo- ¿estás seguro? - así es- dijo Max y ¡plof! desapareció y de repente apareció todo.

Pasaron un par de años y se empezó a aburrir, empezó a vomitar y no hubo nadie que lo cuidara, nunca aprendió cómo ser un actor. Finalmente empezó a desaparecer, ya era un adulto y deseó haber pedido algo útil y no haber sabido nada en su carrera y así aprendió a pedir cosas útiles y no lo que se le dé la gana y se fue desapareciendo y al fin después de aprender su lección desapareció.

Fin.



EL PANDA DE LA MONTAÑA Y SU AMIGO EL ZORRO

Andrea Ayala Escalante

7 años

Había una vez un panda que quería ir a una montaña con su mejor amigo zorro desde hace 15 años, un día el pandita Paco y su amigo Zorro fueron a una montaña llamada “la montaña bendecida”, cuando fueron ahí, era el mundo al revés, el agua era arcoíris, las nubes eran rosas.

Entonces Paco se tiró a un río mientras su mejor amigo Zorro se quedó viendo una mariposa, Paco vio un agujero súper extraño y se tiró ahí. Zorro no sé no se aguantó y se tiró también, Paco no podía creer lo que estaba viendo en ese momento, era Zorro tosiendo mucho, entonces vio un humano con mucho poder y descubrió que ese humano era el que había lastimado a Zorro entonces se fue a pelear, pero no pudo con él.

Después de un rato sintió que él estaba muriendo como Zorro, ya Zorro estaba muerto, Paco no aguantó y se volvió invencible tenía fuego en el interior, lanzó toda su furia y pudo matar al humano pues estaba lleno de fuego en ese momento Zorro revivió y Paco se fue con él.

Fin.



LA HISTORIA DE LA MÚSICA Y LAURA

Elena Sánchez Tello

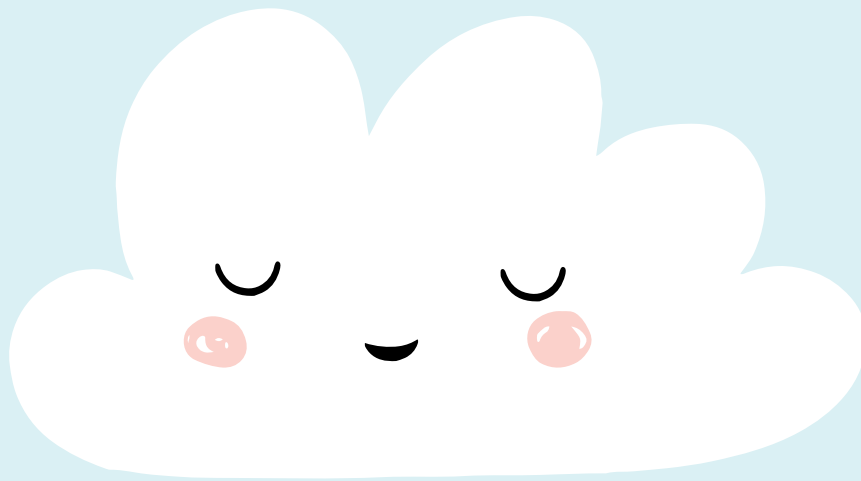
7 años

Había una vez una niña llamada Laura que le encantaba la música, tocaba en su casa piano, ukelele, guitarra y en especial cantaba. Le encantaba la música, un día se bañó con agua muy, muy caliente y empezó a estar ronca y justamente estaba en el programa de la Voz Kids.

Ella estaba practicando canto cuando su papá lo notó y en la noche a Laura se le fue la voz entonces el papá se estresó y llamó al pediatra y este dijo que era una infección y les recomendó darle agua, jengibre, limón, miel, y agua, jengibre, limón y miel también buches con sal marina y agua.

Después de unos días, estaba un poquito bien, pero ronca y un día tenían que ir a practicar y conocer el escenario, pero la entrenadora no sabía que se le fue la voz a Laura entonces el papá habló con ella y le dijo que descansaran unos días y después era la audición ella participó, pero no pasó a la otra ronda, aún estaba muy emocionada unos días después se mejoró y cantó la canción florecita roquera, siguió cantando y tocando en el año 2021.

Fin



LLUVIA DE CHOCOLATES

Elena Sánchez Tello

8 años

Había una vez una chica que se llamaba Miranda y un día ella estaba en su casa y escuchó a sus papás pelear, cada día empeoraba más y más mucho más. Un día su mamá le dijo- tu papá y yo nos vamos a divorciar- Miranda lloró por dos noches y tres días.

Cuando llegó la Navidad y le pidió a una estrella fugaz que en su cumpleaños número 10 que era al otro día, fuera el día más feliz de su vida, entonces pasó lo que pidió empezó a llover dulces, chocolates y muchos más, entonces dijo - “gracias” porque me lo cumpliste y también pidió a sus papás si podían volver y dijeron que sí.

Fin.



MIRI Y MAJO EN EL BOSQUE

Miranda Díaz Mendoza

8 años

Eran dos niñas llamadas Miranda y María José habían planeado ir al bosque el fin de semana, entonces fueron, estaban felices caminando y jugando en el bosque exploraron diferentes partes del bosque y la pasaron muy felices, realmente se estaban divirtiendo.

De repente se adentraron mucho en el bosque y se perdieron, se asustaron mucho, pero sus mamás les dijeron- que no se preocupen- siempre debe haber alguien que las ayude.

Entonces siguieron y encontraron un guardabosques, -le preguntaron- señor ¿nos puede llevar a la salida del bosque? y él las llevó.

Le agradecieron y vivieron felices para siempre.

SEGUNDO



EL COLIBRÍ DEL SOL

Noa Cajigas López

9 años

Había una vez una manada de colibríes que siempre se escondían en la cueva de tres osos gordos, estos siempre les decían que afuera era lo peor del mundo, pero que ellos podían protegerles y traerles comida y flores frescas con polen.

Habían vivido allí por trece años, pero el 5 de noviembre un pequeño colibrí por curiosidad salió de la cueva y vio el sol, sintió el aire y olió las flores de colores, de repente el colibrí se transformó con el sol, sus alas se estiraron, sus colores se transformaron en rosa, magenta, naranja, rojo y amarillo.

Justo obtuvo los poderes del colibrí del sol, fue corriendo a gritos:

¡mamá, papá, hermanos, amigos!

¡Obtuve el poder del colibrí del sol!

Les contó todo, aunque cuando llegó a la cueva sus poderes desaparecieron y volvió a ser blanco y negro, todos se rieron de él, pero los osos se enojaron, lo cogieron de las dos alas y le dijeron que no volviera a salir nunca.

Pero en la noche, amarró con hilo a todos los colibríes. Voló y voló hasta que los sacó de la cueva y esperó a la mañana, ese día todos los colibríes se transformaron, volaron a un nuevo campo juntos y escaparon.

¡Al menos ya tenemos un nuevo colibrí del sol! dijeron todos.

Fin.



LA CASA DE LOS COLIBRÍES

Emilia Caicedo Palacio

9 años

Lejos muy lejos de este mundo está la casa de los colibríes, los colibríes son animales muy lindos, vuelan muy rápido y la mayoría comen o toman agua con azúcar.

La casa de los colibríes es igual de linda, hay más de un millón de colibríes pues hace muchos años los hombres los cazaban porque sus plumas son muy preciadas, de hecho, algunas son de oro puro, otras son explosivas, otras son de diamantes y otras de pura esmeralda.

La casa de los colibríes es como un refugio para ellos, en la casa de los colibríes los hombres no pueden entrar porque tienen que poner una contraseña especial en otro idioma y además tienen que poner una huella digital, la casa tiene una capa de protección. Todos los nidos y los pichones están a salvo porque está calentito y hay paredes por todos los lados que son transparentes, hay un ambiente natural, hay mucha agua con azúcar y flores de las que pueden sacar agua con miel o azúcar.



LA CASA DEL TERROR

Miranda Hernández

8 años

Había una vez 2 hermanas llamadas Sofía y Sara que tenían 9 años, un día le preguntaron a su mamá que si podían ir al parque y su mamá les dijo- sí claro-. Entonces fueron al parque por una hora, eran las 6:30 de la tarde y cuando iban de vuelta a casa escucharon un ruido extraño y siguieron el camino hacia el ruido.

Después de caminar por 10 minutos llegaron a una casa negra y misteriosa las dos se miraron y pensaron Sara dijo: -entremos- entonces entraron y cuando entraron parecía estar todo tranquilo pero Sofía dijo: ¿qué es esto?- tengo miedo y Sara dijo: con voz bajita -yo igual-.

De repente alguien tocó a las 2 niñas y cuando se dieron la vuelta vieron a muchas personas raras, eran pequeñas, otras grandes. Entonces llegó un hombre con sombrero de plumas y les dijo: -sígueme-, ellas lo siguieron y se dijeron: ¿qué es esto?, ¿quién es él?, ¿dónde estamos?, queremos volver a casa. Él les dijo: ¡pareeeeeeeeeeeen!. Okey- dijo Sara, les presento a Chucky dijo el señor del sombrero

de plumas luego, ellas preguntaron al tiempo ¿él que hace? respondió el señor: -si fallan, él viene y las persigue- pero ¿qué hace? preguntó Sofi otra vez, él no respondió y de repente desapareció.

Empezó la prueba se trataba de básquetbol ellos tenían que encestar 100 veces seguidas, esto era muy difícil pensaron. Entonces después de dos horas lograron encestar 100 veces seguidas. Luego pasaron a la siguiente prueba y se dieron cuenta que eran cuatro, entonces el señor del sombrero de plumas llegó y dijo: -lo siento, se me olvidó presentarme soy Garfio- ¿quééééé? dijo Sara- tú eres el rey villano de Disney- dijo Sofi-. No importa la siguiente prueba es jugar "magic", el juego atrapadas por cinco horas- dijo Garfio.

Sofi preguntó: ¿solas? jugaremos ¿solas?, no claro que no, jugarán con todos los villanos Jafar, Uma, Scar, etcétera, dijo Garfio. Entonces Sara y Sofi fueron a un extraño coliseo y dijeron las dos: ¿qué pasa si nos tocan? saldrá un monstruo, entonces sonó un ruido, Sofi y Sara se preguntaron ¿qué fue ese

SEGUNDO

ruido? entonces sonó un ruido de una puerta abriéndose y eran los villanos, tengo miedo- dijo Sofi- yo igual- dijo Sara.

Entonces empezó el juego Sofi y Sara estaban muy nerviosas, pero no les quedaba otra que jugar. Jugaron y lograron el reto literalmente “murieron” sólo dos veces o sea ganaron. De repente desaparecieron los villanos y pasaron a la otra prueba que era algo de fútbol. ¿qué es esto? dijo Sara, una y otra vez, pero al parecer Garfio no apareció y empezó la prueba, pero había un pequeño problema, Sara está en un equipo y Sofi en otro, empezaron a jugar, pero Sara le metió muchos goles porque es buena en fútbol y cuando termina el tablero era así: “Sara 20 - Sofi 3” entonces Sofi desapareció. Sara se preocupó mucho y quería gritar: ¡que injusticia! pero no tuvo tiempo y pasó ella sola al final.

Ella parecía ver una cancha de boxeo pero no sabía, por qué había alguien en la cancha, era musculoso, era Garfio. ¿podría Sara vencer a Garfio? preguntó una señora desconocida de la televisión, entonces empezó la batalla y a Sara le pusieron guantes para pelear y apenas empezó, Sara cayó al piso, pero se levantó y empezó a dar puños, pero Garfio la esquivaba hasta por fin Sara le dio un puño en la nariz y Garfio se puso bravo y empezó a darle puños en la

nariz, brazo, pierna, frente y pecho Sara cayó y la gente, no sé quién, empezó a gritar ¡Garfio... Garfio ganador, Garfio ganador!.

Entonces Sara se levantó y le dio más puños a Garfio que no podía esquivar y por fin Garfio cayó, fue derrotado. En ese momento, empezó a desaparecer la casa y Sara llegó al caminito por donde entraron y ahí se encontró con Sofi, Sara preguntó: ¿dónde estabas?, en una jaula viéndote -dijo Sofi- ¿me lo explicas todo? -Okey en el camino- dijo Sofi, está bien respondió Sara y se fueron felices a su casa.

Fin.





LA LÁMPARA EMBRUJADA

Zorro de Fuego

9 años

Había una vez un niño que creía en fantasmas, su nombre era Felipe. Felipe recibía muchas críticas por creer en fantasmas ya que estudiaba en un colegio religioso, hasta que un día las monjas se hartaron de él; así que lo castigaron, el castigo era escribir trescientas veces “los fantasmas no existen” en un cuaderno; tienes tres días para lograrlo.

Felipe obviamente no lo iba a hacer, así que se puso a investigar la sala tenía esqueletos reales, monstruos en vinagre, mapas del espacio y ¡oh sorpresa! la lámpara de Aladino.

Felipe la tocó y la iba a frotar como en la peli, pero justo en ese instante lo atacó un fantasma, le mordió y le dio una descarga eléctrica. Felipe de una forma u otra se las arregló para salir de la casa, pero desde ese día Felipe siente que todo le sale mal.

En los exámenes para los cuales estudió día y noche sacó un cero, cuando quiere hacer amigos siempre lo rechazan, el almuerzo le sale podrido se le riega el jugo de mora en la maleta, se cae al río de la escuela.

Hasta que una tarde se sentó a comer su snack y se dijo a sí mismo:

-odio mi vida todo me sale mal-

-no lo deberías odiar- dice una voz oscura.

-q-q-q-q- ¿quién eres?

Soy un fantasma, el que te mordió, te inyecté una maldición; llevo 9.000 años en esa lámpara, ¡de ahora en adelante estoy siempre contigo para que te pasen cosas malas! Ja-ja-ja-ja, Felipe se asustó, al fin y al cabo, los fantasmas existen ¿no?

Bueno, pero ahora lo importante es meter a ese fantasma en su respectiva lámpara.

Intentó buscar información en la biblioteca, pero sólo había biblias así que fue a la de su barrio allí, encontró información sobre un espiritista cercano fue a él y este le quitó la maldición, dijo que fue muy difícil ya que había que hacer un sacrificio, pero igual se logró.

Al día siguiente toda la escuela lo conocía y ya no era una escuela religiosa ya era conocida como “la escuela fantasmal”.

Esa tarde en las noticias salió el espiritista y dijo que había sido poseído por una maldición.

¡Ah, con que ese era el sacrificio!

Fin.



LA SOMBRÍA NOCHE

Antonia Zambrano

9 años

Había una vez una niña que se llamaba Violetta, siempre que se iba a dormir prendía una lámpara muy pequeña, hasta que creció dejó de prenderla y cada noche veía una sombra que la asustaba.

Esa sombra le dijo: -hola- y luego desapareció. Violeta se asustó, hasta que le dijo a su mamá.

-Mamá veo una sombra- dijo Violetta.

Su mamá le dijo tranquila Violetta. Violetta le respondió: Okey, pero seguía asustada.

Al segundo día, decidió enfrentar la sombra, se acercó y no pudo le dio mucho miedo, al tercer día lo intentó y Violetta dijo:

-Te voy a enfrentar-

Lo intentó y lo logró.

En ese momento, vivió feliz, sin miedo para siempre.

Fin.



LAS AVENTURAS DE ALICIA Y LA MARIPOSA

Luciana Marchesiello Fonseca

9 años

Había una vez una niña llamada Alicia que era muy tímida y no tenía amigos, pero eso iba a cambiar, un día conoció a una mariposa que le habló, ella se asustó, pero igual le puso atención.

La mariposa le dijo:

-Oye Alicia-

Ella dijo:

¿Cómo sabes mi nombre?

La mariposa respondió:

-Lo veo todo-

-Te haré convertirte en una mariposa por todo un día, te llevaré a ver a niños de tu escuela que quieren ser tus amigos, para que cuando vuelvas a ser humana puedas decirles que también quieres ser su amiga.

Primero le mostró una niña llamada Mía, muy amigable, que le gustaban mucho las cosas que también le gustaban a Alicia.

Alicia se puso muy feliz por eso, luego le mostró a un niño llamado Nicolás que le gustaban también cosas parecidas a las de Alicia, luego le mostró unos hermanos gemelos una niña y un niño, -les encantaría conocerte Alicia- le dijo la mariposa.

En ese momento Alicia se dio cuenta que le importaba a muchas personas, luego la mariposa la regresó a ser humana y fue a su escuela buscó nuevos amigos y fueron felices para siempre.

Fin.



MI REY QUIERE UN GALLO

Luciana Marchesiello Fonseca

9 años

Había una vez en un pequeño pueblo, llamado Pisac, un exigente rey al cual cada vez que se le acercaba un soldado, habitante o príncipe; le decía: necesito un gallo, o incluso tráeme un gallo. El rey se llamaba Santiago.

Hasta que un día un valiente habitante llamado Felipe, el cual estaba muy triste porque su abuela se iba a morir, ya que necesitaba una cirugía que no podían pagar, se arriesgó a preguntarle:

- Pero mi rey, ¿para qué quiere un gallo?

El rey le responde:

- Mira, he oído hablar de que todos los reyes del mundo tienen un animal raro como mascota; y a pesar de mi fortuna es lo que más deseo.

- ¿Y... por qué un gallo?

- Porque me parece que el gallo representa grandeza, dinero y poder. y además todos los reyes tienen algo como una lagartija, o un dragón; NADIE tiene un gallo.

- Ahhh... ya entiendo.

Entonces Felipe se puso a pensar

dónde conseguir un gallo.

- ¡Ya sé!, ¡en una pradera!

Felipe partió al campo, pero no sin antes llevarse un objeto de valor: un collar de oro puro.

- Señora, ¿a cuánto me vendería ese gallo?

- No es un gallo señor, es una gallina.

- ¿Y ese de allí?

- Es un pavo.

- ¿Y el pequeño de allá?

- Es un pollito.

- Ahhh... gracias; pero ¿sabe usted dónde podría encontrar un gallo?

- Siga derecho durante una hora más o menos.

- Muchas gracias.

Felipe siguió derecho hasta que de repente encontró una finca. Él dijo:

- Disculpe, señor, ¿tiene usted algún gallo?

- ¿Por?

- Para el rey de Pisac.

- ¡¡¿UN GALL0??!!

- Sí.

- ¿Y qué me das a cambio?

SEGUNDO

- Un collar de oro puro
 - Okey.
 - Tom--- ¡¿¿qué, ¿¿dónde está mi collar??!
 - Se lo tuvo que haber comido mi vaca, ella adora el oro.
 - Ya veo.
- Felipe y Manuel se pusieron a ordeñar a la vaca que ama el oro y... ¡OH SORPRESA! Salió leche de oro.
- Toma tu gallo.
 - Muchas gracias, Manuel.
 - De nada.

Felipe regresó al pueblo y le entregó el gallo al rey.
En respuesta, el rey le dijo:

- Muchas gracias querido, como recompensa te daré una cosa, la que tú quieras.

Felipe no lo dudó y dijo:

- Quiero 789.500 pesos para la cirugía de mi abuela.
- Listo, llevaré el dinero a tu casa.
- Muchas gracias, querido rey.

De camino; Felipe se encontró su collar de oro en el zapato izquierdo y dice:

- ¡Ay nooo! ¡Ahora tengo una deuda con Manuel!
- ¡Le debo un collar de oro! ¡Y eso queda taaan lejos!
¡Eso quiere decir que la leche de oro era de otro oro y no de mi collar! Bueeeeno... ¡a hacer otro viaje!
¡Porque eso es lo correcto!

FIN





MOTIS

Gabriela Duarte Higuera

8 años

Había una vez una niña que se llamaba Susi, a Susi le daba mucho miedo quedarse sola en casa, porque siempre que se quedaba sola se oían ruidos extraños. Ella pensó que podría ser un ladrón, el gato del vecino o incluso un fantasma, todas esas cosas le daban mucho miedo y lo peor es que los ruidos venían de su cuarto, pero siempre que iba a ver que era no había nada.

Hasta que se cansó de estar asustada, así que decidió instalar cámaras de seguridad y en una de las grabaciones, quedó helada cuando vio un mini monstruo, no lo podía creer, pero no iba a permitir que la siguiera asustando. Así que le puso una trampa, un día lo atrapó, el pobre monstruito estaba temblando, ella le dijo:

-hola, me llamo Susi-

-y tú, ¿cómo te llamas?

-Me llamo Motis- dijo temblando,

-Lo siento si te he asustado- dijo Susi,

Motis respondió: -no importa, igual lo merezco, yo también te he asustado, lo siento.

-Bueno, no importa ya pasó-

Ahora sé que eres un monstruo muy lindo y amigable,

¿quieres ser mi amigo? Preguntó Susi.

Sí, por supuesto respondió Motis.

Desde ese día Susi, siempre esperaba con ansias que sus padres se fueran para ir a jugar con Motis.

Fin.

TERCERO



LARA, SU CUMPLEAÑOS Y LA GRAN SORPRESA

Antonia Cruz Ospina

Había una vez una niña llamada Lara ella estaba muy emocionada porque en 1 semana iba a ser su cumpleaños. Estaba muy emocionada, lo único que estaba en su cabeza era el cumpleaños. Paso sábado, domingo, lunes, martes, miércoles, jueves y el viernes era su cumpleaños.

Cuando Lara se despertó le cantaron el feliz cumpleaños y le llevaron el desayuno a la cama con un pastel, de segundo, se metió a la tina con agua caliente y burbujas, se relajó un rato, y luego se secó y se puso su hermoso vestido de cumpleañera de ese año, iba a cumplir 8. Estaba muy emocionada, luego se peinó y por último su tío, su tía y sus primas Anto y Cami, que estudian en el mismo colegio ARCOIRIS school, y en el mismo salón 103, su tío y su tía las llevaron al colegio, y luego ellos se devolvieron a la casa de Lara, los papás de Lara le dijeron a la tía Lina, mamá de Anto y Camí, que comprara globos de color rosado, el color favorito de Lara para la fiesta.

Al tío Yeyes, papá de Anto y Cami, le pidieron que comprara banderines, tiras de luces y confeti. El papá de Lara fue a comprar los manteles, la piñata y algunos regalos que le querían comprar de parte de los papás para Lara. La mamá de Lara fue a comprar el pastel, galletas, una pizza, la sorpresa de los invitados, regalos para Lara y la gran sorpresa para Lara.

Lara y sus primas estaban en clase, mientras que en su casa le arreglaban y decoraban la fiesta de Lara, ya llevaba 4 horas en el cole lo que le dijeron a Lara que iba a estar en el cole, cambio el minuto de 12:29 a 12:30, la hora que iban a recoger los abuelitos tata y Abu a Anto, Cami y a la cumpleañera, las llevaron a almorzar al lugar favorito de Lara, después fueron a saludar al tío mono y tía mena; tata, Abu, el tío mono y la tía mena las llevaron al parque, allí estaba los abuelitos de Lara, Tito y Abi las llevaron donde la Tía Pía, Mati Y Juan Pablo, la tía Pia y Juan Pablo llevaron a Abi, Tito, Lara,

Anto y Cami con Mati donde el Tio Carlos, Tia Guaguis, Tio Gus y Maria Alejandra. Lara, Anto, Cami, Abi, Tito, el Tio Carlos y la Tia Guaguis fueron a ver una película que le encanta a Lara.

Luego, con Lara, Anto, Cami, El Tio Gus, Tito, Abi y Maria Alejandra, fueron a un parque que cuando Lara, Anto Y Cami iban se sentían como adultas.

Después fueron a la fiesta de Lara, le taparon los ojos a Lara y luego se los destaparon, se sorprendió mucho, hicieron muchas cosas en la fiesta, comieron pastel y cuando destapó los regalos algunos eran para perritas, Lara se sorprendió mucho, estaba confundida pero cuando destapó el ultimo regalo, lo entendió ¡tenía una perrita!, le acomodó todo en una esquina de su cuarto, no se podía despegar de la perrita, Anto y Cami tampoco, Lara le puso froky ellas hicieron pijamada.

Al día siguiente, desayunaron, Lara le dio el desayuno a froky, y luego, la puso a hacer la siesta mientras que Lara, Anto y Cami veían una serie, luego froki se despertó y caminó por toda la casa, se hizo debajo de la

cama; cuando Lara fue a despertar a froki pegó un grito muy fuerte de susto ¡no estaba froki!, la buscó por toda la casa, ¡froky no estaba por ningún lado!, pero no había buscado por debajo de su cama, después de buscar por 1 hora Lara estaba muy triste, todos la trataron de animar, pero ninguno pudo.

Estaba sentada con Anto y Cami hablando cuando escuchó un ladrido y froki salió, a Lara le volvió la sonrisa, estaba feliz de nuevo, los demás cuando escucharon esa noticia se pusieron felices de escuchar que a Lara le volvió la sonrisa, estaba feliz, todos estaban muy pero muy felices.



UNDÉCIMO



UNA CELEBRACIÓN INIGUALABLE

Mariana González

Mari, una niña alta con grandes ojos cafés y cabello liso de igual color, con una grande sonrisa con la que hacía feliz a los demás . Una niña que con su gran imaginación lograba vestirse de una manera espectacular, quien todas sus amigas imploraban para recibir sus consejos. Una niña quien con su gentileza e inteligencia, lograba cautivar a todas las personas de su alrededor . Mari quien siempre intentaba buscar la manera de vestirse de una manera única y excepcional.

Ella intentaba buscar un estilo de ropa con colores llamativos y con grandes detalles que demostraran delicadeza. Un vestido para lucirlo y generar una gran impresión en los demás.

Era un día común y corriente de colegio. Eran las 9:20 de la mañana y el sol estaba radiante. Mari estaba sentada junto con sus amigas en la cancha de voleibol como de costumbre. Estaba pidiendo consejos a sus amigas de lo que ella se podría usar para un evento

familiar que iba a tener a finales de septiembre. Era un evento muy importante , por lo tanto debía irse elegante. Una de sus amigas le comento, que recientemente le habían contado que la moda de octubre iba a estar relacionada a la época renacentista. Mari quedó impactada con este comentario ya que le intrigaba saber cómo iban a hacer la ropa renacentista de una manera moderna.

Esa misma tarde, Mari decidió buscar la página de Stradivarius y de H&M por internet para revisar si esto que su amiga le había comentado era cierto.

Desafortunadamente no encontró nada allí. Pero se había dicho a sí misma que tal vez no habían actualizado completamente las páginas de Internet ya que debían estar subiendo la ropa de la nueva colección de cada tienda. Sin embargo, quiso investigar cuál iba a ser el tema de moda de cada mes del 2019. Mientras buscaba encontró en una página que decía que efectivamente la moda de finales

de Septiembre y Octubre iba a ser renacentista.

Ese viernes Mari fue a un centro comercial para poder conseguir la ropa que iba a utilizar para aquella reunión. Necesitaba encontrar algo llamativo pero elegante, que fuera único. Tenía esperanzas de que pudiera encontrar algo con la temática renacentista. Mientras buscaba y se probaba ropa, Mari recordó que el año anterior, en clase, había tenido que investigar acerca del renacimiento y las vestimentas de aquella época. Recordó que las mujeres, para eventos formales, utilizaban vestidos con encajes, largos y escotados; todos de colores vivos como rojos, naranjas, amarillos y verdes. Comenzó a pensar en los años que había durado la época renacentista y llegó a la parte en la que el Renacimiento había sido marcada por el descubrimiento de América, por esto mismo quedó fascinada de pensar que en el momento de la Conquista, las mujeres debieron vestirse igual que las mujeres del renacimiento.

Eso era lo que ella necesitaba, un vestido de esos colores vivos y esas características. Mari buscaba y buscaba pero no encontraba nada, no encontró nada Renacentista. Mari desilusionada tuvo que comprar otro tipo de ropa para su evento. Al salir de allí, se sintió decepcionada de pensar que lo que

le habían contado, que la moda de Octubre iba a ser con Tema Renacentista, era totalmente falso.

Por esto, al llegar a su casa, decidió confeccionar el vestido que había conseguido. Le puso hilos dorados y agregó tela de colores llamativos. Tardó horas y horas trabajando en él. Finalmente, había terminado este vestido tan único. Un vestido rojo vivo largo hasta los pies, con cuello en v; mostrando su largo cuello, con detalles y bordados de oro que le daban un toque de delicadeza, hecho de terciopelo y pequeños botones dorados con significativos y minúsculos detalles en ellos.

Ella asistió a su reunión con un vestido único, con una temática totalmente particular. Quedó con el mejor vestido de la fiesta, pero lo más importante fue que quedó muy feliz por lo que había logrado crear.





MIRADA FUGAZ

**Catalina Galvis, Mariana González, Camila Martínez
y Maria Torres**

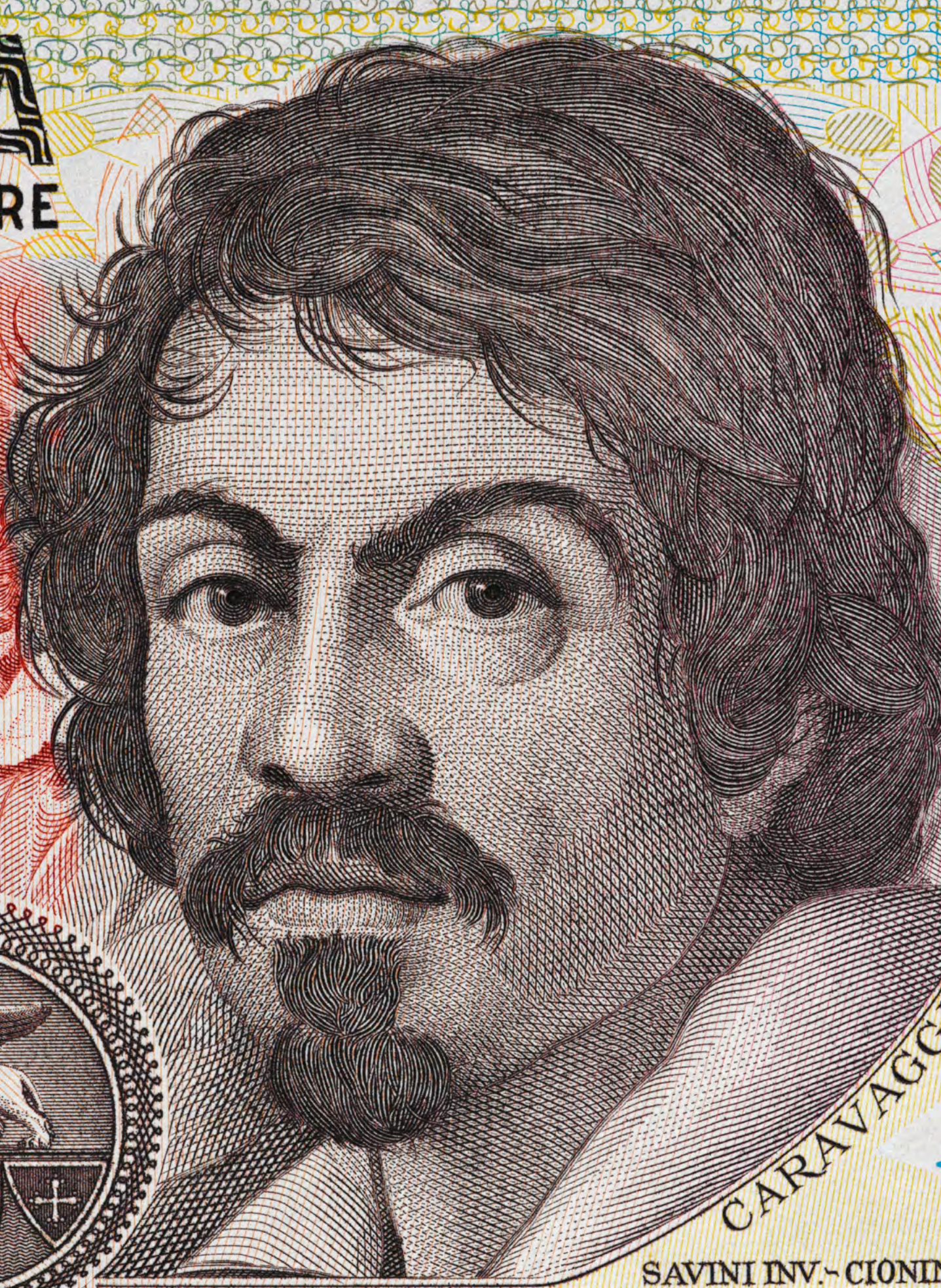
Vestidos brillantes,
damas elegantes
una noche estrellada,
una pareja enamorada.

Destellos que lucen
en la lúgubre noche
ni la luna creciente,
es la más reluciente

Las joyas que adornan
vuestro lábil cuello
me hacen dar cuenta
que poseo lo mas bello

Con una mirada fugaz
entre los vivos colores
sello mis labios
ante ostentosos olores

Con un beso y un clavel
siempre os seré fiel
eternamente vuestra amada
fijamente desalmada



RE

CARAVAGG

SAVINI INV. - CIONDI

EL GRAN CARAVAGGIO

UN PINTOR HOMOSEXUAL EN EL BARROCO

Catalina Galvis y Mariana Gonzalez / Artículo informativo

El Barroco fue una época la cual tuvo un impacto muy grande en nuestra sociedad en diferentes aspectos, y uno de estos es la atracción entre los géneros. Durante este periodo de tiempo, la heterosexualidad, que es la atracción entre los dos distintos géneros, era la forma en la que las relaciones amorosas funcionaban; sin embargo, existía una gran minoría de la población, la cual era la que sentía atracción hacia su mismo género, y estos eran los homosexuales. Un ejemplo de una persona que sentía esta atracción era el artista Caravaggio, que inclusive en la actualidad sigue siendo muy famoso y reconocido.

Michelangelo Merisi da Caravaggio (conocido como Caravaggio) nació en Milán, el 29 de septiembre de 1571; fue un pintor italiano, activo en Roma, Nápoles, Malta y Sicilia entre 1593 y 1610. Caravaggio aprendió el arte del pincel en una escuela de pintura manierista cuando el Renacimiento vivía sus últimos días. Caravaggio adquirió un particular estilo tenebrista tras deambular por las callejuelas de las ciudades del norte de Italia, si

bien fue en Roma donde se convirtió en el genio del Barroco. Caravaggio «colocó la oscuridad (sombras) en el claroscuro». La técnica de pintura llamada claroscuro llegó a escena mucho antes de la llegada del pintor Caravaggio, pero fue este quien le dio la técnica definitiva, oscureciendo las sombras y transformando el objeto en un eje de la luz, cada vez más penetrante. Con esta misma técnica, muchos artistas lograron que los personajes de sus obras artísticas se vieran de una forma más realista y aguda.

Una de las principales especulaciones de la posible homosexualidad del artista, fue la presencia de hombre de baja escala social quienes aparecían con poca ropa en sus pinturas. De hecho, por la presencia de ellos en pinturas, gente comenzó a acusar a Caravaggio de pederastia, por la cercana relación que tenía con Cecco, un hombre quien posó para él en muchas de sus obras. Por otro lado, se continuaba diciendo que él era homosexual ya que en más de 8 obras, su íntimo amigo Mario Minniti, posó para él, levantando

mucho más las sospechas acerca de su sexualidad. Sin embargo, muchos biógrafos de Caravaggio mencionan que lo consideraban a él más “omnisexual” ya que se podría decir que mostraba tanto interés por los hombres como por las mujeres, y al mismo tiempo desinterés para ambos.

Caravaggio fue conocido como una persona muy violenta y de hecho era perteneciente de una banda callejera. Al estar allí, se enfrentó a un hombre llamado Ranuccio Tomassoni, a quien Caravaggio atacó y al final mató. Por estos actos y el escándalo que provocó, el Papa Pablo V lo mandó a matar, luego de que Caravaggio le hiciera una pintura. Por esta razón, gran parte de la vida de Caravaggio la llevó a cabo huyendo de las autoridades, sin dejar de pintar, pero la gran depresión con la que vivía se veía reflejada en las oscuras y lúgubres obras que logró hacer mientras escapaba. Huía y llegaba a diferentes lugares, donde era expulsado debido a sus comportamientos inaceptables hacia los otros, dejándolo a él mirando de esquina a esquina, evitando a las autoridades. Luego de haber recibido la noticia de que había adquirido el permiso para regresar a Roma, Caravaggio decidió regresar.

su barco hacia Roma. Por esta razón se dice que Caravaggio siendo liberado, se tiró al suelo, y luego de unos días murió malamente, como malamente vivió su vida. A pesar de este acontecimiento no se sabe con certeza de que falleció Caravaggio. Se dice que murió de la malaria que sufrió desde muy joven, de las heridas que adquirió al estar huyendo, de una enfermedad causada a falta de higiene que mantenía el artista, o de una insolación.

Este gran artista influyó de una manera muy grande en la pintura moderna, ya que muchos museos reconocidos e importantes contienen salas en las que pueden verse numerosos cuadros y obras de diferentes artistas, en los que se puede apreciar el estilo característico de Caravaggio: ambientación nocturna, iluminación dramática, personas corrientes utilizadas como modelos, descripción honesta de la naturaleza.

Sin embargo, al regresar lo arrestaron y de esta manera perdió





LA RECETA DE MI CORAZÓN

**Catalina Galvis, Mariana González, Camila Martínez
y Maria Torres**

Amor doliente
Corazón ardiente
Recetas infinitas
Pasando por mi mente

Sabores que viajan
Por toda mi alma
Con un olor crujiente
Mi Pasión creciente

Herencia Maldita
Creencia inaudita
Con gamas de color
E infinito sabor

Mi amor y única pasión
La receta de mi corazón
Entre letras y renglones
La creación de mis sabores



A TRAVÉS DE UNA PINTURA

Camila Martínez

Judith decapitando a Holofernes es una obra de arte ejecutada hacia 1613, durante el periodo del primer barroco por una de las primeras pintoras feministas de la época, Artemisia Genticheli. “El Barroco fue un período de la historia en la cultura occidental originado por una nueva forma de concebir el arte y que, partiendo desde diferentes contextos histórico- culturales, produjo obras en numerosos campos artísticos”.

Hoy en día, esta pintura se conserva en en la Galería de los Uffizi de Florencia (Italia). Esta es una pintura pintada al óleo y representa una escena común del antiguo testamento ya pintada antes por grandes artistas como Carvaggio (uno de los artistas icónicos del barroco), y Francisco de Goya. Artemisia Gentileschi inició en el mundo del arte pintando taller de su padre, observando las grandes obras de Carvaggio y practicando su “naturalismo típico”.

Más adelante, la joven artista logró ser la primera mujer en volverse miembro de la Academia de Bellas

Artes de Florencia. Sin embargo, luego de ser juzgada por su género, su padre, Orazio Gentileschi, decidió conseguirle un tutor a su hija, y este no fue nada menos que su compañero Agostino Tassi, que más adelante violó a la joven de 18 años de edad.

Artemisia denunció a su agresor casi un año después por vergüenza de lo sucedido. Tassi fue condenado el 27 de noviembre de 1612, y tuvo que enfrentar la opción de decidir entre cinco años de trabajo forzado o el exilio, y este eligió la segunda opción quedando en libertad. No obstante, esta condena fue mínima en comparación al terrible dolor causado por los exámenes ginecológicos que la joven artista tuvo que enfrentar para probar su historia.

Este fue el evento que generó la necesidad de expresar sus sentimientos de rabia y hostilidad hacia quien generó un trauma irreparable; Para artemisia Gentileschi, crear esta y otras obras de arte mostrando escenas de heroínas bíblicas (comúnmente del

antiguo testamento) fue su forma de canalizar sus sentimientos, plasmando en sus obras las victorias y empoderamiento femenino por primera vez en toda la época.

Esta, es una pintura en óleo que mide 199 cm x 162,5 cm y muestra un escena sangrienta del antiguo testamento, como su nombre lo indica, Judith decapitando a Holofernes. A pesar de que la escena ya había sido representada por otros artistas, la obra de Artemisia Gentileschi se cree que es superior a las demás por su particular característica de crear una escena oscura, dramática y sangrienta como lo son las pinturas pertenecientes al “gore”, un término inglés que significa “sangre”, popularmente usado en escenas cinematográficas o como es el caso, en obras artísticas.

El gore es una un concepto representativo del arte barroco y tiene como propósito “mostrar la vulnerabilidad, debilidad y fragilidad del cuerpo humano, teatralizar su mutilación” a través de el daño físico al cuerpo humano.

En referencia al análisis visual de la obra, esta está compuesta mayormente por con una paleta de colores lúgubres en el fondo, con el fin de mostrar el dramatismo y la ausencia de luz en la escena, y tonos intensos en la sabana, el vestido

de una de la smujeres pintadas y particularmente, la sangre que brota del cuello de Holofernes para así llevar la atención del observador hacia el acto sangriento. Las líneas libres y fluidas que componen las figuras de la pintura, transmiten una sensación de naturalismo clásico en las escenas de Artemisia, que claramente muestran las características del arte barroco.

Además, los atentos detalles a las texturas de la piel o la fuente de luz en la esquina superior izquierda que ilumina solo un lado de los cuerpos, hace de esta obra una de las más impactantes de la época. Esta es la primera pintura de la época que transmite una declaración feminista y muestra el empoderamiento de la mujer creada por una artista perteneciente al género femenino.

Esta obra artística es el primer icono feminista del Barroco que demuestra como una artista se abrió paso en medio de miles de estereotipos y discriminación de género por parte de el genero masculino. Podemos ver esta opinión evidenciada en los artículos “Artemisia Gentileschi, la pintora que fue violada y que se vengó haciendo arte feminista en el siglo XVII” o “La violación que convirtió a Artemisia Gentileschi en el icono del feminismo en los años 70” que afirman lo siguiente: “Para entonces Artemisia ya

había comenzado a plasmar en sus lienzos a mujeres fuertes y a sufridas, a heroínas, víctimas, suicidas, guerreras, a personajes femeninos procedentes tanto de la Biblia como de la mitología. Y adoptando una perspectiva nueva: la de una mujer.” Basándonos en esta evidencia podemos observar como evidentemente mi opinión de esta obra artística, es acertada y evidentemente, Judith decapitando a Holofernes es un icono del feminismo en el Barroco.

Me siento totalmente pasmada al observar la famosa obra de Artemisia, Judith decapitando a Holofernes, ya que no solo tiene una profundidad artística impresionante, si no también un valor histórico de las raíces del feminismo en el periodo barroco que solo genera un penetrante sentimiento de admiración hacia la fuerte artista feminista. Esta no solo es una obra que refleja el empoderamiento de la mujer, si no también a la valiente artista detrás de la obra que adoptó por primera vez en el barroco “una perspectiva nueva: la de una mujer”, Artemisia Gentileschi.



DOLOR IMBORRABLE

Maria Torres y Camila Martínez

Un movimiento, una pasión
momento que inspira emoción
una rosa o una flor,
todo escrito en páginas llenas de color

El romanticismo, un periodo abrumador,
lleno de un suave sonido embellecedor
mas las damas elegantes,
silenciadas con dolor
muestran el veraz suceso desalentador.

Los hombres con poder actúan sin conocer
a los "objetos de deseo",
solo ansían obtener
el preciado conocimiento que consideran poder
no es más que el maltrato hacía una mujer

La imagen divulgada, de nuestro valor
nos quita oportunidades, y causa dolor
se creía amor ser inalcanzable,
logrando un dolor imborrable.



UNA VICTORIA DE JUVENTUD

Catalina Galvis

A lo largo de la historia de la literatura argentina, han existido varios poetas que han creado impactos muy significativos hasta el día de hoy, y uno de estos fue José Mármol. El Poeta, periodista, político y narrador José Mármol nació el 2 de diciembre de 1817 en Buenos Aires, Argentina. Estudió derecho en la Universidad de Buenos Aires, sin embargo, no terminó sus estudios y se dedicó a la política.

En 1839, el gobierno de Juan Manuel de Rosas detuvo por seis días a José Mármol. Temiendo por su vida, poco tiempo después partió como secretario del ministro plenipotenciario* ante el Imperio del Brasil. José Mármol escribió consecutivamente en diferentes periódicos, siendo La Semana el más reconocido. En estas publicaciones él se destacó por su impetuosidad y pasión con la cual atacaba a Rosas.

En el año 1841 en Argentina, fue escrita una de las obras de José Mármol, la cual fue llamada "La Juventud"; no se conocen mucho los acontecimientos en la vida del autor

cuando estaba escribiendo este poema, sin embargo, en este año él no se encontraba en su ciudad de nacimiento, sino en Montevideo, donde ocurrió la Campaña naval.

El poema "La Juventud" está compuesto por 32 versos y 1 estrofa, y este trata de lo maravilloso que es ser joven, expresa sentimientos y placeres, y junto con metáforas, explica la viveza que se siente durante la etapa de la juventud, y como esta se va perdiendo al pasar los años. En este poema el poeta José Mármol utiliza la victoria de la Campaña naval y la época, para escribir acerca de los placeres de la vida y la juventud.

José Mármol al estar presente durante la Campaña naval en el año 1841, pudo reconocer que la vida es muy corta para despreciarla y no disfrutarla como es debido, una guerra como esta tuvo el poder suficiente para exponer la importancia que esta tiene. Sin embargo, la victoria de la Campaña naval produjo la necesidad de expresar los placeres que producen viveza, y la mejor

forma era haciéndolo a través de la maravillosa fase de la juventud. Esto se puede demostrar en La juventud, en los siguientes versos:

*Ah, sí si juventud, que cautiven
Vuestro pecho los goces del mundo
Vuestros labios á tragos que liben
Dela vida el delevte fecundo
Y que riendo, y cantando y bebiendo,
Y de lujo y placeres hastiada:
Con deleytes sonando y viviendo
Os paséis a otra edad embriagada*

Os paséis a otra edad embriagada
Se puede evidenciar que se esta expresando como se disfruta la vida, lo que se siente al ser una persona libre con la oportunidad de hacer lo que quiera durante la juventud. Os paséis á otra edad embriagada, nos esta diciendo que a pesar de todas las cosas maravillosas que se sienten durante esta etapa, tarde o temprano todos estos placeres acabarán de una forma u otra al pasar los años.

Por otro lado, al presenciar una guerra (Campaña naval), José Mármol no expresa simplemente en su obra lo que se siente al poder gozar de tu vida, sino que además

se puede ver como explícitamente expone que a pesar de lo bien que es sentirse y joven, también usa la victoria para dar a entender que los maravillosos placeres llegan hasta cierto punto en el que ya nada es irreversible. Esto se puede demostrar en La juventud, en los siguientes versos:

*Mas las rápidas alas que agitas
No suspendas por Dios un instante
Empujad cuanto esté por delante
Dela sega de flores que habitas*

Aquí es posible ver como el poeta pudo reflejar el pasar del tiempo usando muy buenas y completas metáforas. Mas las rápidas alas que agitas, está mostrando exactamente esto, como el tiempo pasa volando sin que nos demos cuenta. No suspendas, por Dios, un instante/ Empujad cuanto este por delante, esto habla de que la vida sigue y no hay forma de pararla, así que es importante que mientas es posible hay que continuar esforzándose y dando lo mejor de uno mismo en el tiempo que nos queda, ya que este es muy valioso.

Para concluir, se puede decir que Argentina fue un país que durante el siglo XIX se llenó de diferentes ideas políticas, primeras novelas, y a pesar del acontecimiento de una guerra como la Campaña naval, que estuvo llena de pérdidas para todos, la población pudo ver un impacto positivo de igual forma. José Mármol fue una persona que tomó provecho de la victoria de Argentina en esta guerra contra Uruguay, para escribir una obra que pudiese reflejar todo aquello que mostrara la importancia de la vida y los placeres que hay en esta. Considero que, si José Mármol estuviera vivo en este siglo, seguiría teniendo sus mismos ideales políticos, y aunque no tendría exactamente las mismas fuentes para sacar su inspiración, estoy segura de que continuaría viendo los acontecimientos de las sociedades actuales y expresaría sus sentimientos u opiniones escribiendo acerca de estas.



UNA MUJER SIEMPRE HERIDA

Mariana González

Un humano lleno de emoción
con gran belleza en su interior
su alma gemela es una ilusión
y se convierte en tarea de mucho rigor.

Enfermas se mostraban ante sus amores
y ellos las rechazaban con sus rubores
con tez transparente siempre aparecían
pero atención a las damas nunca les ponían

Debilidad era lo único que los hombres veían
y se interesaban en las que más dolor causarían
mientras que a las damas solo las utilizaban,
como objetos de deseo en su día a día

Su única tarea era amar con pasión
a quien las eligiera como su gran amor
sus parejas eran las que pensaban
y a ellas encerradas siempre las dejaban
Las mujeres eran símbolo de pureza
y en sus intenciones siempre había esta certeza
pero contradicción en su posición siempre existía
y a cada una de ellas siempre hería.

VARIOS



MICRO CUENTO

Gabriela Cubillos, Violeta Arana

Por fin, según el cable, la semana
pasada la tortuga llegó a la meta.
En rueda de prensa declaró
modestamente que siempre temió
perder, pues su contrincante le pisó
todo el tiempo los talones.

Aquiles, el canguro siempre
estaba presente diez pasos atrás,
lo acosaban para ir más rápido y
aunque la tortuga ganó, Aquiles
aceptó su derrota.



CRÓNICA GIMNASIANA

María Adelaida Molano Álvarez

En el 2009, mi prima se graduó del Gimnasio Femenino; colegio en el que ahora estoy yo. Siempre solía contarme historias de cuando ella estaba en el colegio incluso antes de que yo entrara... me contaba de cómo eran sus amigas y de todas las cosas que hacía con ellas.

Ingresé al colegio cuando tenía 4 años, ella me dijo que detrás de la virgen blanca, que está en el caminito del sol, había gnomos. Y como cualquier niña de esa edad me lo creí. Siempre me habían gustado los mundos de magia y de fantasía, entonces en el momento en que lo supe fui a ver si era verdad.

La primera vez que fui, por obvias razones simplemente encontré tierra y piedras, pero de alguna forma seguía pensando que en algún lugar había gnomos como me lo había dicho mi prima. Es entendible que me hubiera dicho eso, digo, ¿quién no lo hubiera hecho? De vez en cuando es divertido molestar a los niños pequeños...ellos tienen

mucho imaginación. Pero creí esa historia a tal punto que le dije a todas mis amigas para que fuéramos a buscar juntas; una vez tras otra, día tras día, y sin importar cuándo o cuánto buscáramos, nunca vimos nada.

Después de mucho tiempo, llegué a entender que la razón por la que no encontrábamos nada era porque no había nada, pero hasta el día de hoy cuando veo a la virgen desde el salón me acuerdo de esa historia que tanto marcó mi tiempo en preescolar.



EL TALENTO DETRÁS DEL LIENZO

Alicia Arenas Escobar y Manuela Torres Vergara

PERSONAJES

CORO

ALFONSINA ROSSI, aseoadora.

TIZIANO DA BARDI, artista principal
y dueño del estudio.

CARLO MANCINI, discípulo predilecto
de Da Bardi.

GIACOMO ROSSI, sobrino de
Alfonsina y futuro artista.

ESCENA PRIMERA

Floencia. El estudio Da Bardi.
Entran Carlo Mancini y Tiziano Da
Bardi con sus lienzos y pinturas

Entra el Coro

CORO

Nuestra historia transcurre en Italia,
la cuna del Renacimiento. Corría
el año 1438 y en el corazón de la
bellísima Floencia, vivía Alfonsina
Rossi, una joven de veintitrés años.
Desde muy temprana edad, ella
trabajaba como aseoadora en el
Estudio Da Bardi, del famoso artista

Tiziano Da Bardi, donde, junto con
sus discípulos, pintaba y esculpía
grandes obras de arte. (Sale)

CARLO MANCINI

¡Buenos días, maestro Da Bardi!
¿Cómo se encuentra usted esta
mañana?

TIZIANO DA BARDI

Buenos días, querido Carlo.
Me encuentro de maravilla, le
agradezco. Sin embargo, me
decepciona un poco el desastre
que han hecho. Me pregunto en qué
habrán estado trabajando.

CARLO MANCINI

¡Oh, lo lamento muchísimo, Maestro!
Pero no se preocupe, yo llamaré a
Alfonsina en seguida para que todo
quede como le plazca. En cuanto
a lo que he estado trabajando, le
ruego que sea paciente, ya que mi
gran creación artística pronto estará
dispuesta para deleitar sus ojos.

TIZIANO DA BARDI

¡Magnífico! Espero, de corazón,
que así sea. Por favor, no dude en

informarme cuando todo esté como es debido. Estaré en el jardín, la inspiración me espera. ¡A trabajar! (Sale)

CARLO MANCINI

¡Alfonsina! ¡Venga! ¡Venga de prisa! Entra Alfonsina

ALFONSINA

Estoy a su servicio, señor.

CARLO MANCINI

¡Comience a limpiar, ahora mismo!

ALFONSINA

Como guste, señor. (Recoge la pintura y trapea)

CARLO MANCINI

¡Y espero que a mi regreso todo esté impecable! Debo ir a ver al Maestro. Y prepáreme una copa de vino, que sea de uvas verdes. (Sale).
Entra el Coro

CORO

Al concluir la tarde, Alfonsina, como de costumbre, cumplió de la mejor manera todas las órdenes de sus amos. Cuando los discípulos y Da Bardi dejaron el estudio, ya cayendo la noche, Alfonsina comenzó a hacer lo que más disfrutaba de su labor como aseo: aprovechar a pintar sus propios cuadros y dejar volar su creatividad y explorar su talento artístico. (Sale)

ALFONSINA

¡Ah! Qué día tan agotador. Pero, por fin, ha llegado el momento más anhelado de mis jornadas, es ahora cuando tengo la oportunidad de disfrutar y ser yo misma. ¡Ser una con el lienzo, una con la pintura, una con el arte! (Saca el caballete, dispone el lienzo, toma el pincel y se concentra en su obra)

CORO

Alfonsina pasa la noche en vela trabajando en una obra en la que llevaba poniendo lo mejor de su esfuerzo y talento durante varias semanas. Al terminarla está tan exhausta que esta vez olvidó un detalle crucial: ocultarla bien, detrás del armario en el que solía reunir los artículos de aseo. Era un sitio que ni los discípulos ni el maestro Da Bardi solían frecuentar. Pero, esta vez, el cansancio acumulado le juega una mala pasada y la deja expuesta en uno de los caballetes de la sala de trabajo de los discípulos. (Sale)

ESCENA II

Florenia. El estudio Da Bardi.

Entran el Coro y Tiziano Da Bardi

CORO

A la mañana siguiente, Da Bardi llegó al estudio más temprano que de costumbre. Aunque suponía que sus colaboradores aún no se encontraban en el lugar, decidió dar

un vistazo en el salón. Lo que vio lo dejó sin palabras, se quedó de piedra. (Sale)

Entra Carlo Mancini

CARLO MANCINI

Buenos días, Maestro. ¿Se encuentra usted bien? Lo veo pálido.

TIZIANO DA BARDI

Sí, Carlo, estoy bien. Sencillamente, estoy impactado con la maestría de esta obra, es perfecta. Sin duda, mis enseñanzas han dado frutos. Se nota el dominio de la perspectiva, la proporción, el escorzo y el manejo del color. ¡Atenea, diosa de la sabiduría, meditando en un bello paisaje de La Toscana, representado con enorme realismo; basta ver el detalle con el que están pintados las colinas, los cipreses y los viñedos! Sin duda, ¡este cuadro me consagrará como el mejor artista de Florencia!

CARLO MANCINI

Disculpe, Maestro. Pero debo confesarle que ni yo ni ninguno de los muchachos hemos sido los autores de esa obra. Estoy completamente seguro, sería capaz de poner mis manos en el fuego.

TIZIANO DA BARDI

¿Cómo, pero qué dice? ¡Eso es imposible! ¿Insinúa que tenemos

espíritus en el estudio capaces de pintar de esta manera? ¿Que esto es obra de una fuerza sobrenatural.

CARLO MANCINI

Desde luego que no, Maestro. Alguien más lo hizo, alguien que tiene acceso a este lugar.

TIZIANO DA BARDI

Pues usted bien sabe que la única persona, aparte de nosotros dos, que tiene llaves de este recinto, es la aseadora. Ella siempre es la última en salir de aquí. ¿Cree usted que una mujer, joven e inculta, sería capaz de crear una obra semejante?

CARLO MANCINI

En absoluto. No me queda más remedio que interrogarla tan pronto llegue, esta misma tarde. Es posible que haya permitido la entrada de un intruso y, en ese caso, debemos descubrir de quién se trata.

TIZIANO DA BARDI

Manténgame informado. No quisiera que un desconocido salga a decir que esta maravilla no la he pintado yo. Sería una desgracia, el fin de mi carrera.

CARLO MANCINI

Por supuesto, Maestro. Debemos resolver el enigma. (Salen)

ESCENA III

Florenia. El estudio Da Bardi.
Entran Carlo Mancini y Alfonsina Rossi

ALFONSINA
Buenas tardes, señor.

CARLO MANCINI
¿A quién le ha estado permitiendo el acceso al estudio en las noches?

ALFONSINA
Disculpe, señor, ¿pero de qué me está hablando? Yo no he dejado entrar a nadie.

CARLO MANCINI
¡Miente! ¡Confiese ahora mismo o tendrá consecuencias! ¡La despediré de inmediato!

Entra Tiziano Da Bardi, angustiado y un poco confundido por los gritos

TIZIANO DA BARDI
¿Pero qué ha sucedido? ¿Por qué tanto alboroto?

CARLO MANCINI
¡Maestro! ¡Esta aseadora cualquiera nos miente! Niega sus acciones. ¡La despediré!

TIZIANO DA BARDI
Pero, tranquilícese, Carlo. Recuerde que aquí el jefe soy yo. Sin embargo, concuerdo con usted. (A Alfonsina) ¡Confiese o estará despedida!

ALFONSINA
¡No, por favor! Se los suplico. ¡Ya basta, piedad, he sido yo la autora de este cuadro! (Ambos se miran con asombro y sueltan risas burlonas)

TIZIANO DA BARDI
Buen intento, pero nos toma usted por imbéciles, eso es imposible. ¿Verdad, Carlo?

CARLO MANCINI
¡Ja, qué buen chiste! ¡En absoluto, usted carece de formación artística!

ALFONSINA
¿Eso creen? Puedo demostrarlo. (Comienza a recrear la obra)

Entra el Coro

CORO
Y así fue como, poco a poco, el talento oculto de Alfonsina fue dejando las sombras para salir a la luz. Con cada pincelada, más sorprendía a Carlo y a Da Bardi. Cuando terminó la figura de Atenea, ambos quedaron impresionados y un poco avergonzados. Le pidieron que se detuviera. (Sale)

TIZIANO DA BARDI
Vaya, vaya, Alfonsina. Debo reconocer que es una figura magnífica. Ahora debe convertirse en uno de mis discípulos y pintar muchos más cuadros como este en nombre mío, como lo hacen el resto mis aprendices. Sin embargo,

por ningún motivo se puede llegar a saber que el artista responsable es una mujer: ¡sería un desastre, destruiría mi reputación! Es su elección: o se dedica a pintar para mí o se quedará desempleada. Además, me aseguraré de que nadie del gremio artístico de Florencia y sus alrededores se atreva a contratarla.

ALFONSINA

¡Oh, no, necesito este trabajo, se lo suplico! Haré lo que usted me pida. (Salen)

TIZIANO DA BARDI

Sabia decisión, muchacha.

ESCENA IV

Florencia. El estudio Da Bardi.

Entra el Coro

CORO

No habían pasado ni veinticuatro horas y Da Bardi ya le estaba exigiendo a Alfonsina lo que ni Dios puede dar. Eran tantas las órdenes que el artista le daba que la joven estaba a punto de desfallecer como consecuencia del cansancio físico y el maltrato psicológico. Las frases que la pobre escuchaba de principio a fin eran: “¡Alfonsina, esto está torcido!, ¡Alfonsina, recoja la pintura!, ¡Alfonsina, pinte más aves!, ¡Alfonsina, dese prisa o la despidó!

¡No me sirve la gente ineficiente, trabajel!”, entre otras amenazas que afectaban su autoestima. Sin embargo, seguía al lado del Maestro como un perro fiel que es incapaz de abandonar a su amo. (Sale)

Entra Alfonsina

ALFONSINA

¡No doy más, a veces me arrepiento hasta lo más profundo de mi alma! Aunque, por lo menos, esto me ha permitido ver muchas más horas al día al Maestro, a mi amado Tiziano Da Bardi. Sé que me maltrata, pero, al mismo tiempo, no sé qué haría sin su compañía, sin tenerlo a mi lado. ¡Aunque debería despreciarlo, siento que lo amo con todo mi ser! ¡Ni yo misma soy dueña de mis sentimientos, no los domino, no logro comprenderme!

Entra Tiziano Da Bardi

TIZIANO DA BARDI

¡Alfonsina! Quiero que trapee todo el estudio y que quede impecable. También, necesito que este cuadro esté terminado para dentro de media hora. Hágalo o, ya sabe, aténgase a las consecuencias.

ALFONSINA

Claro que sí, Maestro. Haré todo lo que me pida. ¡Yo cruzaría el mar por usted! ¡Lo amo! ¡Tiziano, oh, Tiziano Da Bardi, no puedo ocultar más mis sentimientos ¡Yo lo amo y lo amaré

hasta el final de mis días! (Tiziano Da Bardi mira a Alfonsina con cara de asombro)

TIZIANO DE BARDI

Pero, Alfonsina, ¿por qué me dice esto? ¿Acaso ha perdido la cordura? ¿Por qué habría de hacer semejantes declaraciones? ¿Es que acaso no he sido yo lo suficientemente cruel para que me odie para el resto de la eternidad? ¡Tales son las ojeras que le he provocado que pareciera que estuviera hablando con un cadáver! Hace días que no le permito dormir tranquilamente y solo son ampollas las que brotan de sus manos por sostener tan prolongadamente la escoba y el pincel. Además, a pesar de que reconozco su talento, lo cierto es que yo jamás podría fijarme en una joven humilde como usted.

Entra el Coro

CORO

Alfonsina se retira sin decir ni una palabra. Regresa a sus quehaceres del aseo y, al ver su reflejo en una cubeta del agua, las lágrimas empiezan rodar sin parar por sus mejillas. Y es justo en ese instante cuando piensa con claridad y se da cuenta de lo incongruente que ha sido. Sin embargo, sabe que no va a poder dejar de amarlo. Finalmente, toma una decisión trascendental: confesará que es la autora legítima

de las obras, consciente de que así terminará con la carrera de su amado. Es doloroso, pero comprende que es lo necesario. Es lo correcto. Es lo justo. (Sale)

ESCENA V

Floencia. La Plaza del Duomo.
Entra Alfonsina

ALFONSINA

Buenas tardes, queridos florentinos. He venido a desenmascarar al famoso artista Tiziano Da Bardi, a quien tanto han admirado. La pura verdad es que he sido yo, Alfonsina Rossi, la autora de las magníficas pinturas que ha expuesto últimamente. Sé que es muy difícil de creer, pero estoy dispuesta a demostrarlo. (Pone su caballete y el lienzo en la plaza y comienza a pintar)

Entra el Coro
CORO

A medida que iban pasando por la plaza, las personas la aplaudían, sin embargo, con el tiempo, nadie la tomó en serio por ser mujer. Alfonsina, al darse cuenta de que no obtuvo reconocimiento, se siente profundamente decepcionada y culpable por haber terminado con la carrera del hombre que amaba, aunque se tratara de un amor no correspondido. Los días fueron transcurriendo y la reputación de Da Bardi no hacía sino empeorar.

Alfonsina, muy a su pesar, comprende que la sociedad no la apoya ni lo hará, así que decide encontrar a alguien que la pueda representar: Giacomo Rossi, su sobrino. Después de unos cuantos años, Giacomo aprende lo mejor de las enseñanzas de su tía y maestra. Así, Alfonsina, orgullosa de verlo progresar, decide que es momento de que el mundo lo conozca. (Sale)

desengaño amoroso, así como de la tuberculosis que la aquejaba desde hace un tiempo. Su mente y su cuerpo estaban enfermos. No obstante, a pesar del dolor, murió satisfecha al saber que Giacomo brillaría y siempre acreditaría a su maestra. Tras su muerte, Alfonsina Rossi siempre sería recordada en Florencia, a pesar de que en vida nunca gozó del reconocimiento que merecía. (Sale)

ESCENA VI

Vivienda de Alfonsina
Entran Alfonsina Rossi y Giacomo Rossi

ALFONSINA

¡Oh, Giacomo! ¡Aunque la tristeza suele embargarme, siento que el corazón se me sale del pecho de la emoción que me produce ver el nivel que has alcanzado! En ti veo todo lo que nunca pude llegar a ser. Espero que tú sí seas aceptado. ¡Ahora, sal y triunfa! Y nunca olvides llevar con honor y honestidad tu apellido.

GIACOMO ROSSI

Por supuesto, tía Alfonsina, así lo haré. Y siempre diré, lleno de orgullo, que todo lo sé se lo debo a usted.

CORO

Alfonsina se despide del mundo aceptando sus penas y sufrimientos, siendo víctima de la depresión nunca superada por el



TUTU WAY

Renato Alonso Flores Linares

“De aquellas fructíferas tierras del hurin pacha; se alzaba al vuelo del Illapa un sesgo de plumas del cóndor en la prueba del sacrificio al dios Inti. El korekenke ascendió a las alturas de su padre el Sol; ahí mismo el cóndor alzo el torpe vuelo de su plumaje oscuro, ave parecida al alma del huacón; así oscura como sin vida”.

El auqui y el inca veían como el sacrificio del dorado maíz, la papa y la vicuña eran elevados a los labios del inti, como si las manos del curaca fueran dos plataformas que contenían los rezos de las panacas reales. Desde abajo, en las llanas de wayna picchu, los ojos de los hatunrunas se llenaron de ardiente fervor hinchados de esperanza por una nueva cosecha; a la espera que las gotas de bendición de la mamacocha se dejen ver en las laderas de los andenes; dulces y fecundas en la Pachamama.

Ese día, el Sol se fundió en la tierra, no acepto el sacrificio y el cóndor voló más alto que el korekenke. “Mal presagio; malas huitas” decía

el indio Tucto, un viejo despojado de su juventud y su nobleza, reducido a ser sirviente en una tierra que fue suya. Mi taita -contaba Tucto- estuvo ese día. Él vio como el inca lloró al ver el mensaje en sangre que las entrañas de la vicuña revelaron, su tiempo ya se acababa y los dioses no le hablarían más. Los nuevos amos de estas tierras llegarían a imponer el látigo y obligar a los hijos a herir las entrañas de su madre en busca de las venas doradas que dormían en lo profundo.

¿Qué pasó después? Le cuestionó Tutu Way. Atizando los leños, observando las candelas, el indio Tucto le respondía. “el Cahuide, el más fuerte de los orejones, tomo ha cuatro y los llevo a la oscuridad, únicamente el beso del suelo pudo callar el grito de furia que en su pecho brotaba. El inca fue muerto a traición y nuestros dioses violentados. Se los llevaron por su color; en los apus sus templos y bajo de ellos los nuestros. Los chasquis no volvieron a correr con los mensajes y los quipus ya no anudaron los regalos de la tierra”.

Ahora, bajo estas paredes descansa un antiguo templo a la tierra “Mi warmi mamay” como te ofenden sin castigo -decía con los dientes verduzcos por la coca remojada en el piccho. Hilaba palabras entrecortadas con lágrimas acidas que surcaron sus mejillas. Aquella noche Tutu Way, no dormía por las imágenes que le produjeron las palabras del indio Tucto. “una señal del cielo” “una raza hija y no hijastra” “nuestra tierra y no suya” “el inca” “el sol” volaban en su mente.

A la mañana siguiente; Don Santiago de Vestensi, hombre chapetón heredero del caudal de la conquista, aguardaba que de la caballeriza salgan el prieto caballo andaluz con cincho de lanas y cascabeles en las crines; junto con él, Tutu Way con el atuendo castellano de corte en sayal, sandalias andinas, almilla y camisilla de tocuyo. Mi señor, aquí está “el aventura” -le dijo Tutu Way- mientras le acercaba la rienda. Ve y os rezáis el Ave María a la Divina Misericordia; que volviendo os oiré recitar el Padre Nuestro en latín que es la lengua de los santos -le respondió Don Santiago, acariciando la cabellera de Tutu Way.

El español trataba con afecto al jovencito, quizás la única persona nativa que le inspiraba confianza o quizás eran las voces de la

conciencia que le limitaban en el maltrato; a uno más, como era entre tantos, el indiecillo de cara tosca y fina voz para el canto.

Durante el tiempo en que enrolado estuvo en las huestes de Pizarro, Santiago de Vestensi, había logrado un alto cargo por entregar a la hoguera de la Inquisición a muchos indios renuentes al sacramento. Ahora como miembro de la naciente sociedad americana y noble hispano, se hacía cada vez más rico por la explotación de los obrajes y mita minera que esa tierra colmada de ayllus permitía.

Viendo a Don Santiago lejano en sus pupilas; Tutu Way se paseaba por la estancia principal donde tiene prohibido entrar; observa bajo el escudo de la familia Vestensi que colgaba entre dos florines franceses entrecruzados. Una pintura de muro a muro, en óleos, esta expresaba una dicotomía entre la conquista victoriosa, el altar y trono inca en ruinas en un fondo de andenes secos entre montañas con el sol en su ocaso. Ensangrentados indios tendidos en los suelos y sobre ellos soldados españoles victoriosos con los estandartes reales y del Santo Oficio. Un fraile bendiciendo la faena, el korekenke con el pecho abierto; mostrando las entrañas y su plumaje real bañado de la sangre que parecía brotar a la realidad;

rematada estaba la pintura con dos ángeles que miraban al cielo entre dos palmas de olivo.

“¿Quiénes son estos que hablan de amor en las misas del taita Cristo? ¿Por qué su amor duele con su látigo? ¿Por qué ofensas nacen de sus bocas o es que se amargan con sus largas barbas brujas? ¿Por qué obedecer a quién ha mi sangre ha lastimado?” -se preguntó Tutu Way; al salir perdido en sí mismo de la sala de techos altos y olor a almizcle.

Ahora tenía los pasos pesados y las sandalias se le enterraban en el polvo de la huerta; abrazado a la higuera, se cortaba la furia con la tristeza; pues sabía que sus hijos y los hijos de estos serían siervos o peor de la codicia y mala entraña de los blancos. ¡Ushanan hampi! -muerte- exclamó el “qari”; pensó en el plan de levantamiento de en grupo de indios de la hacienda “Isabela”; no importaba la edad pues recordaba al inca Pachacútec que con doce años hispanos venció a la amenaza Chanca. Asaltarían las caballerizas y cortarían las comunicaciones con la Ciudad Real. Todo un ardid “sin pies ni cabeza”; más en su ideal, todo debía comenzar por don Santiago. Creía que si él se hacía cargo del inicio de la revuelta todo lo demás desencadenaría una serie de hechos

que salvarían a los próximos que llegarían a servir en aquella tierra.

La noche oscura, fría y tenue se enfrentó a los candiles y sus luces. Vestido con un uncu y capa de lliclla; en la mano un puñal de bronce con estilo de tumi, se alistaba a discurrir por una ventana cercana de un sauce que usaría a suerte de rampa. Las plantas de los pies se centraron en andar firme, uno tras otro, sin generar sonidos de algún tipo que podrían despertar a Santiago del ligero sueño que se le distinguía en las ojeras de hollín que siempre se formaban en sus párpados.

Ya en el pasillo, ahora por las escaleras, se veía el pórtico, la estancia y el cuadro de pared a pared en óleo, le encendía de pálpitos el corazón. Tutu way respiraba; pero cada exhalo era una tortura, le sudaban las manos y se entorpecían sus pasos.

Las cortinas al vuelo, fueron la vía de sedas que a empellones llevaron al muchacho a saltar como un puma sobre el lecho de Santiago de Vestensi. Y cómo un puma lucho con su garra de bronce y como un puma rugía; en la lucha el puma también era herido y el frío empezó a aplacar su empuje. Las blasfemias de la carne eran toscas; sin embargo, el “estoque” fulminaba al héroe andino. Un viento frío, un

“chiriwayara” convocó el sueño del puma; las fuerzas se debilitaban, los colmillos se escondían, su corazón se apagaba y en su cara el frío se apoderaba de sus luces. Ya el tumi en el piso, ya las sedas teñidas, ya el hispano en pie y el puma jadeante en el lecho se retuerce.

La aurora ya rompe, el frío se vuelve cálido y en su rostro casi felino se torna una sonrisa al abrir los ojos; eran como dos chaskas que en el cielo brillan. La luz del dios sol lo pone en pie y de su halo se oye ¡Allyn sonccollay auqui hampa! -En un trono alto en la apacheta una voz repite- ¡Allyn churi! Era el dios Wiracocha, el padre de la creación de lo vivo y no vivo, de lo de ese mundo y de los otros dos que se desarrollan paralelos al de los yachais y acllas del antiguo imperio.

“¿Bienvenido? ¿Príncipe amado? ¿Hijo?” -no comprendía las palabras- mi señor, soy de panaca hatunruna – dijo Tutu Way; “te hiciste mi hijo no por el hurachico; que prueba puede ser más noble que defender nuestra sangre” – dijo el dios. Le ciño con una túnica real, un manto de lana de alpaca, finos brazaletes y en la frente la mascaipacha, con las plumas del korekenke que simbolizaban al inca reinante.

ayllus llegaron para rendir vasallaje a su gobernante. Wiracocha lo llamó Pachacutec inca hanan; con las varas de mando y su cetro en el trono real. Retrocediendo así, el tiempo y volviendo a aquella época donde el korekenke sobrevolaba sus tierras y desde los cuatro suyos la gloria se repetía en las bocas ¡Ayni!

Y en la tierra de “la Isabela” en aquella sala del cuadro de pared a pared; Santiago, veía de rodillas como la imagen pintada cambiaba. Un trono real a la luz del sol, con campos llenos de maíz en las laderas de la montaña; los hatunrunas cultivando y bebiendo chicha; en el trono un inca sentado viendo la magnificencia de su tierra; así acabando la escena dos aves volaban libres; rematando la pintura un korekenke volaba al sol y bajo él un cóndor. Del otro lado en los ojos del hispano; la verdad se transfiguraba; entendiendo que no es una raza menor, sino que son un cúmulo de sueños y sentimientos arraigados a sus tradiciones, de alegría y valor, fuertes y valientes como se observa en la cara del inca pintado; la cara del niño que es rey, el rostro de todos y de uno; la figura de Tutu Way; el que volvió atrás para poder avanzar.

Las tierras de los andenes,
florecieron con el maíz dorado. Los





VERDAD O AMISTAD

Alicia Arenas Escobar

Yo había vivido toda mi vida en Bogotá, hasta que a mi papá lo trasladaron a Santa Marta por trabajo. Cuando mis papás me dijeron “Verónica, tenemos que mudarnos” me sentí triste por tener que dejar el colegio, pero también me emocionaba vivir cerca al mar. Sería como vivir de vacaciones, ¡podría ir a la playa y a la piscina todos los días!

En ese momento tenía doce años. Me preocupaba llegar a un colegio nuevo donde no conocía a nadie. Pero me fue mucho mejor de lo que esperaba. En mi primer día de clases de sexto grado en el Liceo Las Palmeras, un colegio de niñas, conocí a Diana, que se convirtió en mi mejor amiga.

El primer año en Santa Marta se me pasó muy rápido. Cuando entré a séptimo, tuve la suerte de volver a quedar en el mismo salón con Diana, pero también con Jimena, una niña muy presumida e insoportable. Jimena siempre contaba en voz muy alta, para que todas pudieran oírla, los sitios increíbles a los que viajaba, todos

los planes fantásticos que hacía con sus mejores amigas, todo lo más reciente y costoso que sus papás le compraban... Era muy incómodo para todas.

El primer día de séptimo, Jimena llegó hablando a gritos de sus vacaciones en Nueva York. Se había quedado un mes en un hotel cinco estrellas y le habían comprado muchísimas cosas, entre esas unos AirPods Pro con estuche de carga inalámbrica. Jimena decía que sus papás habían pagado muchos dólares por esos audífonos, más de un millón de pesos. Los tenía guardados en una pequeña caja colorida.

El día fue pasando, hasta que llegó la hora del almuerzo. Cuando volvimos al salón, Jimena empezó a gritar y a llorar:

—¡Mis AirPods! ¿¡Dónde están mis AirPods?! ¡Los dejé en mi maleta y ya no están!

—¿No los llevaste al comedor? — le preguntó Claudia, una de sus mejores amigas.

—¡¡Claro que no, no quería que se

me ensuciaran o se me perdieran y ahora alguien me los robó!!

Cuando llegó nuestra directora de grupo nos preguntó por qué estábamos haciendo tanto escándalo. Jimena le contó lo que había pasado, aunque era difícil entenderle por el llanto y los gritos. La profesora preguntó que si alguna había cogido los audífonos o había visto a alguien hacerlo, pero nos quedamos en silencio. Ella nos dijo que estaba muy mal que pasaran esas cosas, pero también le recordó a Jimena que todas sabíamos que no estaba permitido llevar aparatos tan costosos al colegio.

Pasaron quince días y no había rastro de los AirPods. Sin embargo, Jimena y sus amigas les decían a todas que la principal sospechosa de habérselos robado era Olivia, la encargada de cerrar con llave el salón en los descansos, y abrirlo cuando comenzaban las clases. Aunque nadie tenía pruebas, muchas decidimos alejarnos de ella y se fue quedando sin amigas.

Una semana después, Diana me invitó a patinar y a tomar onces en su casa. Ese sábado hizo muchísimo sol y después de varias carreras en patines estábamos muy acaloradas.

Diana me dijo que fuéramos a la piscina.

–Diani, ¿no me dijiste que trajera vestido de baño!

–Vero, ¿no pasa nada! Si quieres, te puedo prestar. Sube a mi cuarto y en el segundo cajón de mi closet puedes escoger uno. Mientras tanto, voy a sacar del depósito el flotador en forma de dona.

Empecé a buscar el vestido de baño en el cajón y de repente me quedé paralizada: escondido entre la ropa encontré un estuche con unos AirPods Pro. ¡Eran los de Jimena! Diana entró al cuarto y me encontró con cara de susto con el estuche en la mano.

–¿Estos son los que se le perdieron a Jimena? –pregunté con voz temblorosa.

–Claro que no, son míos.

–No te creo, nunca me dijiste que tenías unos. Además, es el mismo estuche. ¿Por qué lo hiciste? Todo el mundo está convencido de que la culpable es Olivia, nadie le habla. No es justo. ¡No puedo creer que hayas sido capaz de robar y mentir así!

–Ya sé... estuvo muy mal. ¡Pero Jimena me tenía cansada con su forma de ser, restregándonos siempre todo lo que tiene y lo que hace, creo que se merecía sufrir

un poco por ser tan presumida y escandalosa!

–Aunque eso sea cierto, no importa.

¡Eso no se hace, tienes que devolverle los audífonos! ¡Tienes que decir la verdad! Y si tú no lo haces, yo lo voy a hacer.

–Si llegas a hacer eso, te prometo que no volveremos a ser amigas nunca.

–Está bien, pero al menos estaré haciendo lo correcto. No quiero estar más aquí, adiós.

–Yo sé que tú no eres capaz de decir nada.

Esa noche no pude dormir. No sabía qué hacer: ¿debía contarle todo a la directora de grupo? ¿debía contarle la verdad a Jimena? ¿debía decirle la verdad a Olivia? ¿o debía hacer de cuenta que no sabía nada y seguir siendo amiga de Diana? Todo era muy difícil, estaba muy preocupada y triste.

Llegué a la conclusión de que lo mejor era alejarme de Diana porque ya no confiaba en ella. Lo que más me dolía era ver cómo la mayoría de nuestras compañeras habían culpado a Olivia, era injusto que casi todas la rechazáramos. Por eso, en el descanso le dije que yo estaba convencida de que no era la culpable, que no había ninguna

prueba y que quería ser su amiga. Olivia se puso muy feliz.

Pasó una semana y ahora la que andaba sola era Diana. Ella entendió que yo ya no quería ser su amiga y tenía miedo de que le hubiera contado la verdad a Olivia porque ahora éramos inseparables. Tres días después, los AirPods aparecieron en el pupitre de Jimena. Inmediatamente, supuse que Diana no había sido capaz de disculparse directamente con ella, pero al menos eso quería decir que se había arrepentido y los había devuelto. Al verlos, Jimena gritó:

–¡Parece que la ladrona decidió devolverme mis AirPods, seguro no sabía cómo se usan, jajaja! De todos modos, ¡ya no me importa porque mis papás hace rato me regalaron otros, jajajaja! ¡Mejor, ahora tengo dos!

Me alegré porque parecía que finalmente Diana se había dado cuenta de que lo que hizo estuvo muy mal. Tal vez, más adelante ella y yo podríamos volver a ser amigas. Y también descubrí que no importaba qué pasara, Jimena era insoportable y nunca iba a cambiar.

